CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

CENDA

Crónicas de un viaje:

El descubrir de la escritura como potencia pedagógica

Producción Académica de los Estudiantes de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes de la Corporación Universitaria CENDA.



Dirigido y Compilado por:
Ibette Correa Olarte

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA

CENDA

Crónicas de un viaje:

El descubrir de la escritura como potencia pedagógica

Producción Académica de los Estudiantes de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes de la Corporación Universitaria CENDA.



Dirigido y Compilado por:
Ibette Correa Olarte

Crónicas de un viaje:
El descubrir de la escritura como potencia pedagógica
Producción Académica de los Estudiantes de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes de la Corporación Universitaria CENDA.

Dirigido y Compilado por:
Ibette Correa Olarte

Editorial: Corporación Universitaria CENDA.
Diagramación: Gabriel Balla.
Sede Principal: Av. Caracas No.35-18/02. Bogotá, Colombia.
Pbx: 2453216 | E-mail: rectoria@cenda.edu.co | www.cenda.edu.co
Corporación Universitaria CENDA | Vigilada Mineducación.
Reconocimiento como Institución Universitaria:
Resolución MEN N° 1597 del 28 de Febrero de 2011.

Primera edición en Colombia, abril de 2018.

Prohibida la reproducción total o parcial de este material sin la autorización por escrito de la Corporación Universitaria CENDA.

ISBN: 978-958-56195-1-7

Contenido

Página:

La Formación en la Excelencia. Palabras a Manera de Presentación 7
Luis Alberto Torres Tangua

El Viaje como Potencia Pedagógica y la Narración como Experiencia Comunicativa 9
Ibette Correa Olarte

Una Realidad Oculta 17
Sindi Paola Bejarano Rodríguez

Iniciación en la Docencia 31
Yeison Quiroga Vargas

La Docencia… "Aquí entre nos una gran experiencia de vida" 45
Angie Carolina Martínez Gómez

Historia de un Viaje, que dejó Huella 55
Jaison Aranguren Colina

De la Ciudad a las Montañas 69
Oscar Eduardo Cerquera Ascencio

Una Reflexión sobre la Enseñanza 77
Sandra Carolina Reyes Tovaria

Experiencia Viajera de Reflexión y Aprendizaje a partir de la Práctica Docente 89
Yuber Gerardo Castañeda Rodríguez

La Formación en la Excelencia
Palabras a Manera de Presentación

“La autoformación es un trabajo humano sobre sí mismo, sobre sus transformaciones y sobre sus conductas. Formarse exige acción reflexiva para sí, para un trabajo sobre sí mismo, sobre situaciones, sobre sucesos, sobre ideas, sobre sus actitudes, sus acciones {…} el proceso formativo es una lucha contra sí mismo. El enemigo fundamental es uno mismo o está dentro de uno mismo”

Alfonso Lizarraga Bernal. Formación humana y construcción social: una visión desde la epistemología crítica. Revista de tecnología educativa, vol. 13, Nº 2. Santiago de Chile. 1998. Pag. 168.

En el transcurrir de los años, cada ser humano va adquiriendo un cúmulo de experiencias que las valida y las confronta con los conocimientos adquiridos en su formación escolar. Esta conclusión surge después de leer los trabajos que presentaron los estudiantes de pasantía, de La Corporación Universitaria CENDA, en ellos se evidencia la importancia del conocimiento en el área del saber, y la forma como ese conocimiento se aplica en la práctica.

La formación del docente, se debe enmarcar dentro de la excelencia, no se puede concebir de ninguna otra forma, de él depende que una sociedad tenga amor al conocimiento, a la cultura, al respeto por el otro y por el entorno. Se es docente cuando se sumerge en el ambiente sociocultural, económico, político, intelectual en que esté ejerciendo su profesión, cualquiera que sea, busca conocerlo compenetrándose con las problemáticas, las hace propias y busca un cambio personal y social.

Los grandes pedagogos así lo han hecho saber a través de sus escritos, bien sea propios o de sus discípulos, que la transformación social parte de una transformación personal, ésta se da por el conocimiento del entorno social en el que se ejerza la práctica pedagógica; en los escritos de los pasantes, se evidencia que ese conocimiento es parcial, solo se “conoce” mi entorno, lo que hay “alrededor” de mi “burbuja”, dan a entender que se vive en otra realidad muy diferente a la de los educandos, cabe aclarar que la mayoría se ha formado en entornos citadinos y sus prácticas las desarrollaron en entornos rurales. En el ambiente escolar juega un papel importante la lectura, en ella se encuentran registradas las experiencias de propios y extraños que brindan un conocimiento de la realidad desconocida, esa lectura deja una enseñanza, que lleva a soñar, a volar la imaginación, a conocer otras realidades, muchas de ellas crueles que adquieren sentido en la confrontación cara a cara.

El conocimiento se encuentra en los libros, son fruto de la práctica, en ellos se encuentra consignada la confrontación entre teoría-práctica y práctica-teoría que se válida en la lectura que hace el practicante de su entorno. Para escribir un libro se requiere de una habilidad, saber escribir y escribir sobre mi realidad, adquiere importancia el diario personal, el diario de cam-

po, las notas de clase y mis notas de la práctica pedagógica. Una vez consignadas vale la pena volver a releerlas, para complementar, para corregir y obtener un buen escrito.

Es evidente el valor de la lectura de los libros y del entorno, en ellos se plasma, se escribe, el conocimiento y de ellos se lee; da la impresión que la falta de lectura lleva al desconocimiento de la realidad circundante propia y ajena; la admiración, que se evidencia en los escritos, dan muestra de ello.

Apreciado lector, le invito a confrontar su práctica escritural y su práctica lectora en cada experiencia personal y ajena registrada en el libro que tiene en sus manos.

Luis Alberto Torres Tangua
Docente Comprensión y Producción de Textos

El Viaje como Potencia Pedagógica y la Narración como Experiencia Comunicativa

Educarse es un viaje para conocer La potencia del universo.
Carlos Skliar



Los autores presentando su obra en el programa de radio de la Corporación Universitaria CENDA y Banca del Parque, En Red_Ando. Travesías Corporales Foto tomada por Felipe Micán.

Ibette Correa Olarte
Coordinadora de Práctica Pedagógica, Corporación Universitaria CENDA

Este texto narra la experiencia de un viaje a la escritura que inició como travesía por lugares remotos, exóticos y paradisiacos de algunas zonas apartadas de nuestro país a donde se desplazó un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Física Recreación y Deportes de La Corporación Universitaria CENDA[1], para cumplir su proceso de formación profesional en la modalidad de pasantía como opción de grado y culminó como ejercicio académico de siste-

1 Carurú en el Amazonas; Valparaíso en el Caquetá; Tierra Alta en Córdoba, San Onofre en Sucre; Belén de los Andaquíes en Caquetá; y Anorí en el Departamento de Antioquia.

matización que se concreta en la escritura. Travesía y texto son a la vez, en este caso, pretexto para la formación pedagógica, especialmente para la producción escrita a partir de la organización y narración de las experiencias de aprendizaje vividas a través del desempeño profesional en las prácticas de enseñanza/aprendizaje. Este texto reconstruye a grandes rasgos, el proceso de escritura en clave de formación pedagógica, del tejido viaje/experiencia/narración/formación/comunicación; tejido en clave de sistematización que hiciéramos profesores y estudiantes durante dos arduos años de trabajo.

El tejido experiencia/narración que permitió la construcción de esta crónica pedagógica se fundamentó principalmente en dos ideas, la primera, el viaje como experiencia que según Carlos Skliar, potencia el aprendizaje pedagógico y la segunda, la escritura como experiencia comunicativa que según Fabio Jurado es ante todo abstracción que emerge cuando el sujeto sabe que sabe, en tanto obliga a evaluar, revisar permanentemente sus dominios cognitivos, y poner en crisis sus ideas.

Viajar es descubrir, es ir hacia lo desconocido hacia adelante para mirar y maravillarse de la cultura que otros han tejido (viaje exterior); pero es también adentrarse en el sí mismo, es descubrir_se, descubrir_nos; es caminar hacia las propias preguntas y los miedos particulares (viaje interior). El viaje es potencia porque es ir, ir_se, permitir y permitir_se desplazamientos hacia mundos desconocidos. Viajar encarna la potencia de vivir, por tanto la potencia del aprender.

La escritura con intencionalidad pedagógica se concretó a partir de un ejercicio metodológico derivado de la sistematización de experiencias, que plantea la reconstrucción de lo vivido con fines de producción de nuevo conocimiento. En educación, dicha organización de las experiencias de formación potencia la producción académica, es decir, la escritura; y la escritura es condición necesaria para la pretendida intelectualidad del docente, en tanto concreta la posibilidad de producción de conocimiento pedagógico y el reconocimiento del profesional de la educación como sujeto de saber y poder. La escritura pedagógica, en este ejercicio, comunica la reflexión acerca de los elementos de la práctica que emergieron de la lectura crítica de la realidad que cada estudiante/maestro hizo dentro de su aula, por tanto, cada uno de los escritos, encarna la potencia necesaria para enaltecer a los futuros profesionales de la educación, ya no como simples lectores, sino como autores, escritores y pensadores, es decir como verdaderos aspirantes a pedagogos.

De tal manera expondré en primer lugar la potencia de la travesía como fuente de reflexión y en segundo lugar las tensiones entre la experiencia del viaje y la escritura; tensiones de pretendida intelectualidad que históricamente, según el profesor e investigador Colombiano Alejandro Álvarez Gallego, han caracterizado los procesos de escritura de los maestros.

Con relación a la potencia del viaje, comenzaré diciendo que no hay nada que supere la experiencia misma del viaje. Ni la pasión con la que se narra una aventura, ni los recuerdos ordenados en álbumes o diarios, pueden acercarse a la maravillosa sensación de viajar. Por mucho que intentemos reconstruir la experiencia, no hay nada como el viaje mismo; en el viaje se es, porque el viajero vive en el aquí y el ahora. Viajar es descubrir, es ir hacia lo desconocido ha-

cia adelante para mirar y maravillarse de la cultura que otros han tejido (viaje exterior); pero es también adentrarse en el sí mismo, es descubrir_se, descubrir_nos; es caminar hacia las propias preguntas y los miedos particulares (viaje interior). El viaje es potencia porque es ir, ir_se, permitir y permitir_se desplazamientos hacia mundos desconocidos. Viajar encarna la potencia de vivir, por tanto la potencia del aprender.

La emoción reflejada en las palabras y los gestos de los viajeros/estudiantes y las horas dedicadas a contar sin dejar escapar detalle alguno evidencia la potencia de la experiencia vivida, tanto como la pulsión increíble de narrar para preservar lo vivido y compartir con otros los descubrimientos, los paisajes, las dudas, los encuentros y desencuentros que cada paisaje y población impuso a los viajantes. La emoción del viaje comenzó para todo el grupo de estudiantes, con una mezcla de emociones que se movieron entre el miedo, las dudas y la valentía; miedo a lo desconocido, valentía para dejar temporalmente una vida de obligaciones, compromisos y/o comodidades y la valentía para decidir en cada caso tomar el riesgo de viajar, abandonando asuntos laborales o familiares de importancia mayúscula. ¿Valdría la pena el viaje?, se preguntaron todos, pero sabían que la respuesta solamente era posible embarcándose, y se embarcaron a pesar de todo.

Y los maestros viajeros se aventuraron, vivieron las experiencias a plenitud. A su regreso emergió la oralidad como recurso narrativo, que permitió reconstruir y compartir la experiencia, los hermosos paisajes que quedarán grabados para siempre en la vida de cada uno de los maestros viajeros, el mar caribe, el maravilloso Río Putumayo, la selva amazónica, las montañas del Cauca y Antioquia. También permitió expresar los sentimientos contradictorios que emergieron del contraste entre la majestuosidad del paisaje y la pobreza de las escuelas, las exiguas carreteras, las humildes viviendas y la precariedad del transporte. Uno a uno los relatos nos permitieron armar un incompleto rompecabezas con fragmentos de la vida en las regiones más apartadas y olvidadas del país. Así pues se narró la potencia del viaje hacia afuera.

Las historias contadas, también refirieron los aprendizajes directamente relacionados con la profesión docente y nos permitieron saber más sobre la niñez, sobre la vida en las escuelas, sobre las interacciones culturales, todo ello a partir del encuentro con aquellos a quienes denominamos “otros”, que para el caso de la pedagogía son los estudiantes. En este sentido, los aprendizajes derivaron los descubrimientos del viaje interior, viaje hacia adentro. Los imaginarios artificiales construidos en la universidad, que trazan una escuela y unos estudiantes ideales, contrastaron con las realidades de la vida y la educación en las diferentes zonas: una niñez pobre, descalza, con hambre, pero esperanzada en el aprendizaje y en el encuentro; una escuela sin recursos, sin patios adecuados, sin los materiales didácticos que nuestro pensamiento homogenizado idealiza, sin los recursos tecnológicos y de conectividad que el Ministerio de Educación Nacional orgulloso anuncia permanentemente y unas condiciones para la práctica que jamás coinciden con los modelos estudiados en la tranquilidad académica universitaria. Del contraste emerge el asombro y el asombro lleva a las preguntas por el sentido de la formación y la responsabilidad del maestro, sus funciones y posibilidades.

Las más relevantes preguntas que surgieron de la experiencia del viaje tienen que ver con la pertinencia de lo aprendido en la universidad, con la falta de relación que se hace evidente

entre la academia y el mundo de la vida real, con la artificiosa idealización de las condiciones de aprendizaje de los niños. Pero especialmente, las reflexiones y preguntas giraron, durante cada semana dedicada a la sistematización, alrededor de aquello que, en opinión todos, se debería situar en el centro de la formación docente: ¿Cuáles deben ser los aprendizajes fundamentales de la formación docente que nos pueden permitir el desempeño profesional en cualquier parte del país y por qué no, del mundo, cumpliendo la función social con responsabilidad ética y política? y ¿Por qué la realidad de la vida en las escuelas es la menos presente en el programa de formación profesional de la licenciatura? De alguna manera las narraciones de los estudiantes/maestros llegaban siempre al tema de la formación, la autoformación, la transformación y la búsqueda; es decir, al compromiso ético-político.

En un primer momento, tratando de seguir pautas de escritura académica más técnicas, los estudiantes perdieron conexión con su propia experiencia y sobre todo con la emoción de saber. En medio de la obligatoriedad del informe académico (y así lo demuestran los primeros textos entregados por los futuros profesionales) se sacrificó la emoción de lo aprendido, la pasión de conocer, la necesidad de decir, se perdieron incluso las maravillosas historias que cada uno quería contar y que ya había contado.

La potencia del viaje como experiencia de aprender nos llevó a cuestiones necesarias: primero nos preguntamos si era posible hacer participar a otros de la emocionante experiencia del viaje y si valía la pena que la experiencia vivida se comunicara en un lenguaje que perdurara más allá de la memoria de quienes escucharon. Después de muchas vueltas, convinimos en que la experiencia es pretexto y contexto en la construcción de saber pedagógico y que, de acuerdo con Armando Zambrano Leal, investigador Bogotano que ha dedicado su vida a la profesión docente, el profesor es un verdadero intelectual cuando puede reflexionar sobre sus experiencias y organizarlas en secuencias lógicas que deben ser escritas y socializadas, para ser discutidas en comunidad. El asunto teóricamente estaba resuelto, la experiencia es fuente de conocimiento y merece ser escrita. Fue entonces cuando se reveló la gran paradoja: La emoción del viaje y la pasión de narrar es directamente proporcional al terrible miedo de escribir, o mejor, de no saber escribir.

Escribir con y a pesar del miedo fue una elección de conciencia que nos impulsó a ordenar en palabras aquello que queríamos para decir. Para este momento, ya sabíamos que teníamos mucho por narrar. Identificamos en las narraciones verbales un especial interés por contar acerca de dos aspectos estructurales en las historias; el primero, la descripción de los lugares en los que ocurrió la acción, el escenario en donde fue posible la trama del viaje, la sorpresa de ser y estar en otra parte; en segundo lugar apareció el discurso particular sobre la profesión, es decir, la trama que el lenguaje de cada quién le permitiría comunicar, la trama que constituye el entretejido subjetivo que los seres consientes somos capaces de exponer, en este caso, discursos que evidenciaron la experiencia de enfrentarse a lo desconocido, a la otredad, a la diversidad cultural, a la soledad, a la distancia, al ruido, al afán de la ciudad y una cierta escases de palabras para poner en el papel lo que no cabía en la oralidad.

En un momento del proceso de sistematización de la experiencia, buscando una manera de ordenar para el mundo académico lo aprendido en este viaje, y ante la riqueza de las narraciones orales, pensamos en la posibilidad de contentarnos con las historias así contadas, hacer un video, algo ligero que fuera testimonio de aquello tan profundamente vivido. Valoramos, siguiendo a Jesús Martín Barbero, que la oralidad es una posibilidad de conocer y comunicar; que la oralidad es un modo de contar las vidas de quienes se encuentran y comparten fragmentos de experiencias. De hecho, la relación pedagógica que vivieron los estudiantes maestros fue diálogo intersubjetivo que ocurrió a través de la oralidad. La oralidad, en cada uno de los municipios visitados fue oportunidad para el encuentro de identidades, para aprender historias de las niñas y niños habitantes de los lugares más remotos de Colombia.



Ibette Correa de visita en Tierra Alta Córdoba. Foto tomada por Paola Bejarano.

La reconstrucción de lo vivido nos permitió conocer muchas situaciones que cada autor en este texto expresa a su manera. Una muy recurrente nos mostró que para llegar a la escuela, en casi todas las regiones apartadas del país, los niños y niñas deben caminar una, dos y hasta tres horas por carreteras y caminos agrestes y desiertos, la mayoría de ellos llegan a estudiar sin desayuno; en muchos casos, estos niños, casi perdido el deseo de aprender en la escuela por fuerza de la pobreza, el hambre y el abandono, hacen estos largos recorridos con la única ilusión de recibir el refrigerio que el Estado distribuye, van por aquella bolsita que contiene un producto lácteo, o un jugo, un dulce y a veces una fruta. Con frecuencia los niños reciben el refrigerio con el fin de llevarlo a casa y compartirlo con sus padres y hermanos. En otras regiones, por ejemplo identificamos que, los niños aun cuando van a la escuela todos los días,

no saben leer, ni escribir, y pareciera que no les interesa aprender, porque saben hacer lo más importante dentro de la sociedad capitalista: hacer dinero fácilmente. Lo aprenden al verse involucrarse en las dinámicas de la delincuencia asociadas al tráfico de drogas. Han aprendido a robar, a disparar, a secuestrar, lucen con orgullo sus posesiones: zapatos, camisas, chaquetas "de marca", según dicen, y claro, también algunos billeticos en el bolsillo para gastar en la pobre tienda de la vereda. Van a la escuela huyendo de la policía y porque quizás, allí pueden hacer amigos de verdad y jugar. En estas regiones la escuela así vivida, se convierte en un refugio donde los niños pueden volver a ser niños, así sea por un ratico e hicimos el descubrimiento más importante para un profesor y para la docencia en general: que los niños de Colombia si quieren aprender a jugar, a leer, a escribir, a compartir con amigos, a vivir.

En nuestras reuniones de sistematización emergieron también relatos más amables, como aquellos acerca de la alegría de los cantos, de la danza, de los rituales de encuentro y de celebración de la vida en las diferentes regiones del país. Historias de maestros que inician sus clases cantando, bailando, formando verdaderas fiestas bajo el sol abrazador o a la sombra generosa de un árbol sembrado en la mitad de la escuela. Donde no hay aulas, el paisaje es una mejor opción para los cuentos mágicos, para el juego, para la novedad y para la sorpresa del encuentro.

En estos recónditos paisajes el juego, como se juega en la escuela, comienza con una acción solidaria entre niños, profesores y padres de familia, todos trabajando para despejar el terreno, cortando la yerba y la vegetación que se va tomando los espacios que nadie utiliza para las clases, recogiendo la basura que se acumula por la desidia del Estado y también (claro está) por la indiferencia de sus pobladores. Cuánta sorpresa invadió a nuestros viajeros al ver que, en medio de la pobreza, sin zapatos, sin camisa, los niños trajeron machetes, azadones y palas para despejar el espacio para la clase, para el encuentro intercultural, para el juego, para el aprendizaje, para compartir historias y costumbres. Cuánta sorpresa, descubrir que de eso también trata la pedagogía.

Así pues, en medio de estas maravillosas historias, decidimos que la crónica pedagógica era el recurso más adecuado para dar cuenta de nuestra experiencia a la comunidad académica. Teníamos, como maestros, la obligación de pasar de la experiencia al texto pedagógico, es decir, de la oralidad al texto escrito. Pero escribir con formalidad académica produce miedo y pereza porque en el contexto de la academia, según lo confesaron los estudiantes, la producción escrita es considerada un ejercicio para eruditos, además de ser un proceso acartonado, que se logra dominando un conjunto reglas gramaticales y pautas de estructura y estilo. Es decir, escribir es un asunto técnico.

En un primer momento, tratando de seguir pautas de escritura académica más técnicas, los estudiantes perdieron conexión con su propia experiencia y sobre todo con la emoción de saber. En medio de la obligatoriedad del informe académico (y así lo demuestran los primeros textos entregados por los futuros profesionales) se sacrificó la emoción de lo aprendido, la pasión de conocer, la necesidad de decir, se perdieron incluso las maravillosas historias que cada uno quería contar y que ya había contado. La mayoría abandonó el lenguaje honesto de la experiencia vivida para asumir, con evidente falsedad, un lenguaje técnico lejano a la experiencia,

distante del saber construido en la interacción con los otros, un lenguaje con pretensiones de objetividad que apareció bajo la presión del rigor académico. La riqueza del relato oral se esfumó detrás de esa manera de contar fría y distante, más propia del informe técnico, que ha adoptado la academia a lo largo de su historia. Afortunadamente hoy sabemos que no hay un solo camino, y que la narrativa es fuente inagotable de conocimiento y saber, en este caso pedagógico.

Este recorrido pedagógico en espiral, hizo posible realizar el horizonte formativo de la licenciatura, en tanto, el grupo de estudiantes logró: primero incorporar sus experiencias reflexionadas, segundo, transformarlas en saber pedagógico y tercero comunicarlas a través del texto escrito produciendo en consecuencia nueva información que a su vez se convertirá en objeto de nuevas reflexiones pedagógicas. En este sentido, conocimiento, saber y experiencia se localizan y mueven en la relación intersubjetiva del viajero pedagogo que entiende que la pedagogía es sobre todo pensar en el otro, es alteridad, intersubjetividad, creación colectiva que implica desprenderse de sí mismo para intentar llegar a ese otro. Es un viaje continuo y cambiante que conecta necesidades de saber con deseos de comunicar para resolver lo que venga en tiempos y espacios desconocidos.

Partiendo de esta experiencia de sistematización con sentido pedagógico identificamos dos acentos necesarios aunque quizás un poco olvidados en la pedagogía: pensar y escribir. Pensar con disciplina y escribir con intensión comunicativa. Pensar para superar la sensación de lo obvio y lo superficial (en este caso, la tentación de mirar a los otros como seres exóticos, carentes e inferiores o la asunción de que escribir es solamente para escritores), para comprender la vida de las comunidades desde sus propias dinámicas culturales. Y escribir como función semiótica, para tejer y comunicar lo que se lleva dentro, lo que se ha construido desde la experiencia para expresarlo en el texto. Cada escritor, futuro maestro o aprendiz de pedagogo, en este caso, libró sus propias batallas internas para seleccionar, en un primer momento, aquello que merecía ser narrado, luego para identificar su saber gramatical y finalmente, para decidirse a aprender y mejorar sus propias habilidades de escritura.

Este recorrido pedagógico en espiral, hizo posible realizar el horizonte formativo de la licenciatura, en tanto, el grupo de estudiantes logró: primero incorporar sus experiencias reflexionadas, segundo, transformarlas en saber pedagógico y tercero comunicarlas a través del texto escrito produciendo en consecuencia nueva información que a su vez se convertirá en objeto de nuevas reflexiones pedagógicas.

La escritura entonces emergió ante nosotros, ya no como un mero instrumento para informar o como un mecanismo para cumplir con la tarea, sino como un proceso de organización de la experiencia seleccionada, para concatenar ideas, para viajar y recuperar la estructura profunda de las vivencias, un esfuerzo intelectual para exteriorizar las experiencias, para producir un nuevo conocimiento que es cada vez más necesario en el mundo de la pedagogía.

Escribir a partir de lo vivido en este proceso y en el contexto de la formación pedagógica, se convirtió en una práctica reguladora que hizo posible la comunicación humana entre quienes

expresan la necesidad de saber y aquellos que son movidos por el deseo de enseñar. Descubrimos que escribir con sentido pedagógico fortalece la cohesión afectivo/cognitiva/dinámica entre conocimiento y experiencia; engrandece, sitúa y potencia el saber enseñar y definitivamente nos acerca al anhelado mundo del pedagogo intelectual que, paradójicamente se ha situado en un universo lejano a los procesos de formación docente.

Finalmente es necesario reconocer que el proceso de escritura en clave de formación pedagógica del tejido viaje/experiencia/narración/formación/comunicación significó para cada uno los implicados en esta experiencia, un reencuentro con la profesión o mejor aún, un novedoso encuentro con la profesión docente y con la función social del Licenciado en Educación Física, Recreación y Deportes. El ejercicio sirvió especialmente para dotar de sentido la formación recibida en la universidad y para reconocer en la autoformación una posibilidad para potenciar el pensamiento pedagógico como fundamento de la profesión docente. El viaje continuará, pues luego de esta experiencia, nunca más dejaremos de sentirnos viajeros de la educación y la pedagogía.

Bibliografía:

- Ávila , R. (2007). *La formación de subjetividades.* Bogotá: Antrópos.
- Jurado , F. (9 de Junio de 2013). *La escritura un asunto que transforma el pensamiento.* El Espéctador.
- Cassany, D. (1996). *La cocina de la escritura* (Tercera ed.). Barcelona: Anagrama.
- Ruíz, A., & Quintero, M. (2014). *¿Qué significa investigar en educación?* (Vol. 1). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Skliar, C., & Larrosa, J. (2011). *Experiencia y alteridad en educación.* Rosario, Argentina: Homo sapiens FLACSO.
- Skliar, C. (11 de Junio de 2017). *Hay que volver a una escuela de la inutilidad.* La Voz, 3. (M. Otero, Entrevistador).

Una Realidad Oculta

Sindi Paola Bejarano Rodríguez

Estudiante de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes, de la Corporación Universitaria CENDA, actualmente se desempeña como docente en Instituciones Educativas Públicas del municipio de Funza, Cundinamarca.



La protagonista de esta historia es Paola Bejarano Rodríguez, una estudiante de séptimo semestre de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes. Una mujer con poca experiencia al momento de ejercer la docencia, pero con entusiasmo por empezar.

En el mes de noviembre del año 2014, finalizando sus estudios del semestre, se le presentó una gran oportunidad para realizar su proyecto de grado y a su vez adentrarse en las experiencias educativas. Este ejercicio se desarrolló por medio de la modalidad de pasantías en el programa que ejecuta la Corporación Universitaria CENDA en convenio con COLDEPORTES y la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), denominado Jornadas Complementarias Deportivas Supérate (JCDS), las cuales consiste en ofrecer espacios de enseñanza - aprendizaje que complementan la educación de niños, niñas y adolescentes, en la jornada contraria a la escolar, para desarrollar contenidos pedagógicos, didácticos y metodológicos en la enseñanza del deporte formativo, la recreación y la cultura (Prensa , 2015), de esta misma forma este pro-

yecto permite compartir con población vulnerable del conflicto armado, pobreza, entre otros factores de riesgo en cualquier lugar del país.

El gobierno Colombiano crea el programa en abril de 2012, dirigido a la infancia, la adolescencia y la juventud como apoyo para mejorar sus condiciones de vida, usando como medio facilitador el deporte, la recreación, la educación física y el aprovechamiento del tiempo libre (Perea Baena & Barbosa Morales, 2014); pues así como lo indica (Freire, 1997), *"el hombre no solo debe estar en el mundo, sino con él, es decir, debe trabajar en relaciones permanentes con el mundo, que surgen de la creación, recreación o enriquecimiento del mismo representándolo en su cultura".*

Ibette Correa, Magister en Educación y docente de la Corporación Universitaria CENDA ofreció la posibilidad a Paola de ingresar al proyecto. Paola no sabe qué decisión tomar, pues presenta una dicotomía, por un lado, en el momento tiene una estabilidad económica y un buen cargo en la entidad en la que labora; aunque también piensa que hasta ese día no había tenido la oportunidad de experimentar una aventura educativa como la que le ofrecían; se enfrenta a una difícil decisión, siente un poco de temor al embarcarse en esta nueva experiencia, pero, aun así, cree que debe darse la oportunidad de vivirla. Se toma un tiempo, pensando en los pros y contras que podría traer esta aventura en su vida y tomó la decisión de intentarlo, y es así, que se presenta a esta convocatoria.

... pues así como lo indica (Freire, 1997), "el hombre no solo debe estar en el mundo, sino con él, es decir, debe trabajar en relaciones permanentes con el mundo, que surgen de la creación, recreación o enriquecimiento del mismo representándolo en su cultura".

Días después de haber enviado la hoja de vida, recibió una llamada de ASCUN, en la que le preguntan: ¿si, deseaba participar en el proyecto?; con gran entusiasmo contestó ¡sí!, luego de colgar la llamada se dirige al jefe y lo hace partícipe de la noticia, comunicando a la vez que renunciaría a sus labores para aprovechar esta oportunidad. Una llamada interrumpe sus actividades dos días más tarde, es la coordinadora del programa, recibe las indicaciones, de a dónde debe dirigirse, el horario en el cual asistir y con qué objeto hacerlo; su cita es en el hotel Parkinn, ubicado en el norte de la cuidad de Bogotá para tomar una breve capacitación. Estando allí, se encontró con una gran diversidad cultural; puesto que a esta sesión asistieron personas de varias regiones del país, como Córdoba, Huila, Putumayo, César y por supuesto Bogotá.

En su primer día de capacitación, conoció a las personas de COLDEPORTES y ASCUN con las cuales trabajaría; cada uno de los asistentes hizo su presentación; se realizó una evaluación de conocimientos básicos del área de Educación Física; después se indicó como se debían diligenciar los formatos de inscripción de los niños que participarían en el programa; les hicieron entrega de una cartilla, le llamaban "la biblia del tutor", en esta se encontraban todos los temas que el tutor debía tener en cuenta para el desarrollo de su quehacer en el municipio donde permanecería, como; las orientaciones pedagógicas y metodológicas; y las orientaciones didácticas para la planeación de las sesiones de clase de las JCDS (Perea Baena & Barbosa Morales, 2014, p 3-4).

Al siguiente día, un viernes, el grupo de tutores, debía estar muy temprano, ya que existía bastante información por abarcar y el tiempo era corto, les brindaron temáticas que convenían tener en cuenta en el momento de planear la sesión de clase, el modelo pedagógico que debían aplicar y los ejes transversales a analizar, los asistentes realizaron exposiciones y actividades lúdicas de cada temática, siempre pensando en los niños de la región.

Llegó el sábado, último día decisivo para la selección de los tutores; las personas encargadas de la capacitación realizaron una presentación sobre el manejo del refrigerio según la región, aclaraban que en cada zona se ofrecerían alimentos que los niños disfrutarían; y que los tutores tendrían una responsabilidad en su administración.

Siendo suministrada esta información, conocieron a la encargada del programa de Consolidación Territorial, ella explicó geográficamente a que partes del país llegaba el proyecto y a donde se dirigirían los tutores, lugares donde se sabía que habitaban grupos armados, pero ya no tenían el poder, así mismo, explicó las zonas en que el conflicto aún predominaba y las acciones que estaba tomando la entidad para ayudar a estas poblaciones.

Sobre las diez de la mañana, se realizó la evaluación de conocimientos que al iniciar la capacitación también habían aplicado, pero ahora definiría quien seguiría y quién no. Más tarde de la respectiva revisión; Paola con muchas ansias esperaba una respuesta positiva, cuando de repente apareció la persona que anunciaría la noticia a cada uno de los participantes; reunieron a todos y proyectaron en un video-beam, el lugar y el nombre de los asistentes y allí fue donde Paola pudo observar que se dirigiría al municipio de Tierra Alta; Córdoba, ubicado al extremo Sur-Occidental del Departamento, limita al norte con la ciudad de Montería (Capital del Departamento); al noroccidente con el municipio de Valencia; al occidente con el departamento de Antioquia; al Sur con el departamento de Antioquia; por el oriente con el Municipio de Montelíbano y por el nororiente con el municipio de Planeta Rica, además es el más importante y con mayor extensión de Subregión del Alto Sinú (Alcaldía Municipal de Tierralta - Córdoba, 2015), sin embargo, es zona en conflicto armado en donde reinaba el paramilitarismo, zona de deserción escolar, causada por el reclutamiento infantil y altos niveles de pobreza.

En seguida, entregaron a todos los documentos que debían diligenciar en su estadía allá; además, una camiseta con los logos de los convenios que patrocinan el proyecto y les indicaron que esa camiseta sería la única defensa que tendrían en la zona, a Paola le dijeron que lo más probable era que viajará el día domingo o lunes siguiente, así que fue a empacar maletas.

Al llegar a su casa, Paola quiso averiguar sobre Tierra Alta, comenzó por ver imágenes, de sus "paisajes" pensó, pero encontró otra realidad, aparecían personas muertas con las manos atadas, fosas comunes, niños sangrando, paramilitares en filas y muros de casas marcadas con el logo de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), por otra parte, noticias en la web registraban titulares como: *"Asesinan a capataz de una finca en Tierralta"… "En Tierralta, Córdoba, capturan a dos hombres con una granada"… "Indígenas marcharon con cadáver de víctima para exigir respeto por sus vidas"… "Galeno asesinado en Tierralta estaba en misión médica"* (El Universal, 2014). Se atemorizó un poco, pero una vez más pensó "que sea lo que Dios quiera, yo solo voy a lo que voy".

Se enteró que este municipio llevaba más de sesenta años soportando una situación de violencia, la causa, conflictos por tierras, los grupos armados que existen en el sector, han querido adueñarse de la zona, haciendo uso de intimidaciones, extorsiones, desplazamientos masivos, reclutamientos forzados, torturas y muertes. Las AUC eran las que imponían la "ley" en el municipio, no solo habitaban las veredas sino el centro del pueblo, lo hacían completamente armados y a las personas que no les simpatizaban, por sus gustos sexuales, porque robaban, o consumían drogas, los daban de baja; sus habitantes vivían con mucho temor, cumplían con todo lo que les ordenaban estos personajes; es más en la actualidad los pobladores indican que *"ellos no vivían, sobrevivían"* .

Entre los años 2005 y 2006, las AUC se desmovilizan de la siguiente manera; el bloque Córdoba, se entregó en enero de 2005, con un total de 925 combatientes y 393 armas, representado por Salvatore Mancuso, el segundo bloque Héroes de Tolová, cuyo representante legal era 'Don Berna', con un grupo de 464 combatientes y 256 armas se desmovilizó en junio de 2005 y por último los frentes Dabeiba y Pavarandó del bloque Élmer Cárdenas se entregaron en abril de 2006, desmovilizándose 484 combatientes con 360 armas (Kyle, 2012).

Mucha gente pensó que era el fin del conflicto, pero los medios de comunicación anunciaban el surgimiento de las Bandas Insurgentes de Colombia o Bandas Criminales Emergentes (BACRIM, *"término asignado por la Policía, a agrupaciones de crimen y narcotráfico, de vieja data"*) (Uribe Vélez, 2012), que conformaron nuevos grupos armados como; Clan Úsuga, Los Rastrojos, Águilas Negras, Los Paisas y otros exintegrantes se unieron a agrupaciones ya existentes en sectores cercanos y se dio inicio a la pelea por el municipio de Tierra Alta nuevamente.

En la actualidad, el grupo Águilas Negras, *"quienes tienen como objetivo proteger los intereses económicos de los antiguos mandos medios paramilitares dispersos en Colombia"* (Las 2 Orillas, 2014), domina a la fuerza el municipio, aunque no atemorizan de la misma forma a la población, si tienen un gran control sobre ella, cuando llega alguien ajeno se informan sobre él, quién es, a que viene y cuánto tiempo pretende quedarse, a diferencia de las AUC permiten el consumo de drogas, pero a escondidas, debido según los pobladores, a que consideran la drogas como una entrada económica y aunque no son de su agrado los homosexuales ya existen en la comunidad.

Los Tierraltences intentan llevar una vida lo más aproximada a la tranquilidad, sin embargo, para ninguno es un secreto de la presencia de los grupos armados en la región, para esto tienen un decir *"ellos en lo de ellos y nosotros en lo de nosotros"*, nuevas reglas han traído estos grupos al municipio, entre ellas; todo local comercial debe generar pago de la famosa "vacuna" (una forma de extorsión en Colombia), esto lo presenció Paola más de una vez, y ocurre cuando llega un hombre o a veces dos en una moto, con lentes oscuros un carriel colgando de su hombro y sin pronunciar ni una sola palabra, el dueño del local da el dinero y alguno de estos hombres entrega un papel, en otra ocasión, Paola sin saberlo estaba al lado de uno de ellos, haciendo pago a un tendero, miró a este hombre mientras abría su carriel, su contenido eran altas sumas de dinero.

Otra norma, era no robar; Paola nunca escuchó que alguien hiciera el comentario que lo habían robado, pero días antes de regresar a Bogotá, presenció cómo este grupo atemoriza a las personas cuando hurtaban, dicen los habitantes que delincuentes de otro lugar llegaron a robar el banco del municipio y como dice el refrán *"pueblo pequeño, infierno grande"*, todo el mundo se enteró y no hacía más que hablar de eso, supongo que la "ley" también se enteró y dos días después los ladrones amanecieron en una de las vías principales, muertos, con las manos atadas y muestras de tortura y el ¿dinero? nunca apareció, Paola asume que esto lo hacen para demostrar su autoridad y mostrar a la gente que quien se atreva a realizar un acto similar, terminará igual. A pesar de todo esto, lo Tierraltences, son personas muy atentas, gentiles con una gran sonrisa en sus rostros, tratan de borrar de sus memorias, de las de los turistas y de su pueblo, ese trago amargo que pasaron hace algunos años y que viven, aunque ellos no lo acepten, pues, aunque están en medio de una guerra de grupos armados, tráfico de drogas, muertes, reclutamientos y demás problemáticas, ellos afirman que Tierra Alta no tiene ningún problema y es un municipio como cualquier otro.

Efectivamente, como le habían indicado, el lunes, Paola viajó a Córdoba; durante la capacitación, se había relacionado con personas de Montería, ellos fueron quienes, la recibieron con el mayor gusto y entusiasmo, la invitaron a recorrer la cuidad que, aunque pequeña y muy calurosa, bastante tranquila y bella, con el gran río Sinú atravesándola, con planchones que lo navegan, con parques llenos de iguanas y micos de diferentes tamaños, y con lo más importante la amabilidad, colaboración, gentileza y sencillez de sus habitantes que hacen que, a pesar de la distancia, Paola se sienta como en su casa.

Después de este hermoso recorrido, recibió indicaciones, sobre cómo debía, llegar a Tierra Alta y partió para allá, en su trayecto escuchaba comentarios de personas que hablaban que el municipio, era realmente terrible, en términos de grupos armados. Paola imaginaba que, al estar allí, encontraría en cada una de las calles, desde la entrada personas armadas, totalmente cubiertos y con botas pantaneras.

Pero al llegar, vio otra realidad, personas que, aunque no dejaban de observarla, eran amables y queridas; lo que la hacía sentir un poco incomoda era que siempre los Tierraltences estaban escuchando las conversaciones que sostenía o cuando realizaba llamadas telefónicas; después de un tiempo se acostumbró a esto, de igual forma, ella iba con solo un propósito, mostrarles un poco del mundo exterior a estos niños que sin haberlo pedido estaban en medio de esta guerra.

Luego de su largo viaje, Paola se dirigió a la Secretaría de Educación del Municipio donde debía informar de su llegada; allí la Secretaria de Educación, le dio la bienvenida, le compartió información del municipio, de sus habitantes y por último de la Institución Educativa que estaría a su cargo. En medio de la reunión; la Secretaria presentó a la señora Yinis Arrieta, persona encargada de la distribución de los refrigerios del programa.

Después de terminada la reunión, la señora Yinis invitó a los tutores a su casa para que descansaran y se dieran un baño, mientras ella gestionaba un lugar donde se pudieran quedar y se ajustara a su economía; una hora más tarde, les indicó que tres de ellos podían quedarse en

su casa y el resto en la casa de la Secretaria de Educación, Paola decidió quedarse en la casa de la señora Yinis, ya que sintió mayor confianza.

Al día siguiente, tuvieron que dirigirse nuevamente a la Secretaría de Educación a una reunión que se había agendado con los Rectores de cada Institución que se beneficiaría de las JCDS; los tutores asistieron puntualmente a la cita, pensando que los demás convocados lo iban a hacer de la misma forma; pero al contario de los Bogotanos, los Tierraltences no tienen la misma concepción del tiempo y de puntualidad; desde las ocho de la mañana en que fueron citados, inició el desfile por la oficina de la Secretaria de Educación; los Rectores iban llegando uno a uno, a cualquier hora; aun cuando se dio por terminada la reunión. En esta reunión se contemplaron temas como convocatorias, inscripciones, horarios en los que se llevaría a cabo el programa, transporte y alimentación para los niños.

Terminada la reunión, cada tutor se dirigió con el director del colegio asignado para las instalaciones de la Institución que le correspondió; Paola conoce la Institución Educativa Los Volcanes, que compartiría con su compañera de universidad Carolina Reyes. Para llegar a la Institución debían transportarse en una misma moto Carolina, el conductor y Paola, viajar sin ningún tipo de seguridad, lo cual resultó muy normal para los residentes, pero nada común para ellas, puesto que en Bogotá este tipo de actos conllevarían a multas y sanciones, por caminos sin pavimento, en un tiempo estimado de sesenta minutos. Llegaron a su destino, la Institución estaba ubicada cerca de Santa fe de Ralito, donde hace algunos años se habían llevado a cabo conversaciones de paz y desmovilización entre el gobierno Colombiano y los Paramilitares.

Al llegar al Colegio compartió con algunos docentes de la Institución, padres, niños y niñas, recorrió las instalaciones y se encontró con los rostros sonrientes y ansiosos; a su vez, la pregunta de los niños: ¿Cuándo empieza Supérate?; a lo que Paola contestó: ¡la próxima semana!

Concluyendo el recorrido, Paola y Carolina se sentaron a hablar con el profesor de agronomía, él les comentaba todo sobre el Colegio, el cariño que le tenían los niños al programa, lo ansiosos que estaban por iniciar con las actividades, lo tarde que llegó, debido a que todos los niños ya estaban saliendo a vacaciones y algunos que querían participar no lo harían porque los padres los ponían a trabajar; también les comentó un episodio que había sucedido días atrás de su llegada, que la dejo un poco nerviosa y pensativa.

El profesor les dijo: *"que un día, estaban cerca al colegio, paramilitares y por la reja de la institución habían empezado a hablar con las niñas;* (las niñas para su edad son bastante altas y tienen su cuerpo como el de mujer mayor), *él les llamo la atención indicándoles que se alejaran de la reja y que al colegio venían a estudiar, para hacer amigos lo podían hacer fuera; de repente, al día siguiente apareció el comandante paramilitar, el cual tenía, al parecer una relación sentimental con una de las niñas y le dijo: que si a su pareja los padres le pegaban o se enteraban de ese episodio él mismo iba a venir a arreglar cuentas con él"*.

Después de sostener esta conversación con el docente, Paola muy asustada asumió una apariencia de tranquilidad y se preguntó por un momento ¿Qué pasaría si a ella le ocurriera algo así? ¿Qué tal si los paramilitares llegaban al colegio armados? Esto la inquietó aún más; pero



Estudiantes Institución Educativa Los Volcanes, Municipio: Tierra Alta, Córdoba.
Tomada por: Paola Bejarano Rodríguez

también veía a su alrededor la pobreza en que vivían estos niños y pensaba que, aun así, ellos tenían una gran sonrisa y merecerían explorar diferentes ambientes, tal como lo dice (Freire, 1997), *"dar instrumentos de conocimiento a los niños para que así ellos puedan crear el propio"*, es decir, el educador no debe imponer el conocimiento, solo ser un guía del mismo y quizá así incentivar a los niños a estilos de vida diferentes.

Debido a que el colegio quedaba lejos de la casa de la señora Yinis, los docentes les dieron la idea, a Carolina y Paola, que era mejor que se quedaran en los Volcanes, la vereda donde estaba ubicada la Institución los días que fueran a realizar las sesiones, que en este caso eran lunes, martes y miércoles, puesto que el transporte para los Volcanes tenía un valor de quince mil pesos cada trayecto y el dinero que les pagarían por el trabajo no alcanzaba a cubrir este costo, decidieron buscar una habitación en el caserío, cerca al colegio, pero algunas personas, al parecer desconfiaban de ellas, por eso no les daban hospedaje, insistiéndole muchas veces a una docente que vivía allí, les dejó quedarse en su propiedad aunque aclaró, que no incluía alimentación.

De regreso a Tierra Alta, Paola y su compañera comentan acerca de lo que habían observado y del temor que les producía esta experiencia, aunque le veían el lado positivo a la situación como; el estar juntas, el corto tiempo que estarían allá y el apoyarse pedagógicamente en este proceso, puesto que no tenían experiencia en el área. Con el Rector, se llegó al acuerdo de que las inscripciones de los participantes, se realizarían el día de entrega de informes finales, donde se suponía asistirían padres y alumnos.

El día de las inscripciones llegó; junto con su compañera Paola se dirigió a los Volcanes, se ubicó a la entrada del colegio, ella pensó que sería un lugar estratégico para llamar la atención de los habitantes, al inicio solo se acercaban algunos padres para obtener información del programa, pero no todos inscribían a sus hijos, si Paola se acercaba a ellos para comentarles, le indicaban que no les interesaban, hasta que el docente de Educación Física tomó la iniciativa de hablarles y fue en ese momento, que como una avalancha, los padres se acercaron a inscribir a sus hijos, sobrinos y nietos. En el momento de verificar, la cantidad de niños inscritos no completaba los ciento veinte cupos requeridos por el programa, pero para ser el primer día de inscripciones, le había ido bien, tenía la mitad de los registros; se les informó a los padres que desde el lunes 01 de Diciembre de 2014, se daría inicio al programa a las 10:00 am. Paola y Carolina ese fin de semana organizaron todo lo referente a refrigerios, transporte, inscripciones y planes de clase para la semana, querían estar lo suficientemente preparadas para el inicio de esta aventura.

El día en que Paola experimentaría por primera vez una clase con niños llegó, estaba muy ansiosa, nerviosa pero muy feliz, por fin enfrentaría aquello a lo que más le temía; dar una clase. Varios docentes de la universidad decían que: "desde la primera clase, se definía como iba a ser el resto" vulgarmente hablando "si desde la primer clase se la deja montar, los niños se la van a montar el resto" por eso Paola pensaba en cómo actuar este día, no quería, como docente, perder la autoridad frente a los niños pero tampoco quería que los niños la vieran como un ogro.

Estando en el colegio, fueron llegando uno a uno los participantes unos eran niños, otros adolescentes, algunos con zapatos, otros sin ellos, con camisetas y sudaderas rotas; los que se conocían, se hablaban entre ellos, mientras que otros permanecían aislados, pasados unos quince minutos de la hora establecida, Carolina y Paola dieron un pitazo de iniciación, solicitando que se acercarán, Paola respiró profundo y empezó hablar, se presentó frente a aproximadamente noventa niños con mucha seguridad, les comentó que actividades realizarían en el transcurso de las tres semanas; realizó el conteo de los asistentes y dividió a los estudiantes en cuatro grupos, teniendo en cuenta edades.

Paola comienza su primer día realizando actividades recreativas donde los niños se integren y tomen confianza "actividades rompe-hielo". Iniciando la sesión tanto niñas como niños estaban tímidos, no levantaban su mirada del piso y otros ni hablaban; a decir verdad, el tiempo transcurrió rápido, al finalizar los ejercicios las tensiones ya habían sido liberadas, los integrantes estaban activos, participaban, dialogaban entre ellos y con Paola, allí fue donde se evidenció que el *método activo dialogante* del que habla (Freire, 1997) *"permite que haya una relación entre todos los niños y la docente"*, además su rostro reflejaba alegría, con una gran sonrisa y aún más cuando fue tiempo de comer.

Paola se sentía feliz, ya había perdido el miedo a hablar frente a los niños, además eran muy juiciosos, colaboradores y educados, estaban atentos en el momento en el que se hacía la explicación, hablaban en el momento en que se daba la palabra, seguían las instrucciones sin ninguna objeción, Paola no sabía si se comportaban así por ser la primer sesión, pero sentía que iba a poder con el reto.

La sesión había sido un éxito; durante la misma, Paola pudo observar a un hombre en la reja de la institución con un celular, parecía como si estuviera grabando, pero no le prestó mucha atención, se dirigió con su compañera para la casa de la docente que les había alquilado la habitación; en el fondo de su corazón no quería quedarse allí, porque le parecía muy arriesgado además estarían solas, incomunicadas, puesto que no llegaba la señal de celular y eso le atemorizaba un poco.

Para los siguientes dos días, martes 02 y miércoles 03 de Diciembre de 2014, Paola deseaba realizar sesiones de clase innovadoras con los niños, pero debía seguir las directrices planteadas por ASCUN, los cuales indicaban que se debían tomar medidas antropométricas y generar test físicos, como test de Wells, de Velocidad, de Velocidad de Reacción y de Salto Vertical, con el fin de medir y conocer el desarrollo motor, la condición física y el desarrollo funcional de los niños; este proceso fue un poco dispendioso y ocupo varias sesiones de clase, debido a la cantidad de niños; otra vez entre las rejas de la institución se encontraba el hombre misterioso grabando con su celular.

La primera semana transcurrió haciendo la toma de las medidas antropométricas; Paola se sentía muy feliz debido a que todo lo realizado salió como lo había planeado, pero le preocupaba ese hombre que fuera del colegio y entre rejas las grababa a ella y a Carolina, así que preguntó: ¿Carolina has visto a un hombre que siempre está en la reja? A lo que ella le contestó ¡no! Paola le comentó lo que vio durante la semana y Carolina le dijo que iba a prestar más atención.

Inició la segunda semana, Paola más segura continuó con la toma de los test faltantes, el corto tiempo y la cantidad de los niños no le permitía avanzar más rápido, entre los días martes nueve, miércoles diez y jueves once de diciembre se realizaron los test de Wells, salto vertical y test de velocidad, mientras que algunos niños jugaban fútbol y algunas niñas bate, un juego propio de la región, los demás que no quería jugar, le ayudaban a Paola, pues con anterioridad se les había consultado que actividad deseaban realizar.

Llegó la hora de tomar refrigerio, Paola llevaba observando algo que le pareció interesante, al inicio los niños no llevaban ningún tipo de accesorio, pero al transcurrir los días, llevaban maletas y bolsas; esa semana realizó un seguimiento de esto, quería saber la razón de este hecho, cuando lo descubrió, no sabía cómo sentirse, el motivo de llevar maletas, era que guardaban su refrigerio allí, y como en todas la clases no iban ciento veinte niños, quedaban muchos refrigerios, los cuales se repartían entre los asistentes, unos no se comían su refrigerio en el colegio y al preguntar la razón, hizo que Paola se entristeciera, pues le comentaron que se los llevaban a sus padres y hermanos porque ellos no tenían que comer.

Paola en ese momento sintió un gran vacío en su pecho, muchas veces en la ciudad había escuchado la misma historia, personas que en la Capital piden bien sea comida o dinero para la misma y para ser francos Paola no les creía mucho, porque es la ciudad, las personas mienten para obtener dinero para consumir drogas, pero al ver a ese niño indefenso con esos ojos grandes de color café oscuros y que por cierto era el más sonriente de la sesión, decirle "mi familia no tiene que comer" hizo reflexionar a Paola pensar que la hambruna, ¡si existe!, ¡es

real! y la viven muchos niños en el país, pero solo se ve y siente cuando toca el hogar de cada quien; y estos niños que la viven diariamente, siguen teniendo esa linda sonrisa de esperanza, asume Paola.

Pasó esa semana, y ese hombre entre las rejas del colegio seguía grabándolas, en ocasiones acompañado; Carolina también se percató de esto y le comentaba a Paola que le atemorizaba un poco, hicieron su propia versión de los hechos, pensaron que era paramilitar y lo que hacía era grabarlas e informar al comandante de la zona.

Ya para la tercera y última semana, se habían adaptado a este hombre y pensaban *"el que nada debe, nada teme"*; así que este hombre ya no les infundía temor, para esta semana, Paola quería realizar clases con temáticas que los niños no hubieran experimentado, quería mostrarles cosas diferentes a lo que veían diariamente. Para los días lunes quince, martes dieciséis, y jueves dieciocho de diciembre, Paola realizó sesiones de taekwondo, gimnasia y algunas ramas del atletismo.

"Existen situaciones problema, situaciones que solo serán decodificadas, siendo conscientes de ellas y resolviéndolas en grupo".

Para la clase de taekwondo, con anterioridad, había preguntado si ellos conocían el deporte, de inmediato preguntaban ¿Qué es eso? Y la pronunciación se les dificultaba. Así que Paola realizó una introducción mostrándoles un video, donde se visualizaba combates, tipos de patadas con su nombre en coreano e implementación. Al finalizar el video Paola explicó en qué consistía, su origen, cómo y cuándo había llegado a Colombia, en qué escenarios debía practicarse, les enseñó a pronunciar los saludos y algunos comandos del mismo, y aclaró que lo trabajado en la sesión no se debía usar para agredir a los compañeros; habiendo explicado, se dio paso a la práctica, donde se ejecutaron diferentes movimientos con manos y pies, haciendo que los niños canalizaran toda su energía en el deporte.

Al terminar la sesión Paola les preguntó ¿Cómo les había parecido la clase? ¿Si les había gustado?, aunque cansados, respondieron con emoción ¡seño, (palabra propia de los Tierraltences), la clase estuvo muy chévere! Paola se entusiasmó bastante al ver la energía que habían dispuesto los niños para la sesión, así, que decidió indagar antes de proponer la siguiente sesión, para compartirles a los niños nuevos conocimientos que fueran de su interés.

Teniendo en cuenta lo dicho, Paola propuso relevos de atletismo, debido a que a los niños de la zona les gustaba correr, con anterioridad habían dicho: ¡Seño pónganos a correr! Y según (Freire, 1997) *"un educador, no debe tratar de borrar las expresiones de una población, por el contrario, debe tomarlas como base y enriquecerlas"*, Paola realizó una introducción al deporte, dio a conocer la posición en la se debía iniciar una carrera, la ubicación de cada participante, el testimonio, la manera de llevarlo y entregarlo al compañero. La clase se desarrolló con éxito, aunque varios no memorizaron el nombre del testimonio y lo nombraban *"palito"*.

Posteriormente, se desarrolló una sesión de gimnasia, donde se evidenció que muchos niños, sin jamás haber practicado este deporte, demostraban que sus habilidades para ello eran bue-

nas, en esta clase hubo aprendizaje mutuo, puesto que se les compartió a los niños las bases de gimnasia y los chicos por su propia iniciativa realizaron diferentes gestos, algunos que ni siquiera Paola había pensado para la sesión. Al dar por terminada la clase; Paola escuchaba comentarios como: ¡Que chévere es eso de la Gimnasia!, ¡le voy a enseñar a mi hermano a hacer eso! Y demás frases positivas de la clase. Aunque no todas las caritas estaban sonrientes, porque había niñas que no habían podido ejecutar varios gestos y estaban un poco tristes por eso; pero Paola les decía que debían intentar más de una vez para desarrollarlo.

Al transcurrir los días Paola identificó una falencia en los niños, era que cada vez que consumían productos o frutas, los empaques los botaban al piso, no se dirigían a las dos canecas del colegio y teniendo en cuenta, que en la "biblia del tutor" se indicaba que se debía manejar un eje transversal como el cuidado de sí mismo y medio ambiente, Paola decidió dedicar la sesión a hacer una charla de medio ambiente y a que los niños recogieran todas las envolturas del piso, luego de ello, hizo la recomendación de no arrojar más basura al suelo y a quien viera haciendo esto, se iba a quedar haciendo tareas adicionales, como recoger el material y la basura que encontrará en los alrededores del colegio.

Acabando la clase, se les sirvió el refrigerio, Paola se hizo a un lado, no compartió con ellos este espacio, quería ver si quizá habían aprendido algo de lo dicho, cada vez que terminaban su refrigerio unos iban a botarlo en la caneca, otros nuevamente lo botaban al piso, pero los compañeros le indicaban que "debían recogerlo para tener la escuela bonita" y de ahí en adelante ocasionalmente se veía la misma cantidad de basura en el piso. Este tipo de problemáticas que se presentan en las comunidades solo podrán resolverse si se trabaja conjuntamente o como lo diría (Freire, 1997) *"Existen situaciones problema, situaciones que solo serán decodificadas, siendo conscientes de ellas y resolviéndolas en grupo"*.

Otro eje trasversal era el cuidado de sí mismo, Paola lo manejó en todas las sesiones indicándoles que debían llegar con al menos la cara limpia y peinados, puesto que el primer día varios niños se les notaba que se habían levantado y así se habían ido a la escuela, y teniendo en cuenta la escases de agua en la zona no les podía exigir que se bañaran todos los días, de la misma forma, cada vez que iban a comer el refrigerio se debían lavar las manos; algunos días uno de ellos, en especial los más pequeños llegaban diciendo ¡seño hoy si me bañé y se siente rico!

Paola durante los dos primeros días de la semana se sentía un poco mal, sentía dolor de cabeza, en los huesos, articulaciones, fiebre, no toleraba mucho el sol y dormía bastante, al amanecer del tercer día al intentar levantarse no pudo hacerlo, le comentó a Carolina que no podía asistir al colegio y tuvo que dirigirse al hospital municipal, donde le atendieron y la mantuvieron hospitalizada por tres horas, suministrándole suero fisiológico, pues se encontraba deshidratada.

Aunque al siguiente día, seguía teniendo estos síntomas, Paola asistió a la clausura del programa, se citaron los padres y familiares de los niños, para que compartieran el espacio en familia, pues se evidenciaba que no lo hacían muy frecuente; como era de esperarse no todos asistieron y los pocos que asistieron no se dejaban tomar fotos, a pesar de esto fue un rato

muy agradable, se realizó una feria de pueblo con el material disponible y actividades recreativas como carrera de costales, pista jabonosa, pista de obstáculos y demás. Fue todo un éxito lo programado, tanto padres como niños tenían sonrisas en sus rostros y querían participar en todas las actividades con la mejor disposición.

Al finalizar esta experiencia pedagógica, Paola pudo observar que igual que al inicio de las sesiones, el comportamiento de los niños era el mismo, respetuosos, juiciosos, y nobles que aun ven al profesor como figura de autoridad, a diferencia de los niños de la cuidad, los cuales con el tiempo han ido perdiendo el respeto por el docente, ya no se le ve como la persona que puede contribuir a la construcción de conocimientos para la vida, sino, con un ente que da una nota.

Siendo un éxito el evento, regresamos a Tierra Alta, Paola tuvo que ir al médico, pero esta vez acudió a uno particular, cuando llegó tenía una temperatura de 41 grados, el doctor la revisó y le dijo que los síntomas que presentaba era de Chikunguña (enfermedad viral que se trasmite al ser humano por las dos especies de mosquitos Aedes Aegyptí y Albopictus), escuchar esto le pareció terrible, dos días después regresaría a Bogotá y si tenía esta enfermedad, en el aeropuerto no la dejarían volar, lloró bastante, pero el doctor le decía que "no se preocupará, iba a mejorar" y así fue, la tuvo hospitalizada por tres horas, en las que le inyectaron, medicinas y suero fisiológico, al finalizar la tarde ya se sentía mejor, la fiebre y el dolor de huesos disminuyó, le dieron de alta y le indicaron guardar reposo. Al día siguiente, estuvo en cama, tomando los medicamentos formulados, cada vez su estado mejoraba.

Llegó el momento de decir adiós. El día sábado 20 de diciembre, madrugaron todos a tomar el bus de regreso a Montería, se despidieron de la señora Yinis y la Secretaria de Educación, subieron al bus; durante hora y media que duraba el trayecto a Montería, durmieron. Al llegar se hospedó en la casa de uno de sus compañeros de la ciudad, debido a su enfermedad, estuvo acostada lo restante del día, mientras contaba las horas para regresar a su hogar.

Siguiendo las afirmaciones de (Freire, 1997) *"es propio de la conciencia crítica, su integración con la realidad"*, Paola reflexionó, pudo darse cuenta de la pobreza en que viven muchos Colombianos y aun así permanecen con una sonrisa en sus rostros y muchas veces, los que tienen todos los días un alimento en sus mesas y ropa con que vestir, se quejan o rechazan esto. Desean un accesorio de última tecnología y hacen hasta lo imposible por obtenerlo, llegando al punto de asesinar. Cuando existen personas que mueren de hambre u otras que mueren por tener que enfrentarse a una guerra que ni siquiera han decido vivir. Ver la situación económica y social en la cual se encuentran estas personas generó en Paola una transformación, la hizo pensar que: usar ropa de la mejor marca o tener los objetos de última tecnología, no hacen de una persona la mejor. Si tan solo los seres humanos, dejáramos de pensar por un momento en sí mismos y pensáramos en la necesidad del otro, esta sociedad no se encontraría al borde del colapso.

Si se quisiera hacer un contraste entre la cuidad y este municipio, para Paola no existirían muchos aspectos diferentes, en cambio, piensa, que hay muchos que se asemejan; pues no tuvo que viajar kilómetros para observar, masacres, muertes, grupos armados, extorsiones, violaciones, reclutamiento y deserción infantil; esto es el día a día de Bogotá, piensa que existen medios de comunicación que hacen ver lo que ellos quieren que vean, mostrar que el terror y el miedo existe en otros lugares, cuando se vive temas parecidos o peores en la cuidad, es por ello que Paola invita a no estigmatizar estas regiones tan bellas de Colombia, ni a sus pobladores y aún más hace énfasis a no vivir con miedo.

Esta experiencia ha hecho que Paola quiera formar a los niños críticos, que no crean todo lo que dicen las personas sin antes ellos cerciorarse, averiguar, investigar sobre el tema, en la actualidad, es Docente en una Institución y da a conocer temáticas alternativas a los niños, desde la clase anterior les indica a los niños el tema que deben consultar para la siguiente sesión, durante la explicación de la clase, Paola comente errores adrede para verificar los conocimientos de los niños y a decir verdad, los niños la corrigen en su momento, indicándole que la información que está dando no es la correcta. Paola considera que de esta manera y desde el área de Educación Física puede formar seres críticos y que quizá años más adelante puedan llegar hacer cambios en nuestra sociedad.

Bibliografía:

- Kyle, J. (07 de 07 de 2012). *Corporación Nuevo Arco Iris.* Obtenido de Corporación Nuevo Arco Iris: http://www.arcoiris.com.co/2012/07/la-toma-de-tierralta-por-los-urabenos-conflicto-sucio-por-un-negocio-sucio-parte-uno/
- Alcaldía Municipal de Tierralta - Córdoba. (11 de 03 de 2015). *Alcaldía Municipal de Tierralta - Córdoba.* Obtenido de Alcaldía Municipal de Tierralta - Córdoba: http://www.tierralta-cordoba.gov.co/MiMunicipio/Paginas/Informacion-del-Municipio.aspx
- El Universal. (01 de 02 de 2014). *Tierra Alta, Córdoba.* Obtenido de Tierra Alta, Córdoba: http://www.eluniversal.com.co/temas/tierralta-cordoba?page=1
- Las 2 Orillas. (01 de 09 de 2014). *Las 2 Orillas.* Obtenido de Las 2 Orillas: https://www.las2orillas.co/quienes-son-las-aguilas-negras/
- Perea Baena, I. d., & Barbosa Morales, H. (2014). *Manual de Implementación para las Jornadas Complementarias Supérate.* Bogotá: Coldeportes.
- Prensa, S. (19 de 07 de 2015). *Supérate Intercolegiados.* Obtenido de Supérate Intercolegiados: http://www.superateintercolegiados.gov.co/superate/sala_prensa/noticias/las_jornadas_complementarias_72050
- Uribe Vélez, Á. (13 de 09 de 2012). *El Colombiano.* Obtenido de El Colombiano: http://www.elcolombiano.com/historico/las_bacrim-NFEC_206865

Este documento está dedicado a la persona quien ha sido mi soporte, fortaleza y motivación para seguir adelante, y quien ha hecho posible convertirme en quien soy, con quien sé que puedo contar en todos momentos, mi gran amiga y mayor tesoro, te amo Mamá.

Iniciación en la Docencia

Yeison Quiroga Vargas

Nació en 1991 en la ciudad de Bogotá, creció en el barrio El Amparo, un sector marginado de la Localidad Octava Kennedy, sin embargo gracias al amor y dedicación por el atletismo, el futbol y la lectura, no perdió su rumbo, desde temprana edad ha luchado por transformar la vida de su mamá María Vargas y su hija Alison Quiroga. Estudiante de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes, es un ser humano alegre, humilde y trabajador, siempre que lo mires a los ojos te mostrará la sonrisa, que siempre está dispuesta en su corazón.



"Cuando la educación es vida, vocación y profesión no "pasan cosas en la escuela"; al contrario, cada cosa que pasa es una experiencia que moviliza al docente en el alcance o alejamiento del sentido que tiene ser educador y del significado de las tareas que de allí se desprenden."
(Gudmundsdottir,2005:65)

Está historia, es una parte de mi vida la cual llamo; aprendiendo a ser profesor, ya que desde muy niño, las habilidades comunicativas, no eran mi campo de acción más eficiente, no imaginé que mi futuro, tendría algún día relación con la pedagogía, por eso, es grató reconstruir las experiencias más significativas de mi vida profesional, con el fin de mejorar mis procesos de enseñanza y con la humilde ilusión, de reflexionar junto a otros docentes, sobre el sentido humano de la educación y la importancia de relatar los sucesos de clase.

Comencemos por evocar, el valor trascendental de la narrativa, en este proceso de recopilación de mi práctica pedagógica; Bárbara Hardy, nos da a entender en los siguientes términos, que la narrativa, forma parte esencial de la vida de las personas, ya que vive en todos los actos consientes e inconscientes, que realizamos en el diario vivir: *"Soñamos narrando, ensoñamos narrando, recordamos, prevemos, esperamos, nos desesperamos, creemos, dudamos, planificamos, revisamos, criticamos, construimos, cimentamos, aprendemos, odiamos y vivimos por medio de narrativas".* (citada por McEwan & Egan, 1995, pág. 9)

Y es verdad, desde niños tenemos esa habilidad innata, de contar historias increíbles, a cerca de los sucesos que más impactan nuestra vida, de la misma manera, el docente debe relatar lo que sucede en sus clases, para así poder lograr reflexionar, sobre los verdaderos compromisos, que tiene con la educación y sobretodo con los seres humanos que está formando.

Entiendo ahora, que la humanidad de los docentes queda al desnudo, en su primer día de clase y que las dificultades, no están presentes únicamente en el primer día, sino que por el contrario, estos problemas que suceden en diferentes momentos de la clase, hacen parte del diario vivir docente, formando parte de nuestras experiencias más significativas.

El territorio donde acontece mi práctica pedagógica, tiene lugar en áreas denominadas algún día como "zona roja" en Colombia, debido al conflicto armado interno que el Estado, el para Estado y las guerrillas, libran en las montañas, selvas, zonas rurales y hasta cascos urbanos del país. En estos lugares, una de las poblaciones más vulnerables a la violencia, es la población estudiantil, ya sea porque es la más fácil de corromper, engañar, intimidar y violentar, en algunos aspectos. Claro está, que la culpa no es de ellos, ya que la falta de oportunidades, de la mano con violencia intrafamiliar, coloca nuestros niños, niñas y adolescentes, al servicio de la delincuencia, las drogas y el licor.

Acarreamos una guerra por más de medio siglo, convirtiéndonos en un país violento casi que por naturaleza, pero lo más triste, es que esta violencia empieza desde el hogar; Bubinic et al, define la violencia como: "el uso o amenaza de uso, de la fuerza física o psicológica, con intención de hacer daño". (Buvinic et al.,, 1999)

¿Por qué formamos a nuestros hijos con amenazas y golpes? Arruinado su niñez, hasta el punto de causarles heridas no solo físicas, sino emocionales.

En la escuela, podemos evidenciar comportamientos violentos, en gran parte de los educandos, inclusive desde muy tempranas edades, iniciando con los gritos y groserías, por eso es necesario recurrir a un llamado a la tolerancia, para que desde nuestros hogares y sitios de trabajo, logremos alejar la violencia de las escuelas y colegios, para así entender que la misma educación que recibimos muchos, la cual fue a gritos, golpes y amenazas, no es la misma que le debemos dar a nuestros hijos y alumnos.

Recuerdo, que cuando cursaba tercero de primaria, mi profesora Gloria, tenía una particular forma de llamar al silencio, cuando alguien interrumpía sus clases, la cual era lanzando un marcador desde su escritorio, a la cabeza de sus alumnos y amenazando con lanzar el borrador. Dios mío!!! ¿Si educamos con violencia que podremos obtener? La respuesta no será difícil, pues más violencia, es por eso significativo que en todas las clases, dejemos a un lado las experiencias negativas de nuestras vidas, para colocar lo mejor de nosotros, como profesionales en educación, con esto lograremos que las clases sean un verdadero espacio de aprendizaje y que sobre todo sirva para la formación integral, de ese ideal de ser humano que todos deseamos para la sociedad.

Toda esta gran aventura, comienza exactamente en noviembre del 2014, justo un mes antes de terminar mi séptimo semestre de la Licenciatura en Educación, Física, Recreación y Deportes, en la corporación universitaria Cenda, un miércoles en la noche, cuando un buen amigo me escribió, sobre una convocatoria, para trabajar con población de zonas vulnerables a la violencia, con un programa llamado Supérate, sin pensarlo dos veces, me intereso la idea de colocar en práctica, los saberes aprendidos, hasta ese momento en la docencia, me indicó los datos de la profesora Ibett Correa Olarte, coordinadora de la línea de pasantía de la universidad, para realizar la inscripción, ya que era convenio entre Col deportes, la Asociación Colombiana de Universidades "Ascun" y Cenda, al instante me contacté con la profesora, quien me contó con exactitud en qué consistía el programa, cabe mencionar que en ese instante, sentí un poco de temor, ya que no era dirigido a las zonas vulnerables de Bogotá, sino que eran las de todo el país!!!!

De inmediato, sentí un vacío en la boca del estómago, como cuando uno sueña que va caminando al filo de una pared y de repente se cae al precipicio, todo esto debido a que nunca me había alejado de mi familia, tomar esta decisión no era nada sencillo, ya que tenía que ir a un lugar desconocido, para iniciar mi práctica pedagógica, pero sin duda alguna respondí que sí, como todo ya estaba confirmado, procedí a renunciar al empleo que tenía y empecé a alistarme, para iniciar mi camino en la docencia, como profesor de educación física.

Todo era muy emocionante hasta el momento, dos días después, empezaron a realizar las llamadas de verificación, pero en la mañana descuide el celular y cuando lo encontré, habían dos llamadas perdidas, no presté atención en el momento y en la tarde, cuando estaba en clase, me avisaron que me habían estado llamando de Supérate, pero que yo no había contestado; de inmediato me indicaron el número al cual me debía comunicar, para notificar que podían contar con migo. Sin embargo, creo que era demasiado tarde, ya que todos mis compañeros de semestre, confirmaron la asistencia y yo había sido el único al cual no habían vuelto a llamar.

Admito que tuve la culpa, por no haber contestado esa llamada, en el momento que era, pero ya no había vuelta atrás, pronto empezaron a viajar mis compañeros a diferentes departamentos, tales como Antioquia, Córdoba y Sucre, sinceramente me sentí muy feliz por ellos, ya que en verdad, yo también anhelaba ser parte del equipo de tutores Supérate. Al día siguiente que ellos viajaron, a las nueve de la mañana recibí una llamada de Sandra Franco de "ASCUN", en la cual me notificaban, que hacía falta un tutor más, para el departamento de Sucre, no lo podía creer y con un agradecimiento y un fuerte si respondí nuevamente. Me sentía entusiasmado, en la inducción, me indicaron los ejes transversales, que debía desarrollar, en todas las clases de las Jornadas Complementarias Deportivas Supérate "JCDS", además me enteré que los tu-

tores, también nos haríamos cargo del refrigerio, algo que aunque no tiene que ver directamente con la profesión, si forma parte de las múltiples funciones de un profesor. En la misma reunión, me confirmaron que debía viajar en dos días, estaba ligeramente nervioso y no podía dejar de pensar en eso, al contemplar la posibilidad de distanciarme de mi familia, empecé a comprender, que hay muchos docentes a los cuales les toca, ir muy lejos de casa, solo con el fin de generar experiencias, que enriquezcan su vida tanto profesional como económica.

Al llegar al aeropuerto el Dorado, esperé por más de noventa minutos ya que indicaban que había retraso en los vuelos, por consecuencias del clima, en ese momento me sentí aterrorizado, ya que nunca había viajado en avión y pensaba que era un medio inseguro para viajar, hasta que por fin nos llamaron a abordar, el corazón, me latía a mil por minuto, comparo ahora ese pánico, con el que sentí, el día que acompañe a mi novia, a realizarse la prueba de embarazo y salió positiva, (risa) algo muy fuerte, sin embargo, después de 45 minutos de vuelo y alguna que otra turbulencia, llegué a la ciudad de Montería, ubicada en el departamento de Córdoba, desde allí, tardé más de tres horas en llegar al sitio de la práctica, que era el municipio de San Onofre, ubicado a noventa minutos de Cartagena, en el departamento de Sucre.

Desde ese mágico momento, mi función en ese contexto, era orientar el proceso pedagógico a ciento veinte estudiantes, allí era todo un profesional puesto en escena, no obstante sentía algo de temor, ya que era mi primera experiencia en la enseñanza, transcurridos unos minutos, me reuní con los demás tutores Jeison Aranguren y Angie Martínez ellos, compañeros de la Corporación Universitaria CENDA y Jesús que pertenecía a la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, esa tarde, estuvimos en la casa del coordinador regional de las “JCDS” Yeison Bello Blanco, quien nos colaboró bastante mientras estuvimos allí, esa noche conseguimos una alcoba de tres metros de ancho, por ocho de largo, cabía una cama sencilla y un colchón hacia lo largo, ya se imaginaran lo incomodos que estábamos, ya que éramos cuatro tutores, pero no me importó, ya que estaba agradecido de corazón, por la oportunidad que se me presentaba.

Todo era un paraíso, cómo había un corregimiento llamado Berrugas, en el cual había una extensa playa, ubicado a treinta minutos en moto de donde estábamos, tuvimos la posibilidad de conocerla; el sonido del mar, el paisaje, el sol, todo era espléndido, al punto que olvidé, que estaba en un lugar, donde se había vivido la violencia, hace algunos años de una manera inédita, donde el paramilitar Rodrigo Mercado Pelufo, alias ‘Cadena’ hizo de las suyas, junto a sus lugartenientes, desatando una ola de racismo, desapariciones, desplazamiento forzado y reclutamiento ilegal de menores, este asesino instauró su campamento paramilitar a quince minutos de Berrugas, en una finca llamada “El Palmar”, cientos de hectáreas donde se cometieron delitos considerados de lesa humanidad, sin que nadie pudiera impedírselo, según el Centro de Memoria Histórica, en una época se impuso toque de queda, después de las seis de la tarde, ya que era el momento en el cual, empezaba a funcionar la ruta de narcotráfico, para sacar cocaína fuera del país por vía marítima.

En Berrugas, la pobreza económica es considerable, es un caserío situado en varios kilómetros, de lo que un algún día fue playa, donde la mayoría de habitantes se dedica a la pesca, para lograr sobre vivir, claro está que la alegría que los caracteriza es única, la gran mayoría de los niños, son de contextura delgada y casi siempre están sin calzado, pero con una gran disposición para interactuar con visitantes, e inclusive participar en una búsqueda de caracoles en el mar.



Sin embargo, transcurrido ese fin de semana, llegaba el gran día de conocer a mis pupilos, de la escuela Sagrado Corazón de Jesús, una institución educativa del nivel de primaria, ubicada en la cabecera municipal de San Onofre, allí no hay profesor de educación física, por lo general, el docente responsable de cada grupo, era la persona encargada de realizar la clase de educación física, es oportuno mencionar que desde el año 2002, que salí del quinto grado de primaria, no hay licenciados en educación física, para las escuelas públicas de primaria.

Es por esto que me pregunto, ¿cómo es posible que una década después, no se haya generado una ley de educación, que exija que las clases de Educación Física, las orienten profesionales de esta área? parece que no conocieran la importancia de la educación física, en los primeros años de vida y su relación directa con el desarrollo cognitivo, motriz, social y afectivo, mejorando la calidad de vida de los educandos, formando una base para que en la adolescencia se alejen de malos hábitos.

La institución cuenta para el desarrollo de mi trabajo como tutor, con una cancha de microfútbol, donde puedo realizar las actividades lúdico-recreativas, no hay elementos para la clase, es decir ni aros, balones, ni cuerdas, con lo único que se cuenta es con ocho conos. Sin embargo en muchas instituciones educativas del país, esto es normal, allí el material de trabajo, no debe limitar nuestra acción pedagógica, ya que está comprobado, que para un licenciado

en educación física, física recreación y deportes, los elementos de trabajo pueden pasar a un segundo plano, si existe un verdadero compromiso de generar un aprendizaje en un ser humano y gracias a que no hubo elementos deportivos, logre buscar actividades diferentes a las tradicionales, en las cuales se genera un aprendizaje significativo y se busca la integración de todo el grupo, para vivenciar una clase diferente, en la cual los balones dejan de ser la única actividad que desean los niños.

Ausubel, da a entender en los siguientes términos, que para que haya un aprendizaje significativo, uno de los requisitos o condiciones es contar con la actitud favorable del estudiante, ya que el aprendizaje no puede darse si el alumno no quiere. "El aprendizaje significativo presupone tanto que el alumno manifiesta una actitud hacia el aprendizaje significativo; es decir, una disposición para relacionar". (Ausubel, 1961)

Entonces bastara nada más un mínimo de disposición de los estudiantes, para proponer cientos de actividades, en donde se relacionen entre sí, sin necesidad de recurrir a elementos deportivos, para así generar un verdadero aprendizaje significativo en el grupo de clase.

Entiendo ahora, que la humanidad de los docentes queda al desnudo, en su primer día de clase y que las dificultades, no están presentes únicamente en el primer día, sino que por el contrario, estos problemas que suceden en diferentes momentos de la clase, hacen parte del diario vivir docente, formando parte de nuestras experiencias más significativas.

Al llegar a la primera sesión de clase, me encontraba anonadado, ya que no sabía si tendría éxito, en mi profesión como docente, cuando llegue, todos los niños sin conocerme me dieron un abrazo, eso me tranquilizó sus edades oscilaban, entre los siete y once años, interactúe algunas palabras con el coordinador de la sede y empecé a orientar la primera clase de mi vida. Habría que mencionar también, que treinta minutos después de iniciar la clase, programada para dos horas, todo se empezó a tornar angustiante, ya que las actividades que llevaba se me agotaron bastante rápido y llego un momento en el cual no supe que decir, lo que sentí en ese momento fue miedo, pero no de los niños, sino de haber escogido la profesión equivocada.

Por ende me pregunto; ¿Sera que es importante dedicarle más tiempo a la planeación y la estructura de nuestras clases?

Gimeno Sacristán y Pérez Gómez, indican que la planeación educativa es importante ya que; *"Los planes asumidos como esquemas flexibles para actuar en la práctica, proporcionan seguridad al profesor, así abordará con más confianza los aspectos inmediatos e imprevisibles que se les presentarán en la acción. Un plan es algo que da continuidad a la actividad enlazando aspectos parciales del currículum, temas dispersos, actividades concretas. No sólo se logra de esa forma más coherencia, sino que también proporciona economía profesional".* (Sacristán, G. y Pérez Gómez , 2002, pág. 318)

Es decir que aunque el plan de clase no es una camisa de fuerza, que debemos seguir al pie de la letra, sí nos proporciona una base, para tener un orden en nuestra sesión, de igual manera

las experiencias adquiridas en la clase, sean positivas o negativas enriquecen la vida del profesor, en todos sus aspectos adquiriendo así un mayor bagaje en la docencia.

Además conviene precisar, que los niños estaban contentos con las actividades que había propuesto hasta el momento, pero debo admitir que hubo algunas falencias, en los tiempos establecidos para cada actividad, ya que me deje llevar por el entusiasmo del grupo. No obstante, no había algún argumento de peso, para dudar de mi profesión, ya que es una de las más humanas e importantes del mundo, por lo tanto sentir miedo, en mi primera experiencia como docente, era algo normal, recordé entonces a Paulo Freire, en su carta número cinco de su libro "Cartas a quien pretende enseñar":

"Difícilmente estará ese primer día libre de inseguridades, de timidez o inhibiciones, principalmente si la maestra o el maestro más que pensarse inseguro se encuentra realmente inseguro, y se siente alcanzado por el miedo de no ser capaz de conducir los trabajos ni de sortear las dificultades. En el fondo, de repente, la situación concreta que ella o él enfrentan en el salón de clase no tiene casi nada que ver con los discursos teóricos que se acostumbraron a enseñar". (Freire, Paulo., 2008, pág. 88)

Entiendo ahora, que la humanidad de los docentes queda al desnudo, en su primer día de clase y que las dificultades, no están presentes únicamente en el primer día, sino que por el contrario, estos problemas que suceden en diferentes momentos de la clase, hacen parte del diario vivir como docente, formando parte de nuestras experiencias más significativas.

Volviendo a mi primera sesión de clase, debo mencionar que aunque había un espacio para el desarrollo de la clase, que era la cancha de microfútbol, el sol se convertía en un obstáculo, tanto para los niños como para mí, ya que la temperatura era de unos 35º y por petición de los niños, fue necesario utilizar un espacio que tenía sombra.

El sitio era reducido, en uno de esos momentos, dos niños de diferente edad, pelearon por no respetar el orden de la fila, el más grande arrojó al otro al suelo y lo hizo raspar, de un momento a otro salió la mamá del niño que estaba en el suelo y le dio una bofetada al niño que era más grande que su hijo, el con lágrimas en los ojos, intentó devolverle el golpe a la señora, pero se arrepintió, de pronto por lo que estábamos dentro de la escuela, la señora cogió a su hijo y se lo llevó de la escuela.

Sin dudarlo ni un instante tomé ese ejemplo, para reflexionar junto con los niños acerca del respeto que debemos tener hacia todo el mundo, pero en ese momento creo que debí haberle dicho algo a esa mujer, para que no hubiese reaccionado de esa manera, ahora recuerdo que en la universidad, nunca me prepararon para esas situaciones. ¿Será que allí es donde empezamos a adquirir verdaderas experiencias de clase?

Regresando a mi primera clase, recordé actividades que viví en la universidad y las adapte para ellos, sin necesidad de que tuvieran que hacer tantas filas, si me pongo a analizar; quien va a querer hacer fila en nuestra clase, que de hecho es la mejor clase que tienen los niños, donde podemos observar comportamientos, que en ninguna clase se ven.

Al terminar mi primera sesión de clase, sentía una conexión especial con el grupo, ya que disfrutaba las sonrisas que salían de sus rostros llenos de vida y dulzura, sin embargo la duda era grande, pues si no les había gustado nada de la clase, ninguno volvería; no obstante en la siguiente clase, fue grata la sorpresa al ver a todos los niños y a otros más, esperándome a la entrada del plantel educativo, al hablar con ellos sentía que el espacio que brinda las "JCDS", se convertía en el único momento de diversión y aprendizaje, ya que muchos a pesar de su temprana edad trabajaban con sus padres.

Con respecto a las siguientes sesiones de clase, no se presentó ningún inconveniente más de violencia entre el grupo, me pareció significativo y aunque a veces habían discusiones, se solucionaban al instante con un abrazo y unas disculpas de ser necesario, no obstante por las características de las relaciones entre las personas de esta región, decir groserías para hablar entre ellos es normal, debido a esto, me pareció importante establecer unas normas mínimas de respeto y buen trato en la escuela, pero sobre todo en el desarrollo de las "JCDS". Sin incentivar la competencia, es importante aprender a perder y a ganar en grupo, por eso propuse varios juegos en clases en donde los niños aprendieran a perder y a ganar, ya que de estas experiencias aprendemos a ser tolerantes, tanto cuando hay una victoria, para seguir mejorando o cuando hay una derrota, para evaluar en que se está fallando.

Es así como transcurrieron las siguientes clases, se logró conformar un grupo total setenta niños, claro está que las "JCDS" están diseñadas para que cada tutor tengan ciento veinte niños, pero de igual manera, considero que en el campo del aprendizaje, el profesor se enriquece con la experiencia de sus estudiantes, sin importar el número, lo que sucede en la clase es algo único y especial, de acuerdo con el bagaje que adquirimos, mejoramos la vida de ellos y directamente crecemos profesionalmente en la educación.

De igual forma, el privilegio de haber conocido la cultura de la costa fue genial, puedo decir que en la relación docente-estudiante, vivenciamos un encuentro de culturas, ya que ellos me enseñaron parte de su cultura, al ser mis alumnos y que sin lugar a dudas les enseñe parte de mía, al orientar mis actividades pedagógicas, orientadas al cuidado del cuerpo, la protección del medio ambiente y la formación en valores.

Ahora puedo decir sin ningún miedo, que me encantaría trabajar en este municipio, no solo por la calidad de la gente, sino por la condición social que tiene el profesor, como sujeto fundamental en la educación de una comunidad, la tranquilidad y el estilo de vida, que viven las personas es más tranquilo, por eso una vez que pisas esta tierra, como dicen ellos; te llenas de una sabrosura y un vacile, que no te quieres ir de allí, pero yo diría una tranquilidad y paz, que te permiten comprender el sentido de la vida de una mejor manera.

Es necesario recalcar, que en mi vida nunca me habían tratado tan bien, personas de una condición social más alto que el mío, me relacionaba con el alcalde, secretaría de educación y concejales, de uno de los cuatro municipios más grandes del país, hasta conocí a un ex técnico de la selección Colombia, Francisco Maturana, más conocido como "Pacho Maturana", el cual inauguró un gimnasio público para el municipio, no cabe duda que me sentía con una posición social diferente, a la que siempre he estado acostumbrado, pero con el pasar del tiempo me



di cuenta, que los docentes en educación física, tienen una habilidad innata para relacionarse y que es por eso, que todos me trataban de esa manera, de la misma forma, todos los profesores juegan un papel determinante en la sociedad y que sin lugar a dudas, así debe ser nuestra profesión, admirada y reconocida en todo el país. Para concluir actividades, en el municipio realizamos un evento, en el cual contamos con la participación de la comunidad educativa, padres de familia, policía, el ente territorial y la alcaldía del municipio, en la cual estuvieron involucrados más de 350 niños, correspondientes a los grupo de cada tutor, participando de las diferentes actividades lúdico recreativas, tales como; desfile, aerobic-rumba, relevos de grupo y una carrera atlética por edades.

La clausura fue exitosa, no se presentaron inconvenientes, cada integrante de la "JCDS" recibió un pantalón de sudadera blanco, con el estampado de "Coldeportes" y cada una de las instituciones educativas, obtuvo por parte del programa, una tula con elementos deportivos, bastante completa, ya que venían colchonetas, aros, balones de futbol, baloncesto y voleibol, pelotas didácticas y de iniciación a los deportes ya mencionados, grabadora y juegos de mesa, pero por otra parte, sentí un poco de frustración ya que los implementos deportivos no los pude utilizar en el desarrollo de las "JCDS", ya que llegaron cuando nos íbamos a devolver.

Claro está, que si hubiese habido materiales para la clase de educación física, no me habría visto obligado a hacer uso de mis saberes profesionales, porque los materiales a veces nos limitan la acción pedagógica y es por esto, que tal vez las clases son aburridas, los niños requieren de toda nuestra innovación pedagógica, así no haya elementos para la clase.

Habría que decir también, que todo salió mejor de lo planeado, ya que en el momento de realizar la construcción del evento final, fue bastante difícil que cuatro futuros licenciados de la educación física, se pusieran de acuerdo en la planeación, sin embargo todo salió bien y sin ningún contratiempo, excepto por el personaje que siempre juega de local en la costa el sol, por ejemplo en las actividades de aerobic-rumba, participo un ocho por ciento del total del grupo, ya que el sol era muy fuerte, pero sin duda alguna, se cumplió con la integración de todos los grupos, que pertenecían a veredas o corregimientos diferentes, ubicadas dentro del mismo municipio de San Onofre.

Así pues regrese a mi ciudad natal, con una experiencia inigualable, en tanto a mi formación pedagógica, sentí que el profesor es un componente fundamental en el desarrollo de una generación, por aportar a la libertad y formación integral de estos niños y estoy seguro que

con un poco más de tiempo, se podrían ver resultados notorios con el aporte de la educación física, en la vida de los estudiantes de la escuela Sagrado Corazón de Jesús.

Pero esto no es todo, hay más veinticinco días después de estar en Bogotá, se presentó la oportunidad de volver al mismo municipio, por dos semanas más y trabajar con la misma escuela, todo era diferente, porque conseguí una habitación en un motel donde me cobraban siete mil pesos por día, la comodidad era fundamental, para el descanso después de las sesiones de clase, allí ya se completaron los 120 niños y hasta más, ya que como la escuela no era muy grande, todos los niños se dieron cuenta que había un profesor, que tenía un nivel de experiencia mayor en los deportes y actividades lúdico recreativas, utilizadas como medio para la formación integral de estos.

Por supuesto que todos los niños, deseaban tener la experiencia de una clase con el profe de educación física de Supérate, pero como el tiempo destinado para 120 niños eran de seis horas semanales, dispuse de algunas horas más de mi tiempo para dejar a todos, los estudiantes de la institución educativa, desde el grado cero, hasta el grado quinto, con más de una vivencia práctica, de las "JCDS".

Ahora puedo decir sin ningún miedo, que me encantaría trabajar en este municipio, no solo por la calidad de la gente, sino por la condición social que tiene el profesor, como sujeto fundamental en la educación de una comunidad.

Sin embargo, debido a que en la mayor parte de mis clases, las profesoras de la escuela estaban presentes, algunos niños se sentían intimidados, por la presencia de las mismas, por ende no actuaban libremente al principio ya que constante mente, algunas de las profesoras los regañaban de una manera fuerte en el desarrollo de las JCDS, por otra parte logre identificar, que algunas de ellas observaban mis clases, porque de igual manera, necesitaban una experiencia con la cual ellas pudieran construir, las clases de educación física que tenían en el año.

Esas dos semanas, establecí un vínculo exclusivo con toda la comunidad educativa, padres de familia, estudiantes, profesores, aseadores, vigilantes y demás, todos me conocían como el profe, hasta personas que no distinguía, en la calle me saludaban, supongo que los niños en algún momento, les contaron a sus padres, que había un profesor nuevo en la institución educativa, definitivamente me sentía muy cómodo en este lugar, aún recuerdo los días soleados, en los cuales los demás profesores, que se encontraban en el aula de clase, creo que me odiaban, ya que todos los niños no podían dejar de mirar hacia la cancha de microfútbol y no les prestaban mucha atención a sus clases.

En determinado momento una profesora, se me a cerco y me solicitó el favor que les pidiera a mis alumnos que no hicieran ruido, ya que no la dejaba dictar la clase, debido a que no quería que me tuvieran rabia, les solicite a los niños bajar el volumen. Si me detengo a pensar bien, como voy a evitar que los niños se diviertan y se rían en las clases, ya que es algo natural y no tengo porque, cohibirles un acto innato de los seres humanos, actos con los cuales somos más felices y creo que a eso le debe apuntar la educación.

Para concluir con la experiencia en el municipio de San Onofre, tuve lo más significativo para un docente en formación en su práctica pedagógica, que es una crítica constructiva de una clase, en la cual se reconocieron errores, pero también muchas fortalezas, por parte de la coordinadora de pasantía de la corporación universitaria Cenda, Ibette Correa Olarte, así de tal manera, realizar una reflexión sobre lo que es importante tener en cuenta, al momento de realizar la planeación y actividades para la clase. Allí recuerdo lo que dice Zuleta, evocando una educación más humanista, *"que permita y fomente el desarrollo de la persona, es decir; que las posibilidades del desarrollo del individuo no estén determinadas por el mercado".* (Zuleta, E., 2001, pág. 32)

Entonces es necesario recurrir a la crítica, para que nuestra práctica pedagógica, no caiga en la repetición y así superar, el umbral de la mediocridad, ya que un pedagogo debe tener la capacidad de reflexionar, si los momentos de su clase llegaron a los objetivos, que se estipularon en el mismo plan, porque todo no puede ser perfecto, hay cosas que se deben evaluar y de ser necesario volver a replantear. Todo esto para que verdaderamente formemos seres humanos integrales y no lo que demande la oligarquía de nuestro país.

Como si fuera poco, las "JCDS" me dio la oportunidad de ampliar mi práctica pedagógica, esta vez en un paraíso de extensas llanuras verdes y de aguas cristalinas, que nacen directamente de sus de montañas, me encontraba en el departamento del Caquetá, exactamente el municipio de Belén de los Andaquíes ubicado a una hora de la ciudad de Florencia.

Entrando en contexto me encontraba hacia el sur del país, en ese momento solo se me vino una palabra a la mente "Guerrilla", pero al conocer la historia de este municipio la guerrilla, estaba en todo el Caquetá menos en ese municipio, por ende el Frente Sur Andaquíes del Bloque Central Bolívar de las Autodefensas Unidas de Colombia (Paramilitares), aprovecharon para montar allí, lo que se a denominando según el Centro De Memoria Histórica "La escuela de la muerte", ubicada más exactamente en el corregimiento de Puerto Torres, allí encontraron en una exhumación, 36 cadáveres fragmentados y con signos de torturas en fosas individuales, de los 36 cuerpos tan solo 9 fueron identificados, pero los demás no tuvieron tanta suerte.

Es necesario resaltar, que en mi vida nunca había visto un lugar donde se sintiera tanta tranquilidad, no pareciera que en este municipio hubiesen sucedido hechos tan crueles contra la integridad humana. Apenas llegue, pensé que los demás tutores iban a estar cerca del municipio donde me encontraba, pero me lleve una gran sorpresa, ya que había sido el único tutor que había partido al sitio de trabajo, sin esperar la consignación de los viáticos, los demás viajaron quince días después que yo, pero desde mi punto de vista, era más experiencia práctica y eso como docente en formación no tiene precio.

A medida que transcurría el tiempo, conocí a los estudiantes del colegio Agro Técnico Mixto, que iban a participar en las "JCDS", sus edades eran entre los siete a dieciséis años, los de primaria como estudiaban en la tarde, asistían en la mañana y los de bachillerato lo hacían en la tarde, el colegio tenía una cancha de baloncesto, perfecta para desarrollar mis clases, pero no la podía utilizar, debido a que estaba rodeada de salones y no se quería interrumpir con el desarrollo de las demás clases, el profesor de educación física del colegio, me indico que

podía utilizar la cancha municipal, un escenario que tenía la cancha de baloncesto cubierta y un campo de futbol. El colegio tenía, bastante material didáctico, pero lo triste era que el profesor del colegio nunca lo utilizaba, los elementos de uso exclusivo del programa y las clases de educación física, se encontraban casi abandonados eso si con buena seguridad encerrados en un salón.

Mi propósito desde la primera clase, era planear con detalle, lo que realizaría en las sesiones de clase, de modo que se involucrara todo el material de educación física que no se le estaba dando uso, para que tanto como los niños y el profesor de educación física del colegio, valoraran lo que en muchos colegios y escuelas hace falta, de la misma manera incentivar, el cuidado del medio ambiente, la práctica de la actividad física y el aprovechamiento del tiempo libre, como ejes transversales del programa, mediante deportes y juegos alternativos, que dejaran experiencias gratas en los estudiantes y que además aportaran a la libertad de los mismos.

Y es verdad, desde niños tenemos esa habilidad innata, de contar historias increíbles, a cerca de los sucesos que más impactan nuestra vida, de la misma manera, el docente debe relatar lo que sucede en sus clases, para así poder lograr reflexionar, sobre los verdaderos compromisos, que tiene con la educación y sobretodo con los seres humanos que está formando.

En aquel lugar, recordé lo significaba volver a ser niño, ya que no solo me dedicaba a orientar y planear las clases, sino que también era un estudiante más, que disfrutaba y aprendía, al participar de las actividades y juegos que proponía. Con el pasar de los días, pude ganar su confianza y entablar diálogos con ellos, identificando que varios de ellos, han tenido alguna relación o experiencia, con actos de siembra, recolecta y también tenían algo de conocimiento acerca de la producción de cocaína, todo esto para poder subsistir junto a su familia, ya que no los lucraba, claro está que era como una tradición, ya que los que los llevaban eran sus padres, abuelos o tíos.

En este municipio, todos estaban muy aferrados, a los deportes tradicionales como el futbol y el baloncesto, varios entrenaban hasta dos días a la semana, para los inter colegiados, por ende fue un poco difícil, poder cambiar el chip en los estudiantes, porque lo que estábamos realizando, no tenía nada que ver con el entrenamiento, entonces para empezar a romper el hielo, inicie proponiendo juegos tradicionales, tales como el yermis, ponchados, la lleva, tarrito, congelados, que aunque allí tenían otros nombres, la metodología era la misma.

Al finalizar cada sesión, mientras ellos se comían el refrigerio, lograba identificar los aspectos positivos y negativos de la clase, mediante preguntas que les realizaba a los niños. Como este municipio estaba encerrado por dos ríos, solía visitarlos constantemente para encontrar un momento de paz, tranquilidad y reflexión, un fin de semana me encontraba leyendo al lado del rio, hasta que de pronto un señor se me acerco y sentí como si me estuviera interrogado, conocía bastante del Caqueta y distinguía a varios docentes que trabajaban en el colegio Agrotécnico mixto, la verdad quise salir corriendo, pero el miedo no me dejaba, al momento el señor me dijo que también era docente, del área de español, me conto que hay profesores a los cuales no les toca fácil, ya que nada más para llegar a sus sitios de trabajo, les tocaba

caminar más de dos horas y que por ende les toca alquilar una casa para vivir allí, eso generaba un mayor gasto del ingreso que reciben mensual mente, sin mencionar los alimentos, me comento que como suele suceder en Colombia, los privilegios de trabajar en el casco urbano, se los llevaban los que tienen influencias. Qué triste es identificar, que en muchas ocasiones, no valen los estudios que hayas tenido o si eres un buen o mal docente, sino que prevalece lo bien relacionado que estés socialmente.

Pero antes de concluir, deseo tocar un tema que me parece significativo y que hace parte de los tres ejes transversales, ya mencionados anteriormente, el cual era el cuidado del medio ambiente, tanto en el municipio de San Onofre, como en Belén de los Andaquies, hace falta generar campañas de aseo comunitario, para ver si así nos concientizamos, de que las basuras tienen que tener un manejo apropiado y que no las podemos arrojar en cualquier lado, por eso antes de iniciar la clase, con cualquiera de los grupos, todos debíamos de dejar el espacio de trabajo limpio, esto con el fin de que desde ellos empiece una generación, que sienta amor por su tierra y que comprendan que son el factor fundamental, para que en un futuro la contaminación, no acabe con todo nuestro ecosistema. Por eso, considero que desde la educación, tenemos la responsabilidad de generar el cambio necesario, para que las próximas generaciones valoren y cuiden el ecosistema que les rodea, para al fin empezar a contrarrestar el calentamiento global. Por consiguiente las jornadas de aseo, que se realizaron en los dos municipios, sirvieron para causar cambios positivos en niños, ya que al observar las demás sesiones de clase, disminuían considerablemente los elementos de basura que había en los lugares de trabajo.

Para finalizar debo agradecer principalmente a la profesora Ibett Correa, Coordinadora de pasantía como opción de grado de la Corporación Universitaria Cenda, permitiéndome ser parte de este programa Jornadas Complementarias Deportivas Supérate el cual definitivamente abrió mis horizontes y me llenó de amor por la educación.

Bibliografía:

- Ausubel. (1961). Obtenido de http://cmapspublic2.ihmc.us/rid=1J3D72LMF-1TF42P4-PWD/aprendizaje%20significativo.pdf
- Buvinic et al... (1999). *Violencia, crimen y desarrollo social en América Latina y el Caribe.* Washington: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Citada por McEwan & Egan. (1995). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación.* Argentina: Amorrortu editores S.A.
- Freire, Paulo. (2008). *Cartas a quien pretende enseñar* (segunda ed.). Buenos Aires, Argentina: Siglo veintiuno editores.
- Gudmundsdottir, S. (2005). *La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos.* Buenos Aires: Amorrortu.
- Sacristán, G. y Pérez Gómez. (2002). *Comprender y transformar la enseñanza* (10 ed.). España: Morata.
- Zuleta, E. (2001). *Educación y democracia.* Medellín: Hombre Nuevo Editores.

La Docencia… “Aquí entre nos una gran experiencia de vida”

Angie Carolina Martínez Gómez

Angie Carolina Martínez Gómez, nació el día cuatro de octubre de 1993 a las doce de la madrugada en el hospital de San José en la ciudad de Bogotá. Sus padres Ruth Gloria Gómez Parra, quien trabaja en un negocio independiente de confección de toda clase de ropa y su padre Cesar Alfonso Martínez Suarez, quien ejerce como supervisor de máquina industrial en una empresa de cartón corrugado.
Durante su infancia vivió en la casa de sus abuelos paternos; estudió en el colegio Distrital Republica de Canadá I, desde niña se destacó por su excelente rendimiento académico; ocupaba los primeros puestos; sus estudios de secundaria los realizó en la Institución Educativa Distrital Brasilia Bosa; actualmente cursa último semestre de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes en la Corporación Universitaria CENDA.



En una tarde de universidad me encontraba como era comúnmente en una de mis clases, cuando de repente entra el director del programa de la licenciatura en Educación Física William Soto a dar una noticia que cambiaría los eventos de mi vida, diciendo: ¡muchachos La Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) ha abierto una convocatoria para quienes les interese hacer las pasantías fuera de ciudad! .Las pasantías son una de las opciones de grado que la universidad ofrece para la obtención de títulos académicos del pregrado, según

acuerdo No 056 (Mayo 20 del 2013). Artículo 4. Definición: Una pasantía es un conjunto de actividades de formación profesional que realiza un estudiante, en dónde se conjuga de manera organizada estudio y trabajo de carácter profesional bajo la responsabilidad de un tutor asignado por la coordinación de Práctica Pedagógica y Profesional de CENDA quién realizará las funciones de acompañamiento y evaluación de los proyectos desarrollados. (Reglamento estudiantil, 2013)

En ese momento mi corazón latió muy fuerte, al levantar la mano y decir que me había interesado la propuesta, ya que pensaba en la experiencia tan linda que sería y que por primera vez subiría a un avión ¡jujuuyy! Eso me hacía muy feliz, pero por otro lado, se encontraba el dejar mi familia por tanto tiempo e irme por primera vez lejos de ellos y sola.

Regresé a casa esa noche algo pensativa, pero en un acto de emoción le comenté a mamá y ella con un seño triste en el rostro me dijo que pidiera mucho a Dios para tomar la decisión correcta, igual que ella me deseaba lo mejor y aunque me extrañaría mucho en el fondo se alegraba por mí, esa noche la abrace y nos recostamos juntas esperando la mañana para que mi padre llegará de su trabajo y poderle contar la noticia. Al llegar la mañana le comenté a mi papá de lo que trataba la oferta, él me miró y rápidamente dio un ¡nooo! Y me dijo: “hija eso es muy peligroso usted sola, por allá hay guerrilla, porque no hace sus pasantías aquí en Bogotá”, yo le dije la experiencia tan enorme que era para mí y el solo se quedó en silencio.

Ser docente no es brindar contenidos, es cambiar vidas, es una labor tan noble donde rompemos un esquema de roles y nos vamos convirtiendo cada vez más en seres humanos llenos de amor, comprensión, paciencia, es formar una relación con mis estudiantes donde no solo ellos aprenden de mí sino que también me enseñan a ser una mejor persona.

En esa misma tarde decidí buscar al director del programa y decir que sí a aquella oferta. Él me indicó que debía llevar cierto papeleo para poder participar en la convocatoria, reuní los papeles, los envié al correo de la convocatoria y quede en espera de la respuesta. Pasaban las semanas y no habían llamado, me sentí muy triste y escéptica con respecto a mi viaje, le preguntaba a mis compañeros y ninguno daba razón, en una tarde cuando me encontraba con mi familia recibí una llamada, era uno de los representantes de ASCUN indicándome que la capacitación tendría inicio; me alegré, salté, bailé y grité de la emoción, rápidamente le conté a mi familia.

Llegó la semana de capacitación la cual tuvo lugar en el hotel Parkinn en la ciudad de Bogotá, estaba muy emocionada, la capacitación en general trató sobre lo que es el programa Jornadas Complementarias Deportivas Supérate (JDCS). Nos dieron a conocer las pautas y nos mostraron evidencias de tutores que habían asistido anteriormente, se hicieron preguntas con respecto al modo de implementación de clase escenarios entre otros, debido a que algunos compañeros ya habían asistido a dichas jornadas nos lograron contar buenas y malas experiencias vividas desde su perspectiva.

También nos mostraron los componentes curriculares por los cuales se guiaban, realizaron un cuestionario de inicio, donde se medía el conocimiento que teníamos con respecto al programa, dividieron al grupo en subgrupos los cuales tuvimos que escoger diversas temáticas para realizar un simulacro de clase a nuestros compañeros donde relacionáramos los ejes por lo que se guía el programa, este trabajo fue bastante interesante debido a través de ello logramos una socialización más a fondo con nuestros colegas. Nos hicieron un cuestionario final para poder compararlo con el cuestionario inicial con respecto al programa, al igual tuvimos charlas de manipulación de alimentos, ya que uno de los beneficios que brinda el programa es ofrecer un alimento a los participantes de las jornadas, era de vital importancia tener el conocimiento del protocolo a la hora de entregar la alimentación a los estudiantes y a su vez conocer el menú bajo los estándares nutricionales.

Allí tuvimos la oportunidad de compartir con gente de otras universidades como UDCA, UPTC, y algunas de otras regiones del país, hicimos varias actividades lúdicas grupales de integración e igualmente disfrutamos de un deliciosos bufet, esta capacitación duro tres días, donde se cierra indicando el lugar de viaje, saliendo todos ilusionados y ansiosos a que llegase el gran día, pero nuevamente la espera nos carcomía ya que no nos habían apartado ningún vuelo, esperamos una semana más, cuando de repente recibí el tan anhelado correo indicando que el día lunes veinticuatro de Noviembre a las doce y treinta y ocho de la tarde estaba reservado mi vuelo, esto me causó muchos nervios, saber que ya casi empezaba mi gran aventura.

Llego entonces el gran día, llena de nervios termine de alistar mis cosas mi padre un poco triste exclamo ¡no quiero que te vayas! Yo lo abrace y le dije: es por poco tiempo, así que emprendí mi viaje; mientras iba en el bus al puente aéreo tenía muchas curiosidades en mi mente, Solangie, mi hermana del medio y Johanna mi hermana mayor fueron quienes me acompaño durante todo el camino, por medio de la aplicación tecnológica Whatsapp, ellas tenían tanta curiosidad como yo de saber que me esperaba allá, al llegar al puente aéreo me reencontré con mis compañeros y así llena de valor fuí abordar el avión, en el momento de ingresar al avión mi corazón latía a mil por hora “ya que aquí entre nos le temo a las alturas” cuando me ubique en el asiento del avión me di cuenta que estaría acompañada de dos compañeros los cuales fueron Juber Castañeda y Jasón Aranguren. Una vez despegó el avión casi me desmayo “eso fue literal”.

Durante el viaje empecé a grabar un mensaje para las personas que más amo en el mundo, mi mamá, mi papá y mis hermanas diciéndoles que algún día anhelaba estar ahí con ellos viviendo esta experiencia de viajar en avión. Al aterrizar llegamos a la ciudad de Montería ese día al bajar del avión el clima era húmedo y yo me sentía asfixiada y un poco incrédula del momento que estaba viviendo.

Después de recibir el equipaje nos dirigimos a tomar un taxi, Jasón, un muchacho llamado, Jesús, con quien íbamos a compartir esta gran experiencia, él es de la universidad Pedagógica y tecnológica de Colombia (UPTC) ubicada en Chiquinquirá, quien al igual que la universidad ofrece un programa de formación de Licenciatura en educación física, recreación y deporte, este Taxi nos llevaría a la ciudad de Sincelejo, allí cobran 20 mil pesos por el viaje hasta la ciudad, así que para que nos quedara más cómodo decidimos compartir el Taxi con una señora de esta ciudad, iniciamos entonces una conversación junto con el señor que conducía el Taxi, debido a que nos preguntaron nuestro sitio de llegada, nos empezaron a comentar un poco

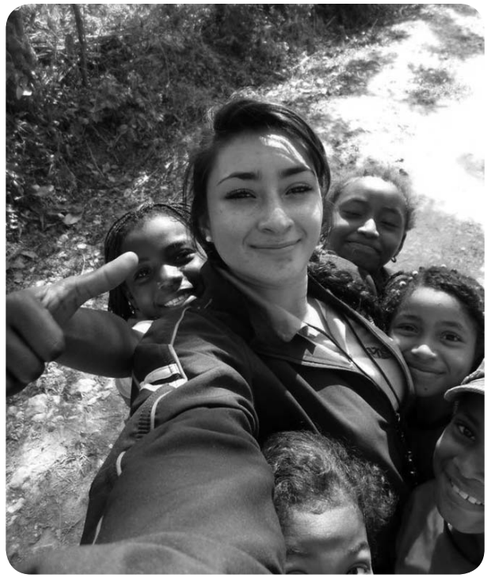
sobre el lugar a donde nos dirigíamos que era San Onofre en Sucre, mientras la conversación avanzaba comenzamos a tener un poco de susto ya que nos contaron lo golpeado que estaba este pueblo por los paramilitares. Mientras el taxista y la mujer seguían dialogando sobre la situación social y de orden público de San Onofre, yo decidí tomar una pequeña siesta ya que el viaje era demasiado largo, nos recibió el coordinador regional Jeison Bello, y así dimos por terminada la noche.

En este momento no logre entender mucho de aquello a lo que se referían en la conversación, pero al tener un espacio libre decidí indagar más a fondo y al hacerlo encontré historias tristes y desconsoladoras, de nuestro país “claro que en estos días ya no está tan oculta “ sino que se convierte en una realidad inmutable, una vez más se encuentra las vulneraciones en contra de los derechos humanos, según testimonios en 1997 en la finca el Palmar de San Onofre el jefe paramilitar, Rodrigo Cadena, asesinó y sepultado a sentares de campesinos en esta finca, es una de las tantas fosas comunes convirtiéndose la finca el Palmar en un campo de exterminio, y aun al transcurrir tanto tiempo sus habitantes continúan buscado por parte del estado la justicia, paz y reparación para los víctimas.

A la mañana siguiente luego de reunirnos con el coordinador, habíamos acordado ir a la alcaldía para conocer a la Secretaria de Educación, la señora Cristina Bello, quien también había sido docente en San Onofre, así que todos uniformados con el instintivo de ASCUN nos dirigimos allí, al pasar por las calles se podía notar que todos nos miraban con cierta curiosidad, cuando llegamos a la alcaldía nos dirigimos al despacho de la Secretaría de Educación, se presentó con nosotros comentándonos un poco del lugar donde estábamos, en esa reunión se habló de las instituciones que a cada quien le correspondía y nos hizo una invitación a visitar las playas cercanas, luego de esto nos dirigimos a la casa para arreglar los formatos que ASCUN nos había dado, ya habíamos ubicado un cuarto arrendado donde pasaríamos el resto de noches durante nuestra estadía.

El día miércoles veinticinco de noviembre del 2014 mis compañeros se dirigieron a las instituciones donde iban a trabajar yo me quede en casa debido a que mi reunión era al día siguiente. En una de las dos instituciones que me correspondió, mi primera reunión fue con padres de familia y la rectora la señora, Consuelo Ramírez, de la institución las Huertas, esta estaba ubicada en una vereda que queda a veinte minutos de la cabecera municipal y tuve que desplazarme en moto hasta allí, ese día el coordinador me acompaño, al llegar empecé a observar el contexto en el cual iba a trabajar, era un casa pequeña con dos salones y un comedor donde los niños reciben los alimentos, no contaban ni con servicio de agua ni de luz, atrás de la casa había un lote mediano que era donde los niños pasaban sus descansos, al lado de la casa había un estufa que funcionaba con leña donde cocinaban sus alimentos, algunas ollas, platos y vasos plásticos.

Luego de haber observado se dio inició a la reunión con padres de familia, el coordinador comento de que se tratan las JCDS haciendo una introducción al programa que es acompañado del operador ASCUN comandado por el departamento administrativo del deporte la recreación, la actividad física y el aprovechamiento del tiempo libre “coldeportes”, luego de esto yo procedí a presentarme y hacer lectura del acta de compromiso que debían firmar los padres, a



mi manera de ver un formalismo para poder participar en las JCDS, luego de ello les mostré la hoja donde había que hacer la recolección de datos de los niños participantes y procedí a hacer entrega de ambos formatos a los padres, allí pudimos evidenciar que hay bastantes padres de familia que no poseen la competencia lecto escritora, por lo que el ministerio de educación MEN lo conceptualiza como analfabetismo en personas mayores de quince años, pertenecen al 6.42% de la población en Colombia según la encuesta integrada de hogares DANE. (Departamento Administrativo Nacional (DANE), 2011)

El día jueves veintiséis de noviembre del presenta año, me dirigí a la otra institución que me correspondía, llamada María Auxiliadora, a comparación de Las Huertas no tuve mucho apoyo por parte de la rectora ni de los docentes “aquí entre nos, ni conocí a la rectora” pero aun así esto no fue impedimento para seguir con mi labor, tuve la reunión con los padres de familia y algunos niños y niñas en un kiosco ubicada dentro de la institución el cual se utiliza como salón de preescolar.

Al pararme frente a padres de familia como una docente, fue una experiencia muy agradable, esa sensación que sentí en mi alma al ver esas caritas llenas de esperanza y felicidad al verte entrar por la puerta de un aula, sentir las miradas de alegría y de respeto que puede a llegar a tener un docente es un sentimiento casi indescriptible, porque de una cosa si me siento segura, ser docente no es brindar contenidos, es cambiar vidas, es una labor tan noble donde rompemos un esquema de roles y nos vamos convirtiendo cada vez más en seres humanos llenos de amor, comprensión, paciencia, es formar una relación con mis estudiantes donde no solo ellos aprenden de mí sino que también me enseñan a ser una mejor persona, como hace referencia, María Montessori, cuando habla que el rol del docente “es el de un guía, es quien da a conocer el ambiente en forma respetuosa y cariñosa. Ser un observador consiente y estar en continuo aprendizaje y desarrollo personal. El verdadero educador está al servicio del educando y, por lo tanto, debe cultivar la humildad, para caminar junto al niño, aprender de él y juntos formar comunidad”. (Martínez & Sánchez)

Dimos por finalizada la reunión con la entrega del refrigerio, al despedirme y ver sus ojos de agradecimiento me sentí muy satisfecha y aún más entusiasmada para iniciar mi gran labor. El día viernes me dediqué totalmente a llenar los formularios de inscripción, estos contenían datos personales y familiares de los estudiantes que iban a participar en las jornadas.

El día lunes treinta de noviembre desperté ansiosa por el inicio de mis jornadas, así que me bañe rápidamente y me cambie para irme a la primera escuela Las Huertas, al llegar allí los

niños un poco tímidos pero muy curiosos de conocerme, se acercaron con temor a mí, luego de esto reuní al grupo para proceder a presentarme, y así poder dar inicio a la jornada, pero mi escenario de clase, no es más que un espacio abierto con mucha maleza, en ese momento pensé “esto de la docencia no es tarea fácil”, así que como emergente procedimos a hacer una limpieza a machete de nuestro escenario, suena gracioso pero sí, así fue, toda una chica de ciudad se dispuso a tomar un machete y quitar maleza. Luego empezaron a llegar los niños del segundo grupo que eran los más grandes y sin pensarlo termine con el apoyo de más de 60 niños haciendo limpieza a nuestro lugar de trabajo... fue una ardua labor ya que estábamos bajo un sol que jamás en mi vida había sentido, pero aun así feliz por mi experiencia.

Al caer la media mañana, las señoras encargadas del almuerzo indicaron que estaba listo para servir, y los niños rápidamente me acompañaron al comedor, mientras almorzábamos trate de relacionarme más con ellos y trate de reconocer su contexto escolar y cotidiano; que siguiendo la fundamentación del programa es pertinente citar a Vygotsky, quien expone que “El desarrollo psicológico constituye un proceso sociocultural mediante el cual el individuo cognoscente se apropia activamente de las formas superiores de la conducta. Estas surgen, se construyen y canalizan a través de las relaciones que el niño entabla con sus semejantes adultos, quienes trasmiten y permiten que asimile la experiencia sobre el conocimiento y dominio de la realidad que ellos van acumulando históricamente por generaciones.” Que para el caso particular el adulto es el docente quien busca conocer su realidad cotidiana.

Después de terminada la actividad y ver esa cara de alegría y el gusto de saber que querían seguir jugando, me sentí más enamorada de mi profesión, porque pensé que desde pequeños aportes podría hacer grandes cambios y es que para mí esa es la tarea de un docente transformar realidades.

Al iniciar las actividades programadas, según los ejes indicaban que se debía realizar una valoración, algunos test de flexibilidad, salto alto, talla, peso entre otros, según Domingo Blázquez, “define los test como una situación experimental y estandarizada, que sirve de estímulo a un comportamiento. Éste comportamiento se evalúa mediante una comparación estadística con el de otros individuos colocándolos en la misma situación de modo que es posible clasificar al sujeto examinado desde el punto de vista cuantitativo o bien tipológico. Los test permiten determinar la eficiencia de un sujeto en una o varias tareas, pruebas y escalas de desarrollo, sitúan al sujeto en una o varias actividades en relación con el conjunto de posición normal de esa edad; dicho de otro modo, permiten su clasificación”. Procedí entonces a realizar dicha valoración, en ese momento tuve un pequeño inconveniente debido a que no se encontraban los instrumentos para realizarla, así que decidí recurrir a mi creatividad para darle solución, rápidamente me acerqué hasta donde la costurera de la vereda y le pedí un metro de costura, con este pude realizar la toma de talla y test de salto, luego fuí a una vereda cercana para conseguir una báscula en una de las sedes del colegio, con ayuda de estos instrumentos procedí a realizar la valoración. (Rodríguez Pinzón, 2014)

Para ASCUN la intencionalidad de esta valoración era poder realizar una clasificación estadísticamente de la población para así dividir los grupos, esto resulta solo siendo en mi opinión una cuestión de formalismos, ya que a la hora de la verdad y “aquí entre nos, estas estadísticas

nunca fueron entregadas por ASCUN”. A mí no me interesó clasificar ni por habilidades ni por ningún otro tipo de concepto, por lo que decidí dar mayor prioridad a las necesidades de los niños en búsqueda de un desarrollo social y su entorno.

En el transcurrir de lo días y con el inicio de actividades, logre acercarme más a los niños y conocer un poco más a fondo de sus vidas no solo hablando desde el contexto escolar, sino también en un contexto familiar y social. Esto me permitió crear mis planes de clase a través de reconocimiento de las necesidades individuales y colectivas dentro de la población pero sin dejar de lado los ejes por los cuales ASCUN nos había indicado orientar la creación de las sesiones de clase.

Dentro de los ejes, se encontraba el ambiental este es un eje transversal, que según ASCUN, “lo plantea como una integralidad entre principios ciudadanos y hábitos de vida saludable, el cual procura reforzar el cuidado de mi cuerpo y de mi entorno”. Le di mucha relevancia debido a que pude observar que en San Onofre era muy común que la gente arrojará basura a las calles, parques y diversos sitios del municipio, de esto pude notar que los niños hacían lo mismo dentro del aula de clase y en nuestro espacio al aire libre, por lo que decidí hacer actividades encaminadas a la importancia del cuidado del medio ambiente. Inicie un conversatorio; en el cual los niños eran partícipes del tema sobre el cuidado de mi cuerpo y mi entorno. Al finalizar el conversatorio nos dirigimos a nuestra zona verde donde a través de juegos y rondas se fortaleció el tema visto, usando así la educación física como un medio de interacción conmigo y con mi contexto.

Al pasar algunos días pude notar que los niños procuraban ya no arrojar las bolsas de agua en el piso, sino que uno de ellos se encargaba de traer una bolsa para que a la hora de consumir el agua o cualquier alimento, se arrojarán los desechos dentro de ella, claro que no es tarea fácil quitar un hábito de la noche a la mañana, en algunas ocasiones me daba cuenta que al terminar la sesión el escenario de clase quedaba lleno de basura, así que cuando esto ocurría designaba un grupo control, para que ellos mismos observarán que compañero no estaba realizando el trabajo de mantener nuestro ambiente limpio, tratando así de estimular un ambiente de aprendizaje de ese que habla la Dr. Montessori “Nadie puede ser libre a menos que sea independiente, por lo tanto, las primeras manifestaciones activas de libertad individual del niño deben ser guiadas de tal manera que a través de esa actividad el niño pueda estar en condiciones para llegar a la independencia”

En la siguiente semana realizamos actividades en las cuales se utilizaron las habilidades motrices básicas, una de ellas le di por nombre desafío, cuando comente a mis estudiantes de que trataba, pude ver sus rostros de emoción e incertidumbre, esta constaba de varias secciones en las cuales había saltos en diferentes alturas, se debía reptar, rodar entre otros. Para mí fue muy emocionante ver la cara de felicidad de los niños en ese preciso momento pensé que muchas veces en la ciudad nos complicamos por que no contamos con los mejores escenarios ni los mejores materiales de trabajo, pero estando allí y ver esta población que ha sido tan golpeada por la violencia, disfrutar el arrastrase sin importar el sol, sin importar si no tienen los mejores tenis o si no llevan entrecomillas un uniforme adecuado para realizar actividad física y ver que disfrutan de los pequeños detalles al máximo, lo hacen a uno reflexionar y pensar lo

poco que apreciamos de lo mucho que tenemos. Ver que a pesar de que muchos van descalzos aun así valoran cada momento de felicidad a su alrededor. ,

Después de terminada la actividad y ver esa cara de alegría y el gusto de saber que querían seguir jugando, me sentí más enamorada de mi profesión, porque pensé que desde pequeños aportes podría hacer grandes cambios y es que para mí esa es la tarea de un docente transformar realidades.

Luego cada niño tomo una bolsa de agua y nos sentamos por un instante a conversar, debido a que uno de los ejes era sobre los juegos tradicionales de la región decidimos que después del descanso se reunirían en grupos y me enseñaría un juego por grupo que fuera característico de su región, cada grupo explico sus juegos, entre los cuales se encuentra Jimmy que es muy parecido al yermis que se juega en Bogotá, y la abuela pegona que tiene una similitud con el tingo tango, así empezamos todos a jugar, nuevamente me sentí satisfecha porque sé que no cualquier profesor tiene la oportunidad de relacionarse y jugar con sus niños, de conocerlos a través de su lenguaje corporal y darles a entender que así seamos docentes o estudiantes todos somos seres humanos iguales y que tanto el uno como el otro aprendemos entre si y eso solo lo puede sentir “el profe de educación física”.

Después de tantas experiencias gratificantes como docente, llega una noticia muy dolorosa a mi vida, que fue perder a un ser muy amado, y pensar en que esos niños con sus sonrisas despampanantes, su alegría y amor por la vida me ayudaron a lidiar con el dolor, “aquí entre nos, una parte de mi forma para llevar mi duelo fue a través de los niños”, fue maravilloso sentir cada vez la conexión con ellos, no solo de docente - estudiante, sino como un apoyo me dieron un motivo más para seguir con de la ventura de ser docente… Y sé que desde el cielo ella también lo sintió.

En la siguiente semana trabaje un poco de gimnasia con mis niños, buscamos algunas colchonetas viejas que tenían en otra sede, las pusimos en la tierra árida y así empezó una experiencia nueva. Aquel día explique el trabajo que íbamos a realizar y los niños como siempre muy contentos a pesar que sabían que el lugar donde nos tocaba acostarnos no era muy cómodo que digamos, así procedí a mostrar algunas figuras básicas de gimnasia como: parada de manos, media luna, paloma, parada de cabeza entre otras, los niños entusiasmados empezaron a realizar el trabajo, cada momento me sorprendía más del carisma de los niños, así hicieron que cada minuto de la experiencia fuera más feliz al poder compartir con ellos, para sorpresa mía realizaban bástate bien los ejercicios y lo que era más bonito es que nos les importaba raspón, golpes, o caídas, cada vez lo querían hacer mejor.

Al terminar nuestra sesión siempre acompañaba a los niños a recibir el almuerzo “aquí entre nos, yo también comía para así ahorrar dinero”, para mí era un momento muy gratificante, poder servir a unos niños tan lindos y especiales y ver en sus ojos ese agradecimiento y sentir que en algo estaba marcando la diferencia de su cotidianidad, según lo que me contaban muchas veces no tenían alimento, ni agua al llegar de estudiar y les daban esta merienda solo cuando el programa llevaba tutores, eso me puso a pensar y nuevamente a contrastar la realidad de

San Onofre con respecto a Bogotá, la Alcaldía Mayor De Bogotá realiza un proyecto de acuerdo “ No 198 de 2007 - por medio del cual se institucionaliza la entrega de refrigerios escolares en las instituciones educativas distritales”, en mi opinión es muy triste ver que hay niños y niñas en colegios distritales que juegan con los alimentos o los desechan y la realidad de la pobreza de la comunidad de San Onofre desde la seguridad alimentaria está a flor de piel, pero claro ¿cómo llegar a entender esto?, si esta realidad no nos afecta directamente, y es que en este país estamos a acostumbrados a solo pensar en el individualismo, “a que como a mí no me afecta, no me preocupo por los demás”, y para mí fue impactante conocer otras realidades, ver como a pesar de ser comunidades golpeados por la violencia, donde se les ha vulnerado más de un derecho y en estados de desnutrición, aun así están dispuestos a abrir las puertas a quien los necesite. (Proyecto de acuerdo 198 de 2007 Concejo de Bogotá D.C , 2007)

Después de tantas experiencias gratificantes como docente, llega una noticia muy dolorosa a mi vida, que fue perder a un ser muy amado, y pensar en que esos niños con sus sonrisas despampanantes, su alegría y amor por la vida me ayudaron a lidiar con el dolor, “aquí entre nos, una parte de mi forma para llevar mi duelo fue a través de los niños”, fue maravilloso sentir cada vez la conexión con ellos, no solo de docente - estudiante, sino como un apoyo me dieron un motivo más para seguir con de la ventura de ser docente… Y sé que desde el cielo ella también lo sintió.

Para la semana final de las jornadas, con ayuda de mis compañeros, realizamos la logística para hacer una despedida a la altura que merecían nuestros niños, fue una ardua labor ya que buscamos apoyo por parte de la alcaldía, la marina y hasta la biblioteca. Ese día logramos conseguir rutas para traer a los niños de las veredas aledañas a la cabecera municipal, al llegar al evento de cierre los niños como siempre felices y emocionados, me llegaron con una sorpresa costales con comida para mi viaje, lo recibí con mucho aprecio ya que esto conmovió mi corazón y así nos dispusimos a ingresar a nuestra gran fiesta de despedida, allí tuvimos que hacer competencias, pintamos, bailamos entre otras actividades muy divertidas; también se logró que el peluquero de la marina nos prestará su ayuda e indumentaria para que los niños pudieran elegir cortes de cabello a gusto personal, después de varias horas de celebración dimos por terminado con un almuerzo en comunidad, “porque aquí entrenos, así me sentía yo… parte de esta comunidad”.

Al terminar la comida llego la parte más triste para mí la despedida, fue un momento muy nostálgico el acompañarlos a la ruta y despedirme de mis niños, esperando algún día volverlos a ver, algunas lágrimas brotaron de mis ojos y vi que muchos me acompañaron en el llanto, pero a su vez fue un momento feliz, al escuchar decir a los niños “seño gracias por todo, la queremos mucho y esperamos que vuelva”.

Para concluir con mi grandiosa experiencia, me queda de reflexión que el ser educador se trata de recuperar eso de lo que habla Freire, el amor, el amor no solo a sí mismo sino hacia mi prójimo, el amor es el que nos permite continuar buscando esa tan anhelada transformación de la realidad, hacer una lectura del mundo desde otra perspectiva desde una pedagogía de la esperanza, adicional no podemos olvidar que para enseñar, nunca debemos dejar de aprender desde la praxis (teoría y práctica) bajo la lectura de nuestros contextos, así que para aquel que

decida emprender esta gran aventura le queda una ardua labor por delante que es buscar una mejor sociedad “aquí entre nos”. (Freire, 2004)

Bibliografía:

- Cenda, C. U. (2013). Reglamento Estudiantil. Bogotá.
- *Departamento Administrativo Nacional* (DANE). (2011). Obtenido de boletín de prensa: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines
- Freire, P. (2004). *Cartas a quien pretende enseñar.* Buenos Aires: Editores Argentina.
- Martínez, E., & Sánchez, S. (s.f.). *La Pedagogía de la Responsabilidad y la Autoformación.* Obtenido de www.educomunicaciones/figuraspedagogia
- *Proyecto de acuerdo 198 de 2007 Concejo de Bogotá D.C. (2007).* Obtenido de http://www.alcaldiabogota.gov.co
- Rodríguez Pinzón, O. M. (noviembre de 2014). efdeportes.com. Obtenido de la evaluación en Educación Física según Blázquez Sánchez : http://www.efdeportes.com

Historia de un Viaje, que dejó Huella

Jaison Aranguren Colina

Nacido en la ciudad de Bogotá, D.C. el tres de Julio del año 1992, hijo de Sandra Aidé Colina Díaz (Auxiliar Contable de Profesión) y Javier Oswaldo Aranguren Cuevas (Comerciante); su madre se ha empeñado siempre en edificarlo y hacerlo un hombre de bien y su padre se constituyó en un apoyo fundamental para el desarrollo de habilidades sociales. Su infancia transcurrió en el Municipio de Soacha, en donde realizó sus estudios básicos, en esta etapa inició una exploración activa por el deporte, la recreación y las diversas manifestaciones lúdicas de la niñez. Realizó sus estudios de educación media en la Institución Educativa Robert F. Kennedy. Desde esta etapa inició un acercamiento con la recreación, reconociéndola como una alternativa de transformación social. La inspiración y el ejemplo de familiares cercanos, lo llevaron a estudiar Licenciatura en Educación Física Recreación y Deportes, al mismo tiempo inició procesos de exploración en radio y locución, actividades que le merecen hoy en día reconocimiento a nivel distrital. Es padre de María Valentina quién es su fuerza, luz y esperanza. Buscando alternativas para la integración y transformación social, se ha venido forjando como activista de una movilidad alterna, utilizando la bicicleta como medio de transporte en la ciudad. Es hoy un sueño de Jaison, construirse y ser referencia como docente, locutor, padre y actor social.



Estudiantes de la Institución Técnica Agropecuaria San Onofre de Torobé.
Foto tomada por Jaison Aranguren Colina.

Un día cotidiano, en esta ocasión un poco lluvioso y frío, eran aproximadamente las seis de la tarde, de hecho, ya iba un poco tarde para la clase que tenía ese día, cuando entrando a la universidad por la puerta principal me vio pasar el docente Fernando Flores, quien me dijo *“Chinín usted está interesado en hacer las pasantías con Supérate, si es así, busque a su com-*

pañeros y vayan a la oficina que coordina las practicas pedagógicas y en este caso las pasantías, toca que hablen con su coordinadora, la profe Ibette Correa para que les den la información", en ese momento, recordé que tiempo atrás unos compañeros de un semestre superior habían tenido esta oportunidad por primera vez, eran los pioneros en el enlace que entre la Corporación Universitaria CENDA con la Asociación Colombiana de Universidades ASCUN y COLDEPORTES con su programa de Jornadas Complementarias Deportivas Supérate, pensaba que era una oportunidad única para hacer parte de este convenio y así mismo, poder crecer como persona y como profesional.

Días previos, tuve la oportunidad de conversar con uno de mis compañeros, quien estaba siendo participe del convenio, él me contó que lo principal era llevar la Educación Física a lugares donde no llega, donde hay conflictos entre grupos armados, pobreza, a sitios de mucha vulnerabilidad y violencia; así que ya llevaba un vago conocimiento de las condiciones y sacrificios que se debían hacer para formar parte del programa, y si digo sacrificios, es porque era probablemente estar solo y lejos de la familia por un tiempo, en especial en mi caso sería estar ausente por un tiempo de mi hija, que para ese momento no superaba los tres meses de vida, también dejar el trabajo durante este lapso o no asistir a clases, todo era un poco confuso ya que estaba en juego mi vida personal, laboral y profesional, pero por un momento yo sabía lo que quería y estaba dispuesto a enfrentar este nuevo reto para seguir creciendo como persona.

Conocer una cultura distinta, saber cómo funcionan las cosas en otras ciudades, municipios, veredas o corregimientos, llegar a esos lugares vulnerables y dar todo de mi para dejar una huella en la comunidad, puesto es lo que me apasiona, poder servir a las personas en los lugares que lo necesitan.

Esto era una decisión un tanto difícil y la verdad se debía tomar con cabeza fría, mientras pensaba y ponía en claro mis ideas sobre esta nueva opción, aproveché en buscar al resto de mis compañeros para comentarles de esta gran oportunidad, a algunos les daba igual, a otros no les interesaba, en fin, logramos completar un grupo de seis personas, todas de mi semestre, estábamos dispuestos a ir y enfrentar una nueva experiencia; nos reunimos y fuimos la oficina, pero al llegar Ibette Correa no estaba, en ese momento pensé que tal vez era una señal para no irme y quedarme en mi querida ciudad, pero cuando todo se desvanecía llegó a la oficina la profe Lina Correa afirmando que Ibette Correa no iría ese día; nos comentó a grosso modo, cuáles eran las condiciones necesarias para hacer parte del programa, nos solicitó dejar nuestros correos para recibir información más amplia; así que aceptamos y decidimos dejar nuestros contactos donde debía llegar lo correspondiente a este proceso.

Durante esos días hubo mucha unidad del grupo, pues estábamos muy pendientes del correo y teníamos un lazo de confianza un poco más grande, pues estábamos bastante interesados; pero no llegaba nada, ya nuestros rostros se llenaban de angustia, habíamos escuchado comentarios de pasillo que decían que ya habían escogido la gente y esto nos desanimó un poco, pero al caer la noche del segundo día de la noticia y después de resignarnos a no ser aceptados, como por un milagro sobre las once de la noche por fin recibí el correo, en el cual nos

daban a conocer los requerimientos para el programa y también, después de tanto esperar, solo nos daban unas cuantas horas para aceptar y enviar la documentación necesaria para iniciar el proceso.

En el correo estaba explícito punto por punto lo necesario para participar del programa, lo recuerdo como si estuviera leyendo en este mismo momento cada uno de ellos; tener un promedio ponderado durante la carrera de tres con cinco, certificación bancaría, también diligenciar un formato de hoja de vida, donde se relacionaba todo tipo de experiencia profesional hasta la fecha que obviamente debía ser relacionada con el área de Educación Física.

Hasta este momento yo estaba feliz, en mis pensamientos tenía claro que podría ser uno de los postulados para iniciar un nuevo proceso de formación profesional, que a grandes rasgos esto es lo que ofrece el programa, así que diligencie todos mis datos, reuní los documentos necesarios, esperando que todo estuviera bien y como si se tratara de un acto religioso de la edad medieval, le puse la bendición al correo y lo envié.

Pasaron uno, dos o tal vez más días, en realidad no hacía cuentas del tiempo que había transcurrido hasta entonces, ya que para esos días tenía varias cosas represadas, tales como trabajos de la universidad, informes del trabajo y como estaba iniciando en mi rol de padre, todo era muy rápido y el tiempo pasaba volando, así que no tengo la certeza de cuánto tiempo pasó hasta el momento, donde timbró mi celular y era la llamada que estaba esperando, y pues sí, se trataba de los representantes de Supérate, me informaron que había cumplido con todo lo necesario para ser parte del programa y que debería asistir a una capacitación en donde se abordaría todo lo relacionado el desarrollo de las Jornadas Complementarias Deportivas Supérate. Dicha capacitación se llevaría a cabo en uno de los mejores hoteles de Bogotá, ubicado en el barrio el Chicó, solo por el nombre del barrio ya sospechaba la calidad de hotel y del tipo de capacitación que se desarrollaría en este lugar.

Por fin llegó el momento de la capacitación, el tan anhelado día que estuve esperando por más de una semana, al llegar al hotel me di cuenta que la mayoría de mis compañeros estaban allí, también había uno de un semestre superior, esto me dio seguridad y confianza, puesto que no estaba solo; también empecé a detallar que no éramos los únicos, participaban otras instituciones de la capital, de hecho noté más estudiantes de diferentes universidades de otros sectores de Colombia, lo que hacía más interesante la capacitación, ya que teníamos una pluralidad de culturas, estábamos rolos, costeños, boyacenses, pastusos, paisas, y, caleños, entre otros. Todos reunidos en un mismo lugar y con un propósito en común, llevar la Educación Física como eje educativo a lugares recónditos de Colombia, en donde los niños y niñas se integrarían para realizar diferentes actividades lúdicas, deportivas, recreativas, todas con un sentido.

Recuerdo tanto que era un cotidiano día cachaco, lluvioso y frío, es como si se tratara de un complot del clima para darles la bienvenida a las personas de otros lugares del país, en especial a los que venían de climas cálidos, ya que en su mayoría estaban tiritando del frío, pero para fortuna de ellos en el hotel contábamos con pasabocas y bebidas calientes, aparte de eso el salón contaba con calefacción, así que al pasar los minutos su temperatura corporal se estabilizó.

Después de hacer ese barrido visual por el salón del hotel y por fin después de tanta espera se dio inicio a la capacitación, en donde nos dieron la bienvenida y las gracias por asistir, de hecho, nos hicieron sentir bien, nos dieron la importancia que merece un Licenciado, un pedagogo, una persona experta en temas de educación; fue muy gratificante presenciar el entusiasmo de los anfitriones por tenernos allí, pero es aún más gratificante saber que todos estábamos por gusto en este proceso, ya que ninguno se sentía obligado, lo hacíamos por convicción y por amor a nuestra profesión, obviamente también por crecer intelectual y laboralmente.

Al iniciar la capacitación nos informaron la agenda que estaba organizada, luego de ese momento se dio inicio con la bienvenida a las universidades participantes, por parte de ASCUN en cabeza de uno de sus coordinadores y representantes, quien nos contó de forma breve acerca de la asociación, ellos son organización no gubernamental, sin ánimo de lucro, que congrega a las universidades públicas y privadas de Colombia, y sus objetivos principales son: servir como un espacio permanente de integración para todas las universidades de Colombia, por medio del deporte y diversas actividades que realizan hacia los universitarios, y para esta ocasión se encargan de realizar la convocatoria con las universidades incorporadas en su red, ya que tiene el convenio directo con COLDEPORTES, el mentor principal del programa Supérate.

Al finalizar esta intervención se dio paso a los representantes de COLDEPORTES, quienes nos contaron más acerca de la entidad, el Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre que tiene como objetivo, formular, adoptar, dirigir, coordinar y ejecutar la política pública, planes, programas y proyectos en materia de deporte, recreación, aprovechamiento del tiempo libre y actividad física, para promover el bienestar, la calidad de vida, así como contribuir a la educación, a la cultura, entre otras, mediante los vínculos con entidades públicas y privadas.

Tuvo lugar la socialización del programa Supérate, y se dividía en dos ramas, en intercolegiados y las Jornadas Complementarias Deportivas, en donde nosotros ejerceríamos nuestro rol como docentes y desde allí empezaría nuestro proyecto de grado en la modalidad pasantías. Dichas jornadas se realizarían en lugares vulnerables de Colombia, tales como municipios azotados por la pobreza extrema, la violencia o el paramilitarismo; en este caso nuestra intervención iba más allá de lo que podríamos vivenciar durante las clases de educación física, necesitaríamos involucrarnos con las personas de estas regiones, conocer sus hábitos, sus costumbres y tradiciones, así podríamos enriquecer nuestro saber pedagógico y tendríamos más herramientas para realizar las sesiones establecidas, a su vez contribuiríamos a las comunidades con nuestros conocimientos, siendo la Educación Física primordial en el desarrollo cognitivo y motor de los niños.

Durante la capacitación hubo tiempo para hablar, para opinar, para reír, pero sobre todo para enriquecer nuestro conocimiento, lo hacíamos con actividades lúdicas, cada uno exponía lo que pensaba del rol docente y en mi caso específico en ese momento tuve oportunidad de dar a conocer mis ideas acerca del rol que desempeñamos, hablé sobre la importancia de la Educación Física en el desarrollo motriz del ciclo de la primera infancia e infancia y en este momento recordé un artículo que en algún momento tuve la oportunidad de leer, la Dra. Ma-



Afianzando habilidades y competencias básicas. Foto tomada por Jaison Aranguren Colina.

ría Luisa Zalagaz citaba *"Es la base para que el niño despierte su motricidad e inteligencia en la adquisición de experiencias para el desarrollo del conocimiento"* (Zalagaz, 2001) . Además, recibimos nuevos saberes para emplearlos en nuestra práctica de docentes, tales como, el modelo pedagógico que se utiliza en las Jornadas Complementarias y su objetivo principal es el desarrollo del niño y su bienestar.

Para dar por terminado el primer día de capacitación, expuso un representante de la Unidad Administrativa para Consolidación Territorial UACT entidad del Gobierno Nacional, que tiene como objetivo garantizar la gobernabilidad, legitimidad, presencia y confianza de los ciudadanos en el Estado, a través de acciones sociales y económicas; el principal objetivo de la UACT es llegar a los lugares que el gobierno tiene abandonado, en donde no hay presencia del Estado, son lugares con características deplorables por sus condiciones económicas, sociales y políticas. La UACT financia las Jornadas Complementarias en las diferentes regiones y asignarían un auxilio económico para las necesidades básicas de quienes participaran del programa, al igual que el transporte para llegar a la región donde fuéramos enviados.

Luego de este primer día de capacitación estuve analizando el contexto al que llegaría, aquel que hasta el momento era incierto, por tanto no había claridad de la región que me sería asignada, pues sería el tema del día siguiente en la segunda sesión de la capacitación; pero lo que si era seguro, es que estaría en un lugar con diferentes condiciones sociales, culturales, polí-

ticas y económicas, es ahí cuando recuerdo a Paulo Freire con una de sus frases célebres *''Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una comprensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado''* (Freire, 1971), con esta frase hago alusión a que no tenía que llegar a imponer mis conocimientos, sino que, al contrario, tendría que enriquecerme con lo que me encontrara en la praxis, hacer un trabajo de campo en donde la misma comunidad recibiera mi conocimiento y hacer de mis sesiones un espacio adecuado para ellos.

En este momento tuve un instante de reflexión, esta frase de Freire retumbaba en mi cabeza, reflexioné sobre lo primero que debía hacer antes de iniciar mis clases, esto era tener contacto con la comunidad, saber sus verdaderas necesidades sociales y culturales, que no debía llegar a imponer mis ideas, sino que por el contrario debía adquirir nuevas para así realizar un proceso pedagógico más amplio y para esto debía conocer el entorno social donde trabajaría, lo cual, para este momento aún era incierto, pero ya tenía claro el primer paso a dar al momento de saber el lugar de Colombia al cual iría.

Ahora tocaba esperar para llegar a mi lugar de destino y empezar a hacer lo que más me gusta, como parte primordial era ejercer mi rol docente con el área que me apasiona, la Educación Física y por otra parte algo que desde muy pequeño me ha llamado la atención, es hacer turismo y conocer mi bello país.

Al día siguiente en la capacitación se dio a conocer lo que se debería utilizar, ejecutar, implementar y realizar durante la intervención a través de las Jornadas Deportivas Complementarias en las regiones del país seleccionadas previamente, habían unos formatos que deberíamos diligenciar, eran varios, recuerdo que teníamos que llevar un diario de campo, un listado de asistencia, un formato de ejecución de actividades, formato de refrigerios, de transporte y entre otros. También los materiales que utilizaríamos, balones, conos, colchonetas, aros y demás, todo esto debía quedar claro pues era parte fundamental de la acción que se realizaría en las diferentes regiones del país.

En cuanto a lo específico, nos dejaron claras las condiciones fundamentales de salubridad que se debían tener en cuenta al momento de entregar los refrigerios a los estudiantes, el aspecto físico, la presentación personal, los elementos que debían usar las personas que encargadas y los componentes de este, por otro lado, explicaron que a cada colegio llegaría una tula con implementos deportivos, iba a ser una donación para la institución, de esta a cada tutor le correspondía el silbato y la tabla de apoyo, como elementos de uso personal.

Posteriormente se publicaron las plazas o regiones en las cuales se haría la intervención, estas iban desde el Amazonas hasta la Guajira y desde el Pacífico hasta los Llanos, cada lugar era escogido por las condiciones que mencioné con anterioridad, unos un poco más vulnerables que otros, pero todos con riquezas culturales y con lugares nuevos por conocer, esto era lo que me llamaba la atención, conocer una cultura distinta, saber cómo funcionan las cosas en otras ciudades, municipios, veredas o corregimientos, llegar a esos lugares vulnerables y dar todo de mi para dejar una huella en la comunidad, puesto es lo que me apasiona, poder servir a las personas en los lugares que lo necesitan.

Con esta información iba llegando a su fin la capacitación, todo se convertía en incertidumbre ya que en mi caso, tenía ansias de saber a dónde tendría que ir y en mis deseos quería estar en la costa del país, ya que es la región que más me gusta por su brisa, su playa y su hermoso mar que termina en la infinidad uniéndose con el cielo, su amanecer y su atardecer, tan solo de pensar en esto me llenaba de emoción y recordaba aquellas veces que de niño veía en televisión la gente en la playa, como se divertían, parecía como si el tiempo se detuviera con tan solo mirar esta maravilla de la naturaleza y quise tener la oportunidad de elegir el lugar a donde ir, pero esto era imposible, ya que estaba allí para dar y no para exigir.

Pero antes de darnos la noticia, los capacitadores entregan una cartilla de Supérate (Coldeportes, 2014), la llamaban la biblia del tutor, un texto en el que se puede encontrar el marco teórico del programa, actividades lúdicas sencillas y específicas para implementar durante nuestro trabajo de campo, es un texto muy completo el cual aún guardo como un recuerdo de esta experiencia y aún más allá, como una retroalimentación a mi conocimiento. Recuerdo que esta cartilla tenía apartados muy interesantes, podíamos saber el componente administrativo de Supérate, algo así como el conducto regular que se debe llevar, lo más interesante para mí fue ver los ejes temáticos para el desarrollo de las Jornadas Complementarias: la evaluación y diagnóstico, el desarrollo motor y físico (el juego, la recreación y el deporte como medio educativo), cultural, medio ambiente, promoción de los principios y ciudadanía, y por último, hábitos y estilos de vida saludables y capacidades físicas (Coldeportes, 2014); cada uno con subtemas específicos y puntuales, la idea principal del desarrollo de estos era en el momento de estar en contacto con la comunidad, para así complementarlos con su cultura.

Luego de un pequeño receso, los encargados tuvieron tiempo para escoger los tutores que estarían en cada región, se proyectó mediante un video beam la lista los municipios de la intervención y así mismo el nombre de los tutores que iban para cada una de ellas. Empecé a leer de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba, el caso es que no encontraba mi nombre, entonces lo hice más lentamente y en la parte central de la lista alcancé a leer ''Aranguren Jaison, municipio San Onofre, departamento Sucre'', trate de hacer una ubicación geográfica en mi mente, pero no sabía dónde quedaba el municipio, pero por su departamento supuse que era en la costa de Colombia y esto era exactamente lo que yo quería, lo primero que pensé fue llegar a casa e indagar sobre este municipio, para tener una idea clara de que era lo que iba a enfrentar.

Antes de finalizar la capacitación me di cuenta que no estaría solo en este municipio, pues me acompañarían tres personas, Jeison Quiroga y Carolina Martínez compañeros de la universidad y la otra un joven llamado Jesús Saavedra de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Tunja, con esto pensé que mi estadía en este lugar sería más amena, luego nos hicieron entrega de la dotación: una camiseta que nos representaría como tutores del programa, una maleta y una agenda para nuestros apuntes diarios; también nos dieron indicaciones de esperar en el correo la confirmación del viaje y todas las indicaciones del proceso a realizarse, así finalizó la capacitación, ahora tocaba esperar para llegar a mi lugar de destino y empezar a hacer lo que más me gusta, como parte primordial era ejercer mi rol docente con el área que me apasiona, la Educación Física y por otra parte algo que desde muy pequeño me ha llamado la atención, es hacer turismo y conocer mi bello país, esta era una oportunidad única para unir estas dos

cosas y poder realizarlas. Al llegar a mi casa lo primero que hice fue encender mi computador, abrir la ventana de internet y me dirigí directamente al buscador Google, donde escribí la palabra ''San Onofre, Sucre'', pude adquirir un conocimiento nuevo, el protagonista era el municipio, me enteré por ejemplo, que es un lugar que ha sido afectado y atacado por la violencia y el paramilitarismo, que estos grupos armados tenían fosas comunes en este lugar, que era una región pobre, también que es un municipio costero y el tercero más grande de Colombia, que cuenta con veredas y corregimientos, para este momento era la única información que tenía, era básica y escasa, pero me sentí alegre por tener que estar allá, también comprendí que al momento de llegar debía indagar un poco más allá de lo que estaba escrito en Internet.

En cuanto a mi familia, todos estaban alegres porque yo iría a hacer algo que me gusta y me apasiona, también tenían un poco de incertidumbre, puesto que al igual que yo hicieron la tarea de averiguar por el lugar y quedaron aterrados por las condiciones que este tenía, tanto así que intentaban convencerme de no ir, de quedarme en casa juicioso y seguro, que buscará otra oportunidad para hacer las pasantías o de ser necesario que cancelara esto e hiciera tesis de grado. Ahora todo estaba más enredado, pero al final yo era el único en tomar la decisión y lo había hecho días atrás, no puedo negar que me aterraba estar lejos y solo, pero era algo que ya tenía claro, mi familia al entender que era mi decisión, hizo la mayor expresión de amor que se puede dar, me dieron su apoyo incondicional para esta nueva aventura en donde afianzaría y enriquecería mi formación integral.

Ahora si estaba un poco más pendiente del tiempo, tanto así que ya habían pasado dos días de aquella capacitación y ahora estaba a la espera de la llegada del correo con la confirmación del vuelo, la sala, la aerolínea, en fin, llegó todo completo, en este momento sentí felicidad y a su vez un poco de nervios, ya no había paso atrás, ya tocaba enfrentar esto que había rondado en mi cabeza por días, era el momento de poner en práctica todo lo aprendido, de ayudar, de conocer, de viajar, de ser feliz. Así que empecé a alistar mis pertenencias, ya tenía todo listo, era solo esperar el día y la hora para estar en el aeropuerto y viajar hacía mi nuevo destino San Onofre, Sucre.

Volví a rectificar el correo, esta vez lo hacía para tener claro la fecha y hora, así que esta vez ya con menos ansias me leí detenidamente el correo enviado por ASCUN, en este aparte del archivo adjunto, iba un texto en donde estaban las indicaciones para llegar a San Onofre, empecé leyendo, el vuelo era Bogotá – Montería, lo cual me asombró, porque Montería es retirado de San Onofre, pero era entendible ya que en este lugar no había aeropuerto, entonces continué y vi que luego de llegar al aeropuerto los Garzones de la ciudad de Montería, tocaba agarrar un taxi hasta Sincelejo, Sucre y desde allí un bus hasta San Onofre, solo con estas indicaciones ya se sentía que el viaje era un poco largo y a su vez agotador.

Llego el día del viaje, así que agarré mi maleta y cuando iba saliendo se acercó mi mamá y dijo que pensaba acompañarme, me sentí feliz, puesto que sentía ese apoyo incondicional que solo las madres saben dar, así que salimos de casa y agarramos un taxi rumbo al aeropuerto el Dorado de Bogotá, llegamos al puente aéreo, hice el check-in y luego de instante con gran fuerza le di un abrazo a mi madre y al oído le dije que todo estaría bien, que la amaba, ella simplemente me bendijo.



Institución Educativa Técnico Agropecuaria (IETA). San Onofre de Torobé.

Abordé el avión y fue allí el momento justo donde empezó esta aventura inolvidable que aun cuando la recuerdo se me eriza la piel, pasaron los 45 minutos más cortos de mi vida, de repente en un abrir y cerrar de ojos ya estaba en el aeropuerto Los Garzones de Montería, así que con rapidez descendí del avión y comencé la travesía hacía San Onofre, que como lo mencioné antes, era un viaje agotador solo por la explicación que me dieron, y de hecho así lo fue.

Al caer la noche por fin llegué al destino, en el lugar que se detenía el bus estaba esperando Yeison Bello el coordinador designado por ASCUN, él era oriundo de este lugar, me ayudó con las maletas y me llevó a su casa, allí pasaría algunas noches mientras encontraba un lugar donde hospedarnos durante mi estadía en San Onofre. Tengo recuerdos de su familia y de su casa, me hicieron sentir como uno más de ellos, personas muy atentas, nobles y humildes, tanto así que la bienvenida fue con un plato de comida, algo típico de la costa, pescado, yuca y suero costeño.

Esa misma noche tuve tiempo para hablar con Yeison Bello, algo así como una pequeña reunión abarcando temas específicos de los colegios que serían atendidos, como llegar a ellos, el nombre de la persona enlace en cada uno y entre otras cosas que se me escapan, pero todo fue referente al proceso de intervención en el municipio; ya era tarde así que como buen anfitrión me ubicó el lugar donde pasaría la noche y recalcó que al siguiente día debíamos madrugar para iniciar nuestras labores.

Entre el calor y aire del ventilador paso la primer noche, me levanté temprano como dijo, me alisté y en poco tiempo ya estaba listo, en compañía de él me dirigí al colegio donde trabajaría, su nombre era Institución Educativa Técnico Agropecuaria San Onofre de Torobé, tuve mi primer acercamiento con lugar en el cual trabajaría y con la coordinadora, quien también era muy amable, lo que me hizo pensar por un momento que tal vez esa era la característica de los Sanonofrinos, su cordialidad y su amabilidad. Sin más preámbulos, inicié con la convocatoria puesto que al otro día ya arrancaba con las clases, pasé salón por salón de primaria, de tercero hasta quinto y les di la información necesaria para que asistieran a las Jornadas Complementarias.

No puedo negar que estaba un poco nervioso, pero al culminar con la primera misión de mi trabajo, me sentí alegre, pero ahora venía algo más difícil, eso que me plantee días anteriores de planificar mis clases con aspectos relevantes de la comunidad y no a mi conveniencia, así que me armé de valor y aproveché el poco tiempo libre que tuve para salir a dar una vuelta y conocer el entorno de este municipio, pero al empezar a caminar todo comenzó a nublarse y

no precisamente por factores climáticos, me llevé una gran sorpresa cuando al caminar por el pueblo la gente me miraba raro, mal, como a un bicho raro, me sentía incómodo, tal vez era la sensación de no ser bien recibido en algún lugar, era bastante feo, pero en ese momento recordé que simplemente podría ser por todos los aspectos violentos que San Onofre ha pasado, así que me tranquilicé y volví a casa, tal vez fue la mejor decisión puesto que para ese momento la comunidad aún no sabía quién era y que lo que estaba haciendo en su comunidad.

Llegó el día de mi primera clase y como un niño pequeño me sentía, estaba ansioso, ya quería conocer el grupo con el que iba a compartir, así que de nuevo y de forma rutinaria me alisté y salí para la institución, que por cierto era a pocas cuadras de la casa, caminé tal vez menos de cinco minutos y llegué al colegio, allí ya me estaban esperando los estudiantes, algunos con alegría y otros con seriedad, yo trataba de entenderlos a todos, así que me presenté y empecé con el reto de hacer clase en un lugar distinto, con personitas que me miraban con ganas de jugar y aprender, así que hubo tiempo para charlar y saber ellos que esperaban, que quisieran aprender y hacer, pero como novedad la mayoría pedía fútbol y lamentablemente yo soy opositor de aquel deporte, así que les ofrecí algo nuevo, les dije aprenderemos a jugar balonmano, es como el fútbol pero con la mano, ¡así que prepárense para las siguiente clase! y fue así como finalicé.

Y esta es la historia de un viaje, que dejo huella en mi corazón, una aventura en donde compartí, aprendí, me divertí, pero sobretodo crecí como profesional y persona.

Luego de finalizar volví a recordar a Paulo Freire y comencé a comprender tanto de lo que el habla, hago referencia que no hay que cambiar al ser sino al contexto, a mi forma de ver su pedagogía habla de eso y era algo así que yo sentía sobre todo con lo del deporte, quitarles algo tan arraigado para darles algo nuevo, no iba a ser fácil, pero con dedicación y con amor lo podría hacer, puesto que de eso habla Freire, de la Pedagogía del Amor y del afecto. Luego de dos o tal vez tres noches en la casa de la familia del coordinador, por fin logré conseguir un lugar donde hospedarme, era algo pequeño, pero estaría cómodos, lo único eran esos factores externos que se presentaban, por ejemplo el recoger agua, puesto que en San Onofre el agua llega cada 3 días y si no llegaba, tocaba rogar para que lloviera, recuerdo que esto fue lo más duro para mí, una de las pruebas más difíciles por las cuales debía pasar y tal vez una de las más enriquecedoras, pero gracias a esa experiencia y a lo que se vive en lugares como este, hasta el día de hoy he aprendido a apreciar cada gota de agua y cada centímetro de comodidad que tengo.

Pasaban los días y las clases, eran unos días más calurosos que otros, pero todos con conocimientos nuevos, con una nueva historia por contar y escuchar. Para estos días empecé a caminar con tranquilidad por el pueblo, hasta me saludaban en la calle, me reconocían como ''El Profe'' y esto era gratificante, ya que se sentía la aceptación de los habitantes, empecé a querer el municipio, a sentirme parte de él, así que inicié un arduo trabajo de identificar sus aspectos y sus aspectos tradicionales.

Para mi cada día era una experiencia más, pero no puedo negar que aunque ya había la aceptación de la población y tenía amigos nuevos, aun así me sentía solo, me hacía falta el peda-



Un día de compartir y tomar fotos con el grupo. Foto tomada por un anónimo.

cito de luz de mi vida, si, en cada segundo pensaba en ella, en mi hija, ya llevaba varios días sin verla y no sabía cuánto más podría aguantar; para este entonces ella tenía tres meses de vida y lo único que me llenaba de fuerza era verla en video llamadas, era hermoso tener un espacio a la distancia con esa personita que es el motor de mi vida y por quien hago todo, en fin mi vida. Me hacía falta todo, el frío bogotano, la comida, mi familia, absolutamente todo, entraba en desespero; luego recordaba que mi decisión fue buscar nuevas aventuras, nuevos horizontes para prosperar en mi vida productiva y profesional, que era justamente lo que estaba haciendo.

Todo iba fluyendo, las clases, los aprendizajes, los estudiantes cada vez se comportaban mejor; pero había algo que aún no había podido cambiar en ellos, todo lo que comían, fuera fruta o

comida empacada, todos los esos desechos iban para el piso y note que no era solo cuestión de niños, sino que lo hacían todos los habitantes, así que recordé uno de los ejes transversales del programa, el cual habla del medio ambiente y que podría ayudar en mejorar este tipo de situaciones, entonces empecé la difícil tarea de cambiar eso en los niños, era un proceso largo, pero día a día se notaba el cambio y más cuando les hablaba que el medio ambiente debíamos cuidarlo para poder tener un futuro saludable para todos y la reflexión llegó a ellos, tanto así que para las últimas clases ya no botaban la basura al suelo, sino que buscaban la caneca más cercana, en ese momento sentí aquello que llaman la satisfacción del deber cumplido, aunque al ser un proceso largo, este no estaba completo y yo esperaba que continuara por mucho tiempo, así yo ya no estuviera en este bello lugar, los niños tendrían la tarea de transmitir estas pequeñas enseñanzas a los adultos, y si, los niños a los adultos, pues los niños son el cambio y es con ellos con quien debemos empezar a estructurar y trabajar en un mejor futuro para todos.

Cada clase implementaba nuevas estrategias de aprendizaje para los estudiantes, también seguía los parámetros de COLDEPORTES, realizaba los respectivos test de flexibilidad, velocidad, tamizaje y reacción viso manual, luego de los test quise hacer algo diferente con ellos y realicé una clase de gimnasia básica, pero desafortunadamente no a todos les llamaba la atención, en ese momento me sentí impotente, por primera vez en el tiempo que llevaba con ellos, no sabía qué hacer, entonces empecé a recordar mis clases de la universidad y se me vino un recuerdo a la mente, esta vez era del Psicólogo Howard Gardner *"El propósito de la educación es lograr que las personas quieran hacer lo que deben hacer"* (Gardner, 2002), fue como una luz en mi cabeza, en donde saqué lo mejor de mí para motivar a los estudiantes, de hecho lo hice diciéndoles que los mejores jugadores de futbol hacían gimnasia, fue lo único que se me ocurrió, pero a su vez lo mejor que pude decir, ya que en cuestión de minutos todos estaban practicando, me sentí feliz y empecé a explicarles de manera básica cada gesto técnico que compone este deporte, tanto que al finalizar la mayoría hacia media luna o invertida de manos, esto ha sido una de las experiencias más gratificantes.

Después de tantas clases, los estudiantes ya no llegaban a pedir que jugáramos fútbol, era impresionante, algunos me decían que querían seguir aprendiendo más de gimnasia y otros sin decirles nada armaban equipos para jugar partidos de balón mano, puedo decir que el proceso con ellos fue difícil, pero enriquecedor, ya que todos se salieron de sus paradigmas y abrieron sus mentes a nuevas cosas, ahora practicaban nuevos deportes y respetaban el medio ambiente.

Esta experiencia estaba llegando a su fin y no me podía devolver a Bogotá sin haber ido a la costa, una de las actividades que desde el principio quise hacer, así que un fin de semana fui a la playa, y fue tal cual lo recordaba, el mar juntándose con el cielo en el infinito y yo simplemente mirando el ocaso como si el tiempo se detuviera, como si no hubiera un mañana, sentir la playa, el mar, la brisa y la arena, es una de las sensaciones más hermosa que se pueden percibir de la naturaleza.

Ya faltaban pocos días para volver a mi querida ciudad, todo estaba acabando, ahora la cuenta regresiva era para estar en casa con mis seres queridos, en especial ver a mi hija y darle un

abrazo inmenso, pero con mis compañeros hablamos que no nos podíamos ir así no más, que deberíamos hacer algo para que nos recuerden, así que planificamos un evento donde participaron todos los niños de todos los colegios, hicimos gestión, trabajamos en equipo, conseguimos sonido, música, saltarines, biblioteca rodante, hidratación, almuerzos y hasta un peluquero de la Armada Nacional, ese fue el día que vi a los niños más felices, compartían unos con otros, bailaban, se integraron, en fin hicimos un excelente trabajo con ellos y para ellos.

Recuerdo que el día del evento les dimos materiales para que hicieran un mural a su gusto y la sorpresa fue que la mayoría de los niños escribieron cosas muy bonitas, agradecían por haber ido y pedían que volviéramos, fue un momento emotivo, esta era la última vez que íbamos a compartir con ellos, así que nosotros también jugamos y compartimos como niños.

Y esta es la historia de un viaje, que dejo huella en mi corazón, una aventura en donde compartí, aprendí, me divertí, pero sobretodo crecí como profesional y persona, en el municipio San Onofre, aprendí a valorar lo que tengo y un claro ejemplo es el agua, puesto que allá llegaba cada tres o cuatro días, cuando esto no sucedía debía rogar para que lloviera y así recolectar esa agua para mis necesidades diarias; pero en especial los niños dejaron un recuerdo valioso en mí, aprendí de ellos que no hay necesidad de tener mucho para ser realmente feliz.

Espero alguna vez volver a este hermoso pueblo y compartir de nuevo con estas personas que a pesar de tanta violencia aún están dispuestas a extender su mano, a ser hospitalarias y con un noble corazón compartir sus experiencias de vida. Durante este proceso pude poner en práctica el conocimiento adquirido en la universidad y en la vida, que en este momento siento lo valioso que es y siento que la dedicación constante hace que los procesos no culminen, sino que se enriquezcan y continúen.

Bibliografía:

- Coldeportes. (2014). Manual de Implementación Jornadas Deportivas Complementarias Supérate. Bogotá: Coldeportes.
- Freire, P. (1971). Pedagogía del Oprimido. Tierra Nueva y Siglo XXI.
- Gardner, H. (2002). La educación de la mente y el conocimiento de las disciplinas. Lo que todos los estudiantes deberían comprender. Barcelona: Paídos.
- Zalagaz, M. L. (2001). Nuevas Tendencias de la Educación Física. Buenos Aires.
- De Tezanos, A. (2006). Tras las huellas de sus imaginarios. Chile.

Quiero agradecer a la Corporación Universitaria Cenda por permitirme hacer parte de este proceso significativo para mi vida, el cual me ha hecho crecer como persona y como profesional. Más que un agradecimiento es una dedicatoria para mi hija, quien hace que todo lo que me proponga sea posible, te amo hija. Agradecimiento a mi madre, a mi esposa y a toda mi familia por ser el apoyo incondicional para cada proceso que inicio en mi vida.

De la Ciudad a las Montañas

Oscar Eduardo Cerquera Ascencio

Oscar Eduardo Cerquera Ascencio nacido en la ciudad de Bogotá, estudiante de Educación Física, proveniente de una familia integrada por sus tres hermanos y sus padres, con un firme deseo de superación, vive con su esposa y su hijo que son el motor de su vida, persona sencilla amable, de buen genio, hogareño, le gusta ver y practicar el futbol en sus tiempos libres. Con una firme convicción que a través de la educación se pueden generar cambios en nuestra sociedad.



En los últimos años en nuestro país, se han venido implementando planes para favorecer la población de niños, de niñas, de adolescentes, de jóvenes, que son el presente y futuro de nuestra sociedad. El gobierno nacional tiene como prioridad beneficiar esta población; que ha sido parte del conflicto armado, además hay que sumar la alta deserción escolar, poca presencia del estado, que generalmente están ubicados en zonas rurales de nuestro país. En este contexto surge -Supérate-como estrategia social cuyo objetivo es:

"Desarrollar las Jornadas Complementarias Deportivas Supérate mediante procesos para el aprendizaje, del deporte formativo, la recreación, la cultura y la actividad física como medio educativo, en la jornada contraria a la escolar, para potenciar las competencias motrices, físicas, cognitivas, psicosociales culturales, de medio ambiente, ciudadanas y la práctica de los

principios, en el tiempo libre de los niños, niñas y adolescentes." (Tomado del Manual de implementación de las JCDS, (Perea Bauena & Heriberto, 2012)).

Para que esta estrategia sea una realidad se cuenta con el apoyo de los estudiantes de últimos semestres de carreras relacionadas con la educación física, el deporte y la actividad física. Por este motivo, se da la oportunidad de participar en las Jornadas Complementarias Deportivas "SEPÉRATE" de COLDEPORTES, programa nacional; estas jornadas fueron uno de los temas tratados en el segundo encuentro interinstitucional de "Prácticas de Formación Profesional" organizados por la Corporación Universitaria (CENDA).

La universidad fue invitada a participar en el programa, quien convoco los estudiantes de los últimos semestres para realizar sus pasantías, al aceptar la participación al programa en la ciudad de Bogotá, fue necesario asistir a una capacitación, allí se presentó el proyecto por parte de COLDEPORTES en conjunto con la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN), esta capacitación fue realizada en un hotel del norte de la ciudad de Bogotá, se informó lo relacionado con el proyecto y las labores que se deberían desempeñar en el sitio asignado para cada tutor.

Dentro de la capacitación se habló del programa orientado a la población que ha sido parte del conflicto armado y se encuentra en estado de vulnerabilidad, por la presencia de grupos al margen de la ley que han causado daño tanto físico como psicológico, violentado los derechos de los habitantes; esta estrategia es un esfuerzo conjunto del Estado y COLDEPORTES, pensando en un sentido pedagógico. La estrategia contempla una serie de ejes temáticos, con una evaluación inicial, desarrollo motor y físico, la parte cultural, el medio ambiente, principios de ciudadanía y hábitos de vida saludable, todos ellos articulados en las unidades didácticas propuestas.

Otros aspectos del programa, los conocí, escuchando las experiencias de los tutores que ya habían sido parte del proyecto, que expusieron algunas de las problemáticas comunes; los que participaron más activamente en estas narraciones fueron los profesionales que venían del Departamento de Córdoba, quienes con su forma alegre y espontánea realizaron la mayoría de los comentarios durante esta parte de la capacitación, algunas relacionadas con el suministro de los refrigerios, los problemas de comunicación que en algunos lugares por circunstancias propias de nuestra geografía se hace difícil; la manera como los niños recibían con alegría y entusiasmo a los tutores, y expresaban su tristeza con la despedida del programa, es la mayor recompensa para el profesional de la educación que su trabajo sea bien recibido por los niños.

Durante la capacitación los temas fueron abordados a mi parecer con demasiada premura. La sensación fue las cosas se realizaron de afán para logar presentar unos resultados en relación con la cobertura, debido a la proximidad de la terminación del año; es por esta razón, que la incertidumbre del trabajo a realizar en el lugar para el cual me dirigía era inminente.

Al finalizar la capacitación me informan que el lugar de viaje será Anorí en el Departamento de Antioquia, nunca había escuchado de este municipio, así que regresé ese día a casa y traté de ubicarlo en el mapa, me indicaron que el viaje se realizaba primero a Medellín y luego al

Municipio de Anorí; efectivamente en el mapa lo encontré cerca de la ciudad de Medellín. Llama la atención que en las jornadas de capacitación, no se hablara acerca de la población y su condición de víctimas dentro del conflicto armado y la situación de seguridad en las regiones, pudo ser para no generar más desconfianza, el hecho de viajar solos a otras regiones del país genera algún tipo de temor e incertidumbre.

A los pocos días de terminada la capacitación, recibí un correo con tiquetes con destino a la ciudad de Medellín, el vuelo estaba programado para las horas de la tarde, en el aeropuerto se presentaron una serie de inconvenientes con el abordaje, después de treinta minutos de espera logramos ingresar al avión, el capitán nos indica que los contratiempos con el avión continúan y debemos esperar otros veinte minutos más, que se convirtieron en una hora más de retraso.

Finalmente, el capitán de la aeronave informa que el inconveniente con una de las puertas de la bodega de las maletas está solucionado, se inicia el despegue con normalidad y algo de nerviosismo por parte de algunos de los pasajeros; ya en el trayecto como unos quince minutos de vuelo en el momento cuando se suministra el refrigerio, el avión pasa por una turbulencia que no sé si será usual pero las azafatas comentan que el vuelo a presentado muchos inconvenientes y detienen el suministro del refrigerio, continúan con su labor unos minutos después y gracias a Dios todo sale sin ningún otro inconveniente. Dentro del aeropuerto de Rio Negro preguntó por la población de Anorí, me indican que debó desplazarme hasta el terminal del norte para abordar el transporte por vía terrestre; me desplazo hasta el terminal que queda a dos horas del aeropuerto, al llegar me entero que las flotas para Anorí solo salen hasta el mediodía por cuestiones de seguridad, es zona roja me afirma la persona de la taquilla del terminal, dos pensamientos me surgen de la información obtenida.

Por una parte, la falta de organización e información acerca de los desplazamientos que deben realizar los tutores, pienso que hubiese sido fácil si el vuelo se hubiera programado en horas de la mañana para alcanzar el transporte que se dirige al sitio; por otra parte, al lugar a donde me dirijo la situación de seguridad es compleja, en horas de la tarde no hay ingreso. En este país todavía existen zonas controladas por los grupos armados quienes son los que deciden los horarios de las rutas para los desplazamientos, la entrada y salida de las personas, la movilidad ciudadana; una problemática que lleva más de 40 años, siendo uno de los pocos países del mundo donde todavía existen confrontaciones por el territorio.

Por esa razón, tuve que comprar el tiquete para tomar el primer transporte en horas de la mañana, busqué hospedaje por esa noche, porque cuando recibí la información de los horarios de las flotas ya eran casi las cinco de la tarde; en el hotel tomé un tiempo para revisar el manual.

Abordé el primer transporte; como no tenía la certeza de la ubicación de la población hacia la cual me dirigía el trayecto me pareció demasiado largo, y en cada uno de los asentamientos de personas que se observan cerca de la carretera pensaba… ¿Cuál de ellos sería mi sitio de destino?, pregunte un par de veces a mi compañera de viaje quien me dijo que falta todavía para llegar al sitio.

Finalmente después de siete horas de un viaje extenuante, que a mí parecer fueron muchas más, con la indicación precisa de mi compañera de viaje llegue a la Institución Educativa de la población de Anorí Antioquia. Lo primero que hice fue preguntar por el Rector del Colegio, los profesores me informan que el Rector se encuentra incapacitado, me presentan con la coordinadora académica quien estaba encargada de toda la parte administrativa mientras el Rector se encuentra ausente.

En diálogo con la Coordinadora me enteré que los estudiantes ya se encontraban en las vacaciones correspondientes de fin del año, de igual modo los profesores estarían esa semana realizando el cierre del año escolar; un profesor del área agrícola (Hernán Darío) se ofreció para mostrarme el lugar y guiarme a los sitios de hospedaje, también me mostró las diferentes entidades como la Secretaria de Educación, la Casa de la Cultural y la plaza del pueblo.

Sobre la información de la salida de los estudiantes a vacaciones se le informó al Secretario de Educación para valorar las posibilidades de inscripción de los niños. De allí me dirigí hasta la oficina del Director de Deportes de la población; este funcionario es el representante del Instituto de Deporte y Recreación (INDER), quien me manifestó que las actividades de las diferentes escuelas de formación y demás ya habían cerrado. Por otra parte, el profesor Hernán Darío me indicó que esa semana se llevaría a cabo la entrega de notas y pensé que esa era una buena oportunidad para realizar las inscripciones.

Efectivamente el día de la entrega de calificaciones se lograron unas inscripciones con los padres de familia, quienes ya conocían del programa que se venía realizando en esta población dirigido por una tutora proveniente de la Ciudad de Medellín, con relación a los profesores de esta institución son en su mayoría de otras poblaciones, como de Quibdó, en la Departamento del Choco y de la Ciudad de Medellín, en general son amables sencillos, veo que tienen unos deseos muy notorios de salir a disfrutar sus merecidas vacaciones por ser fin del año, y reunirse con sus familias que están en otras regiones; algunos de ellos, según comentaban, no las visitaban con frecuencia. Además los niños de esta población se presentaron a las clases con sus zapatos, camisas, para las prácticas deportivas, ésta condición puede obedecer a la dinámica comercial que caracteriza la región, sus principales actividades corresponden a la minería y el comercio. A diferencia del imaginario que se percibió durante la capacitación, la mayoría de los tutores resaltaron las condiciones en que sus estudiantes se presentaban para el desarrollo de las clases, sin calzado adecuado, ni camisas deportivas.

Llegó el día de realizar las actividades, según la orientación recibida en la capacitación sería pertinente conformar grupos por edades y en diferentes horarios, como la asistencia fue bastante baja se trabajó con un solo grupo, en la primera sesión de clase, se habló del programa con los niños, realizaron unas actividades de calentamiento general para poder aplicar el test de habilidades motrices llamado supérate quiere conocerte, que costa de una valoración primaria para logar alguna caracterización de los niños de la región, y la relación con su desarrollo motor y físico.

Para el buen desarrollo del programa, se deben incluir tres encuentros durante la semana con los estudiantes, como en esta región ya se encontraba otro tutor desarrollando la estrategia



se compartía el escenario, esta situación genero la modificación de los encuentros con los estudiantes, estos se realizaron según la disponibilidad del escenario; Las modificaciones en relación a los grupos y los días de encuentro con los estudiantes, es el fiel reflejo que muchas veces lo que se proyecta o planea no se puede llevar a cabo, y juega un papel importante la capacidad del docente para adaptarse a las diferentes condiciones que nos presentan los ambientes educativos.

La experiencia es un factor muy importante durante la puesta en escena del estudiante docente. En mi caso no tenía mucha experiencia como profesor, solo unas cuantas sesiones de clase en una escuela de futbol para niños, es por esta razón que traté de encontrar en el manual algunas actividades que me pudieran servir para ser implementadas pero entre más leía y leía no encontraba como adecuar actividades, no es lo mismo lo que uno vivencia, en relación a los escritos que se quedan cortos para explicar las actividades.

Esta situación me hizo recoger algunas de las actividades vividas en el proceso de formación que eran favorables, como dice Simón Rodríguez (Olazábal, 1991) *"Todo lo que se vive se siente y todo lo que se siente se aprende"* claro es que estas actividades eran para un tipo de población con todo un contexto diferente, pero había que lanzarse al agua, por así decir y tener algo en mente para no ahogarse, porque el discurso de la identificación del contexto, no se hace tan fácil cuando por un lado está la inexperiencia y del otro el poco tiempo para hacer una exploración adecuada del contexto.

Durante el desarrollo de las sesiones de clase, se trabajó con grupos heterogéneos, por esta razón se presentaban actividades para ser aplicadas a grupos de estas características, contemplando el cuidado para los niños con menos edad en relación con los chicos de más edad, te-

niendo en cuenta que el desarrollo físico de cada uno de ellos presenta condiciones diferentes. Estas son las circunstancias que encontramos durante el ejercicio de nuestra profesión que en la academia no se dan en igual manera, y debemos considerar en el desarrollo de nuestro que hacer pedagógico.

La siguiente sesión de clase realicé diferentes juegos y actividades que posibilitaran diversas formas de movimientos en los participantes tratando en lo posible de cumplir con la estructura propuesta por el programa, esto en el ámbito disciplinar.

En cuanto a las relaciones, de los estudiantes se pudo evidenciar una ruptura de carácter social, entre los habitantes del centro de la población que tienen un mayor poder adquisitivo y sus padres son comerciantes, con los estudiantes que pertenecían a un sector llamado El Arenal, estos al parecer se dedica a labores propias del campo, razón por la cual son excluidos por los niños que vivían en sectores del centro del pueblo, esta situación me causó en un primer momento algún tipo de inconformidad frente a la clase, al finalizar pregunte el motivo de tal exclusión hacia los estudiantes del sector del Arenal.

Eso me hace pensar, que desde la comodidad de nuestras casas en la ciudad no se percibe el horror del conflicto armado, ni se logra dimensionar las vivencias de estas personas, insensibilizándonos frente al dolor de nuestros compatriotas que han sufrido.

Los estudiantes que vivían en el centro de la población, manifestaron que los integrantes del sector (el Arenal), presentaron comportamientos inadecuados, como el hurto de pertenencias; estas situaciones, según los niños se han presentado en el colegio con anterioridad. De este comportamiento fui testigo en una de las sesiones de clase, uno de los estudiantes del Arenal, se aisló en un rincón del coliseo, y pude observar que escondía un balón de los pertenecientes a la tula que suministra el programa en el momento en que me acerque hasta donde él estaba para sugerirle integrarse a las actividades.

A este estudiante, le hable de la importancia de los elementos de trabajo de clase y como deberían servir para la totalidad de los estudiantes, al verse sorprendido se integró a las actividades sin ninguna objeción por lo sucedido; para mí fue evidente que él trataba de hurtar el balón aunque que no se lo manifesté, porque no era suficiente con el hecho de esconder el balón para inculparlo de un hurto, al finalizar las actividades les manifesté la importancia del cuidado de los elementos como un bien común, y desde esa sesión de clase estuve mucho más atento al material para que no se perdiera; de hecho no se perdió nada durante el transcurso de todas las clases.

Más adelante tuve la oportunidad de dialogar con los chicos del sector del Arenal, y pude identificar que las condiciones socioeconómicas son totalmente diferentes a las de los demás sectores del pueblo, donde viven los hijos de los docentes, los comerciantes y los funcionarios de las diferentes entidades públicas, esto puede ser una causa de los comportamientos presentados por los estudiantes, que de ninguna manera justifica, la violencia, el robo, comportamientos negativos, como respuesta a su condición económica.

Porque no se puede desconocer que la educación comienza por casa, según (Bourdieu, Parlebas, 2001) es allí donde los niños reciben la influencia de sus padres, abuelos y familiares más cercanos, ellos reflejan lo que aprenden en sus casas y es con estas prácticas culturales, costumbres, hábitos, que el educador se enfrenta en sus clases, cobrando importancia la lectura del contexto familiar, comprendiendo de alguna manera los comportamientos de sus estudiantes dentro de las clases, para generar estrategias que ayuden a mejorar dichos comportamientos presentes en los niños.

Al evidenciar esta problemática orienté las sesiones de clase hacia los juegos colaborativos me preocupé por fomentar espacios adecuados para la interacción de los estudiantes en grupos conformados aleatoriamente, haciendo énfasis en la aceptación de las diferencias con los demás y cómo debemos superarlas en la construcción de una mejor sociedad. No se puede asegurar que ante esta situación; entre los estudiantes y la clase que se hizo, se logró un gran avance, porque el tiempo con los estudiantes es muy poco, y es difícil evidenciar verdaderos cambios actitudinales.

La semana de clausura de las actividades se abrió un espacio para recibir las propuestas de los estudiantes de los juegos propios de la región, ellos me enseñaron el juego “el bate” que consiste en una adaptación del béisbol pues las reglas son similares, pero se pueden ubicar más estaciones o bases dentro del terreno de juego. Para finalizar se les pidió a los estudiantes plasmar sus experiencias con referencia al programa; cada uno de los grupos eligió a uno quien expuso, fortaleciendo las habilidades comunicativas y de escucha por parte de los estudiantes que sin importar el sector escucharon las vivencias plasmadas, en relación con el programa -Supérate-, los niños describieron el juego como una oportunidad para divertirse y aprender cosas nuevas en el tiempo libre.

Al terminar las actividades con los estudiantes, me quedo pensando el futuro que les espera a estos niños, cómo manifestaba, en una de las tardes en el centro de la plaza tomando café con el profesor Hernán Darío, niños sin oportunidades por la falta de establecimientos de educación superior, para acceder a una universidad o estudio técnico es necesario desplazarse hacia la ciudad de Medellín, como única alternativa, él también señalo que durante la estadía en este municipio, ha visto como los estudiantes que terminan sus estudios de bachillerato, se dedican a trabajar en labores del campo, a picar motos en la carretera principal o en el caso de las niñas llenas de hijos, y algunos que ingresan a los grupos armados. Porque la única entidad de educación superior que hace presencia es el Servicio Nacional de aprendizaje (SENA), con una pasteurizadora.

Sí, es bajo el nivel de los estudiantes que ingresan a la educación superior en las principales ciudades de nuestro país, el panorama para un municipio como estos no es el mejor, donde el olvido del gobierno es inminente con relación a la educación y son reducidas las oportunidades para estos jóvenes; de allí que algunos ingresan a los grupos armados, que por así decir, les ofrecen alternativas, aunque no sean las mejores para sus vidas ni las de sus familias.

Escribiendo esta crónica, recuerdo la conversación con uno de los docentes del colegio de Anorí, quien llevaba alrededor de veinte años enseñando en esta población y me contó cómo

lo tocó el horror de la guerra cuando con lista en mano se hacía una supuesta justicia por pertenecer a uno u otro de los bandos, y en medio de esta situación se encontraba la población civil siendo testigos mudos de estos acontecimientos, todo esto con la permisividad del Estado y sus Fuerzas Armadas.

Eso me hace pensar, que desde la comodidad de nuestras casas en la ciudad no se percibe el horror del conflicto armado, ni se logra dimensionar las vivencias de estas personas, insensibilizándonos frente al dolor de nuestros compatriotas que han sufrido, por esto estamos cada vez más lejos de ser parte activa del cambio en nuestra sociedad, estos aspectos se trasladan a la educación donde no se generan reformas que realmente sean la respuesta para la crisis educativa del país entendiendo la diversidad cultural que existe.

Estas problemáticas, parecen ser para muchas entidades del gobierno simplemente estadística, sin considerar ese ser que ha sido golpeado por la violencia. Es en relación a estos datos que se generan proyectos, que a pesar de tener las mejores intenciones en ocasiones pierden la pertinencia, sin resolver las problemáticas de fondo que se presentan en estas regiones del país, donde la falta de oportunidades, la pobreza, el desempleo, y la deserción escolar, no se solucionan con proyectos que se implementan cada tres meses, y no tienen ninguna continuidad perdiendo los avances logrados, surgen las inquietudes, ¿Este programa es realmente una solución para la problemática educativa de este Municipio? ¿Quién evalúa los resultados de la implementación del programa, sus logros, aportes en la educación, y demás aspectos?

Siento que el educador queda muchas veces limitado por cuestiones administrativas y de manejo político que impiden tener un aporte significativo en la construcción de cambios a nivel educativo, pero vale la pena ese granito de arena que aunque casi invisible puede llegar a repercutir en alguien y ser transformador.

Eso me hace pensar, que desde la comodidad de nuestras casas en la ciudad no se percibe el horror del conflicto armado, ni se logra dimensionar las vivencias de estas personas, insensibilizándonos frente al dolor de nuestros compatriotas que han sufrido.

Bibliografía:

- Fernando Cubides, A. C. (1998). La Violencia Y El Municipio Colombiano, 1980-1997. Bogotá: Facultad de Ciencias Humanas UN.
- Freire, P. (1994). Cartas a quien pretende enseñar. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Ita del Pilar Perea Bauena, H. B. (2012). Manual de implementación para jornadas complementarias Deportivas Supérate. Bogotá: Coldeportes, Ministerio de Educación Nacional.
- Olazábal, R. M. (1991). Vida y obra de don Simón Rodríguez. Bogotá: Universidad de los Andes, Consejo de Estudios de Post-grado.
- Parlebas, E. p. (2001). JUEGOS, DEPORTE Y SOCIEDADES. Léxico de praxeología motriz. Barcelona, España: Paidotribo.

Una Reflexión sobre la Enseñanza

Sandra Carolina Reyes Tovaria

Carolina Reyes Nacida el cuatro de Marzo de 1989 en la ciudad de Bogotá, Realizo sus estudios de educación media en el Colegio Agustín Nieto Caballero, donde se destacó por su participación en los juegos inter-colegiados en la modalidad del Futbol. Actualmente estudiante de Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes, en la Corporación Universitaria CENDA,
El ser madre muy joven despertó ese deseo de superación y aprendió a administrar el tiempo y los recursos obtenidos con su trabajo, siempre con la mentalidad de mejorar su calidad de vida y la de los suyos, de esta manera se proyectó y genero metas a largo y corto plazo, dedicas 100% a su pequeña hija.
Inicia su formación docente con la expectativa de aportar desde el aula aportes a la construcción de una sociedad fundada en valores y amor propio, desde la aceptación de sí mismo. (Penagos, 2007) (Perea Ita del Pilar - Barbosa Heriberto)



Mi nombre es Carolina Reyes tengo 27 años soy estudiante de licenciatura en Educación Física Recreación y Deportes de la Corporación Universitaria Cenda y curso 10 semestre, trabajo en un Call Center, con la compañía Aserfinc Ltda. Hace 7 años, Coordino un grupo de 22 personas que se dedica a la recuperación de cartera del Banco Falabella.

El 19 de Noviembre del año 2014 a lo largo de mi jornada laboral había tenido un día difícil, debido al mal desarrollo de unos procesos que están a mi cargo, situación que generó malestar a la gerencia de la compañía.

Llegaba a la universidad un poco pensativa y dispersa por el cansancio y el estrés que me provoca el cargo y función que desempeño, cuándo llegando a la Universidad el profesor William Soto Director del Programa de Educación Física y Entrenamiento deportivo en compañía de Fernando Flores Coordinador de Estudiantes, estaban dando a conocer la posibilidad de hacer nuestro proyecto de grado "Pasantías" con el programa de Jornadas Complementarias Supérate, el cual es liderado por Coldeportes – Consolidación Territorial y La Asociación Colombiana De Universidades (ASCUN). Debíamos dar una respuesta casi inmediata ya que debíamos asistir a una capacitación que iniciaba el 20 de Noviembre.

Nunca había escuchado de este programa sin embargo era atractivo para mí por la homologación de las horas que la institución exige para desarrollar el proyecto de pasantías, las cuales tenía entendido se realizaban a lo largo de año y medio, con este proyecto eran algo más de 30 días, lo que generaba una motivación inmensa, ya que en el transcurso de mi carrera una de las grandes dificultades fue el hecho de no contar con el tiempo y disponibilidad para actividades académicas y extracurriculares que la universidad nos facilitaba ya que se cruzaban con mi jornada laboral. Saber que tenía la posibilidad de ejercer y enfrentarme como profesional en un escenario académico real, también me embargaba de felicidad y emoción.

Saber que tenía la posibilidad de ejercer y enfrentarme como profesional en un escenario académico real, también me embargaba de felicidad y emoción.

Ser partícipe de esta convocatoria me motivó, ayudó además, el rostro de felicidad y entusiasmo de mis compañeros por asistir y vivir esta experiencia. Muchas situaciones y preguntas inundaban mi cabeza, era una decisión difícil. Primero por mi falta de experticia dentro del campo académico, ya que a este momento solo me había enfrentado al desempeño laboral en las prácticas pedagógicas, como apoyo del programa Jornada 40 x 40 para la excelencia académica y la formación integral; espacio que era de 4 horas a la semana, en el colegio Enrique Olaya Herrera

Realmente 4 horas es un tiempo corto para vivenciar conflictos académicos y su correspondiente solución, además, ya que contábamos con la constante presencia de un tutor, no solo de la universidad sino del mismo programa, en mi apreciación, no era posible tomar decisiones con total autonomía, siempre había una sugerencia o una directriz para el desarrollo de los inconvenientes académicos o desarrollo de actividades.

Otra de las razones importantes que me hacían dudar y hacer parte de esta experiencia, era organizar el cuidado de mi pequeña hija y la renuncia a la compañía para la cual me encontraba laborando. Los gastos de manutención dependían cien por ciento de mi trabajo. Estas situaciones generaban inseguridad en la decisión que, de forma casi inmediata, debía tomar.

Fue una noche con muchos interrogantes pero a la vez con la ansiedad de arriesgarme y vivir experiencias reales, relacionadas con la profesión que escogí hace unos años. Y que mejor momento que este, para empezar a formarme desde la práctica propiamente dicha, aportando a la construcción de conocimientos desde las teorías, estilos de enseñanza y modelos pedagógicos aprendidos en nuestro paso por la universidad.

Inicialmente lo consulte con mi mamá ya que dependía de ella para el cuidado de mi pequeña hija. Entusiasmada me dijo que no había problema que ella se responsabilizaba del cuidado y cierre de sus actividades académicas, ya que era época de exámenes finales. También lo consulte quien para aquella época era un gran amigo, a quien le debo en gran parte el impulso de decidir vivir la experiencia y afianzar lo aprendido a lo largo de mi carrera. ¡Se veía más contento que yo! Parecía que no quería volver a verme, me dio todos los argumentos que yo necesitaba tener para aprovechar una experiencia como esta.

Tomada la decisión, seguía una situación difícil, pedir permiso en mi lugar de trabajo o anunciar mi renuncia. El día 20 de Noviembre de 2015 conté a mi jefe la oportunidad que la universidad me brindaba para realizar mis prácticas las cuales debía posteriormente sustentar desde un enfoque pedagógico. Aunque fue una sorpresa para él, me propuso que asistiera a la capacitación y decidiera si participaría de esta convocatoria, toda vez que era allí donde yo debía evaluar las condiciones bajo las cuales viajaríamos, viáticos, contexto, seguridad, propósitos del programa.

En lo corrido de una mañana, deje adelantadas mis obligaciones pensando en que mi decisión después de las capacitaciones fue asistir y participar del programa Jornadas Suplementarias Supérate y debiera entregar mi puesto, ya que este mismo día comenzaban las capacitaciones por parte de ASCUN y la no asistencia me dejaría por fuera del programa.

Como consecuencia de las dudas que tenía con respecto a la conveniencia de viajar o no, el no decidirme a tiempo ocasionó que mi participación en el programa dependiera del arrepentimiento de otros estudiantes opcionados, que, a tiempo, habían confirmado su interés por hacer parte del programa, sin embargo presté la mayor atención posible y participé con mayor entusiasmo en las diferentes pruebas y actividades que la capacitación exigía.

Las Actividades consistían en preparar y desarrollar clases en menos de media hora y ejecutarlas con los demás asistentes a la capacitación, teniendo en cuenta que ellos se comportarían como niños. Para hacer la planeación se exigió tener en cuenta, las competencias específicas de la educación física. Competencia motriz, competencia expresiva corporal y competencia axiológica corporal. Lo que empezaba a demandar esfuerzo y no solo recurrir a la improvisación, debíamos preparar la actividad demostrando dominio de los procesos y relaciones entre las actividades propuestas y el objetivo contenido en la competencia que queríamos trabajar.

Es en estas situaciones donde nos vemos enfrentados a recurrir a la teoría consultada a lo largo de la carrera. Pude recordar algo que aprendí en la lectura de Rafael Ávila en un texto llamado 25 tesis elementales pero fundamentales para entender la pedagogía. **Tesis No 8** *"La educación es a la pedagogía como la práctica es a la teoría".* Ya que logré ver la dimensión que el autor allí nos muestra y es que la pedagogía no consiste en acciones aisladas, también en la relación con las teorías que a su vez son maneras de concebir la educación y no maneras de practicarlas; entonces la educación requiere de la teoría para que a través de la práctica tengamos un proceso de reflexión que nos diga qué enseñar y ¿para qué enseñar una actividad? Este proceso lo viví en estas actividades ya que no consistía en hacer tan solo una actividad para niños sino que, a esta misma, debía hallarle sentido e identificar lo que pretendía aportar

a los niños. Por ejemplo: sí mi actividad consistía en permitir espacios donde el estudiante desarrolle su expresión corporal, era necesario manifestar, argumentar porqué es importante que el niño la desarrolle. Entonces recordaba que la expresión corporal es todo tipo de acciones, gestos y movimientos consientes o inconscientes, un medio de exteriorización de emociones sentimientos y además que es el primer medio de comunicación con el que cuentan los niños. La expresión corporal aporta a la construcción de la propia identidad y según el rol que el niño asuma en un juego propuesto puede expresarse corporalmente en libertad haciendo que tomen conciencia de su cuerpo y enriquezcan su potencial cognitivo, motor y afectivo.

Según Stokoe y Harf (1984) la expresión corporal se define de la siguiente manera; Es una manifestación espontánea, existente desde siempre; es un lenguaje por medio del cual el ser humano expresa sensaciones, emociones, sentimientos y pensamientos con su cuerpo, integrándolo de esta manera en sus otros lenguajes expresivos como el habla, el dibujo y la escritura.

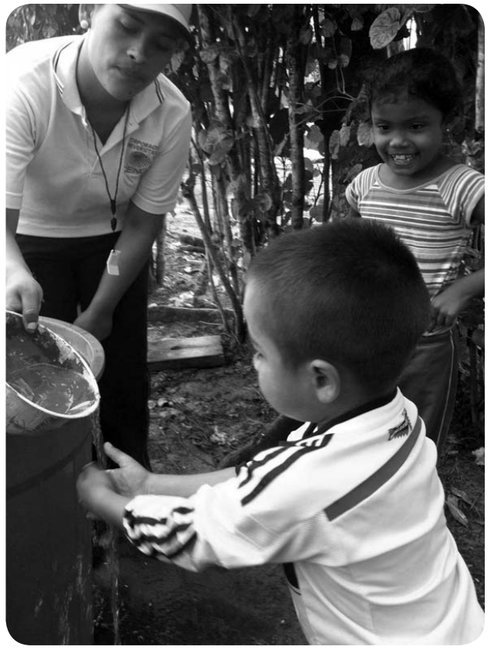
¡Bueno! entonces transcurrieron los tres días de capacitación aprendiendo acerca de los procesos y logística que el programa requería cuando estuviéramos en campo. Dentro de los ejes temáticos encontrábamos los siguientes **Evaluación y diagnóstico** que comprendía la valoración de los participantes a través del IMC (Índice de Masa Corporal) **Desarrollo motor y físico, el juego la recreación y el deporte como medio educativo** comprendía actividades de corporalidad, esquema corporal, ajuste corporal, capacidades perceptivas motrices, habilidades de destrezas básicas, capacidades condicionales, capacidades coordinativas, todas debía programarse por medio del juego.

Desde el eje **cultural**, el programa proponía conocer el desarrollo del juego el juguete y rondas de la región, para ello debíamos recurrir a una persona anciana del lugar que nos correspondiera y nos contará de aquellos juegos, expresiones, manifestaciones artísticas y autóctonos de su población; y con respecto al medio ambiente se trataba de incentivar en los niños las normas de higiene y seguridad, y aprovechamiento del espacio.

Durante el desarrollo de las actividades tuve la oportunidad de interactuar con compañeros de otras regiones que ya habían hecho parte del programa, y mostraban dificultad para diseñar actividades donde relacionarán los ejes temáticos propuestos por el programa, situación que me motiva a participar de las opiniones y aportar ideas para el desarrollo y ejecución de las mismas.

El sábado 22 de noviembre nos dieron la noticia de que todos los asistentes de CENDA participaríamos del programa, nos informaron acerca del destino, la conformación de grupos y quienes se dirigirían a una misma región. Situación que me dio más tranquilidad ya que supe que iba en compañía de algunos de nuestros compañeros, para la misma zona. El departamento que me correspondió fue Córdoba y el corregimiento Tierralta. Este día la capacitación culminó con la entrega del dinero de los viáticos, momento que me hizo sentir totalmente dentro y partícipe de estas jornadas.

Ahora nuevamente me enfrentaba al temor de contarle a mi Jefe la decisión de mi ausencia por un tiempo. Pero realmente fue más el miedo que la misma respuesta de él, palabras textuales "la felicito este es un crecimiento para usted, Aserfinc es y será siempre su casa". Lagrimas causaron esas palabras que para mí fueron muy emotivas y conmovedoras, imaginé que era la respuesta a siete años de entrega y trabajo en la Compañía.



Llegó el tan anunciado correo confirmándonos vuelo para el 24 de Noviembre a las 12:38 de la tarde destino Montería y de allí tomaríamos un bus que nos llevaría al municipio que nos correspondió (Tierralta).

Realmente contamos con un gran apoyo en el recibimiento. Ya que los compañeros que conocimos en la capacitación tenían residencia en Montería y conocían la zona, aunque nos tocó esperar un poco en el aeropuerto, ya que llegamos en época de lluvias y no fue fácil el traslado, nos tocó aproximarnos a un lugar que nos indicaron "la bomba de la 41", era una estación de gasolina en el barrio Sucre de Montería, muy cerca al aeropuerto. Allí nos despedimos de los compañeros que se iban para San Onofre Jeison Aranguren, Carolina Martínez y otro estudiante de la universidad UPTC llamado Jesús.

Hoy día me resulta graciosa la manera en que cada uno de nosotros le preguntábamos a la mayoría de personas acerca de cómo era Tierralta, la gente respondía que era de cuidado que podía ser un lugar peligroso, eso alteraba los latidos del corazón. Sin embargo hoy día con lo vivido en el municipio creo que más que peligroso, se vivencian situaciones que en la capital nos son habituales. Como motorizados que se cubren totalmente su cabeza que tal vez hagan parte de grupos armados.

Esa primera noche fuimos acogidos por Pedro Suárez una de las personas ya graduadas que iba a participar de las Jornadas pero en el Municipio de Valencia. Su familia muy atenta nos permitió ubicarnos en su casa, la cual servía como alquiler de cuartos para estudiantes de la Universidad Sinú. Allí la cena fue arroz de coco y patacón con suero, aderezo que no me atreví a probar por la expresión de mis compañeros cuando lo degustaban.

Seguido de la primera cena, fuimos invitados a una pequeña salida turística al parque de Montería. Para llegar allí montamos en un planchón que atravesaba un río y nos dejaba justamente en el parque central de montería, eran ya cerca de las ocho y treinta de la noche y creería que por ser un día lunes, no había mucha gente en el sector ni mayores establecimientos abiertos, entonces, tomamos la decisión de entrar a uno de los bares que se encontraban en funcionamiento. Fue allí donde vi la primera muestra de baile del género musical "Champeta"; fue

realmente gracioso para nuestros compañeros costeños ver como nosotros nos sorprendíamos por la forma de bailar de otras parejas que allí se encontraban, e inclusive la decisión por parte mía de no querer interactuar con ellos en este baile ya que es un ritmo que requiere de contacto demasiado cercano con la pareja y conexión de movimientos simultáneos, los cuales no me sentía en confianza para danzar.

Al día siguiente sobre las ocho y treinta de la mañana nos dispusimos para viajar a nuestro verdadero destino Tierralta Córdoba. En ese momento recordaba que en la capacitación nos indicaron que tan pronto llegáramos estuviéramos identificados con la camiseta que tenía los distintivos de Supérate y buscáramos a los entes del gobierno, principalmente a la Secretaria de Educación si era posible así hacerlo.

El traslado de Montería a Tierralta tardó aproximadamente dos horas. Llegamos a la terminal de Transportes de este municipio donde dejamos nuestro equipaje mientras encontrábamos un lugar para vivir y nos presentábamos ante los entes que nos correspondían.

La educación requiere de la teoría para que a través de la práctica tengamos un proceso de reflexión que nos diga qué enseñar y ¿para qué enseñar una actividad?

La primera institución a la cual nos presentamos fue la Secretaría de Educación donde conocí el primer gentilicio ya que fuimos atendidos por la "seño"; Yulieth Guzmán Cabria, Secretaria de Educación, quien fraternalmente nos dio la bienvenida y nos habló de las ventajas y desventajas del programa de Jornadas Complementarias Supérate. Haciendo énfasis en que siempre mandaban a los tutores tarde, en esta época los estudiantes ya estaban en periodo de vacaciones y convocar a los mismos iba a ser una gestión realmente difícil, se llegó al acuerdo de realizar una marcha por el centro del municipio para hacer publicidad a las jornadas. Sin embargo este evento no se llevó a cabo debido al poco tiempo que teníamos para poner en ejecución las actividades.

En este encuentro la Secretaria de Educación también expresó su inconformidad con respecto a sucesos de las jornadas anteriores con el transporte contratado por el programa, no dijo que, inclusive había costado la vida de una estudiante. Aunque no podría confirmar lo que a continuación deseo enunciar, mi apreciación de los comentarios de ella sobre el transporte y suministro de refrigerios era intervenir en la contratación que nosotros como tutores debíamos hacer del programa, sugiriéndonos el personal o terceros con quienes podíamos contar. Dando a nuestra disposición los mismos buses que durante el año escolar prestan el servicio de ruta a las instituciones escogidas para el programa de Jornadas Complementarias Supérate.

Con lo anterior podía notarse que aunque ella agradecía el trabajo que se iba a desarrollar con las personas pertenecientes a su región, se podía observar cierta coacción en el manejo que debíamos darle a los recursos suministrados para la realización de las actividades. Situaciones como estas generan sin sabor y desacierto en lo que considero que como educadores debemos tener por convicción: la honestidad, los principios básicos y principalmente el ejemplo que somos en nuestra sociedad. Aunque uno de los factores positivos de utilizar estas rutas era que decir los conductores conocía las rutas y los niños que pertenecían a la institución, lo

que en cierta manera era una ventaja y nos servía de apoyo para ir a buscarlos. Así mismo en esta misma reunión tuvimos la oportunidad de hablar con la persona que suministraría el refrigerio para los niños inscritos al programa: la señora "Yinis" (cuñada de la seño Yulieth) quien muy atentamente se dispuso para lo que necesitáramos y se ofreció para ayudarnos a buscar un lugar donde vivir.

Como acuerdo de esta reunión, resultó la cita que tendríamos al siguiente día sobre las siete de la mañana, con los rectores de las instituciones que tendrían el beneficio de las jornadas Complementarias Supérate. Realmente hasta allí sentí que todas las personas eran muy atentas y no estaba tan peligroso y de tanto cuidado como nos habían dicho muchas personas.

Finalmente la Secretaria de Educación la seño Yulieth y la señora que nos proveía los refrigerios también ofrecieron su casa para hospedar a algunos tutores. Con base En este ofrecimiento, acordamos que quienes veníamos de Cenda nos quedaríamos donde la señora Yinis, y los demás compañeros, en la casa de la "Seño Yulieth". Para este primer día todo había transcurrido en completa normalidad, incluso la comida no había sido aún extraña a mi paladar, como lo iba a ser en unas próximas ocasiones.

Al siguiente día asistimos junto con mis compañeros a la reunión de rectores, liderada por la Secretaria de Educación, quien manifestó a los docentes los objetivos de la jornada. También solicitó la mayor colaboración por parte de ellos en la convocatoria de estudiantes y en la habilitación de los espacios para desarrollar las jornadas. Allí cada rector se presentó y agradeció la presencia de los tutores que desarrollarían las actividades en los tiempos libres de los estudiantes.

En mi caso me habían asignado la Institución Los Volcanes, ubicada en la vereda del mismo nombre "Volcanes", en el corregimiento El Caramelo. Junto con mi compañera Paola Bejarano nos correspondió el Docente Abner Villegas, Rector de la Institución. Quien de la misma manera atenta, nos dio la bienvenida y nos contó la buena imagen que tenía del tutor anterior que había enviado Supérate.

Nos propuso acércanos hasta la vereda donde quedaba ubicada la institución, porque al siguiente día había entrega de boletines y era allí donde debíamos aprovechar para hacer convocatoria del programa, apoyadas por los docentes que tenían la dirección de cada grupo, lo que consideramos lógico y tomamos la decisión de aceptar el ofrecimiento de acercarnos a conocer la institución los Volcanes.

Ya aquí empezamos a vivenciar situaciones no comunes en la ciudad y fue el hecho de transportarnos 3 personas en una moto, medio de transporte más utilizado en el municipio. Fuimos hasta la institución, Fue increíble porque, primero, no usamos casco y segundo el trayecto fue mucho más largo de lo que tal vez nos imaginábamos

Inicialmente supuse que era un trayecto no más de 20 minutos pero oh, Sorpresa! cuando pasaba el tiempo y avanzamos y avanzamos y no veíamos el final de nuestro camino. Fue algo así como hora y quince minutos del casco Urbano a la vereda que nos correspondía., en donde,

a lo largo del camino veíamos al principio algunas casas y negocios que prestaban el servicio de piscina y algunas tiendas; después de cierto tiempo de recorrido por el lado derecho como por el lado izquierdo solo se podían observar zonas verdes que se podría pensar que eran las fincas ganaderas de los paramilitares las tierritas de Mancuso, José Felix Lafaurie (presidente de FEDEGAN) y Uribe, habitadas por miles de cabezas de ganado… tierritas del despojo y la guerra.

Ya en el momento de desviar de la carretera principal, debíamos pasar por un camino un poco destapado, cómo era época de lluvias el barro por momentos hacia hundir la moto. En este nuevo camino aproximadamente cada kilómetro se veían algunas casas y durante todo el recorrido ganado que se salía de esas zonas verdes y era complicado el paso.

En este sendero tuvimos la oportunidad con mi compañera Paola Bejarano de conocer a un joven del sector, que trabajaba transportando en moto a las personas que salían de la vereda los Volcanes hacia el casco Urbano, su nombre es José y fuimos recomendadas por el rector con él. Para que a diario nos hiciera el recorrido desde el municipio hasta la vereda. Durante las primeras dos semanas, esto realmente fue muy incómodo, ya que íbamos los tres en una moto y generalmente ocasionaba dolores contantes de espalda y la persona que iba al final de la moto era la más expuesta a peligros por su incomodidad y poco espacio para acomodarse

Cuando empezamos a llegar a la vereda tuvimos la oportunidad de vivenciar la acogida de la comunidad hacia el señor rector. Eran acomedidos y le gritaban los saludos, el señor rector les correspondía con el pito de la moto, era evidente el afecto y respeto que tenían Mutuamente.

Llegando a la institución tuvimos la oportunidad de conocer al docente Licenciado en sociales quien muy amablemente se puso a la disposición para llevarnos a conocer las instalaciones y contarnos de las diferentes sedes con las que el colegio contaba, El Carmen, Vereda pueblo Bicho, Pueblo Balsa, Vereda la unión, Vereda Viviano. El colegio era Candelario A y los niveles que desarrollan son, desde Preescolar hasta básica y Media, según sus palabras siguen un modelo pedagógico constructivista, Teoría de Vigotsky.

Teniendo en cuenta que eran varias sedes y que una estaba lejos de la otra, con mi compañera Paola decidimos iniciar inscripciones; acordamos que ella se quedaría en la sede principal atendiendo a los padres que ya se habían enterado del programa y contaban con la documentación del estudiante (fotocopia del documento de identidad, carnet de la EPS y diligenciar el formulario de inscripción, y yo realizaría las inscripciones de aquellos niños que recibían clases en las otras sedes. Por lo tanto debía irme a las sedes restantes para aprovechar que los padres se encontraban recibiendo boletines y realizar la inscripción de los interesados.

En todas las entregas de boletines que había presenciado, yo era la estudiante o para los últimos años la acudiente de mi hija, es decir, era mi primera vez enfrente de un aula siendo yo la docente y queriendo captar la atención de los padres para informar acerca del desarrollo de las jornadas, esto que aunque pareciere sencillo, en ese momento era realmente un reto para mí, me impactó en primera medida que de 18 acudientes asistentes 17 fueran mujeres, había tan solo un padre de familia oyente en esta reunión, podría pensar que se debía a que la



agricultura es la mayor fuente de empleo de esta zona y es una labor desempeñada en su mayoría por los hombres.

Aunque era la entrega final de notas su vestuario era informal, mientras en la ciudad cuando asistimos a estas reuniones un gran porcentaje de vestuarios son formales. Allí no había una sola madre que fuera en zapatos, es ¡más! las únicas personas que utilizábamos zapatos éramos la maestra que estaba entregando los informes académicos y yo, las mamas y el padre asistente iban en chancletas. Logré indicar cómo se desarrollarían las sesiones del programa, horarios, los objetivos que tenían las jornadas, aunque los padres ya conocían del proyecto y realmente lo único nuevo para ellos era la fecha de inicio, la fecha final, los horarios en que sus hijos debían asistir y el tiempo que duraría cada encuentro.

Para confirmar la participación o no de los estudiantes que estaban siendo representados por sus madres en ese momento, tuve la oportunidad de tener un acercamiento individual con cada una de las madres, algunas durante la reunión manifestaron que sus hijos no asistirían debido a que en época de vacaciones los niños, salían con sus papas desde temprano a trabajar en sus labores o eran enviados a las fincas para que ayudarán con la siembra o cosecha de cultivos.

Al contar mi experiencia cronológicamente recordé esta reunión, realmente la había olvidado, pero ahora que reflexiono sobre aquello, me doy cuenta que, no hice nada por convencer a los padres que no inscribieron a sus hijos para que les dieran la oportunidad de divertirse y aprovechar estos proyectos que son diseñados para ellos, tampoco les dije que de la asistencia de sus hijos quizá dependía la continuidad de las jornadas. Aunque iba motivada a buscar los niños y que los cupos se completaran. En esta oportunidad me falto ser más convincente o tal vez insistente sobre la importancia que tenía la participación de los estudiantes. Ya hechas las inscripciones empecé a pensar y diseñar la metodología de trabajo y entonces cuando nos vemos enfrentados a realizar lectura del contexto y hacer relación de los modelos de la institución con la forma en que vamos a abordar la comunidad, y generar un método de trabajo acorde a los lineamientos y enfoques de la institución, poniendo en práctica lo que a lo largo de la carrera había sido solo teoría y lo reforzado en los días de capacitación del programa.

De acuerdo al Modelo pedagógico de la institución el cual tenía sus bases en la teoría del constructivismo de Vigotsky, quien se enfatiza en la influencia que tienen los contextos sociales y culturales en la apropiación de los conocimientos. Según este modelo el docente tiene una

función de facilitador del desarrollo del estudiante para la construcción de conocimientos. Y la función que asume el estudiante en este modelo a través de su participación activa, es lo que hace, que el aprendizaje no sea un asunto individual sino por el contrario sea entendido como una construcción social.

Por lo tanto concluyo y siento que un buen profesor o incluso me atrevería a decir que cualquier profesional debe tomarse su trabajo como algo personal y en nuestra labor hacer de cada una de nuestras clases, espacios de gran utilidad donde logremos despertar el interés del niño de una forma sana.

Realmente el desarrollo de las actividades desde este modelo las considero provechosas en el sentido de hacer sentir al estudiante participe en la construcción del aprendizaje siendo este significativo para el mismo. Toda vez que genera un proceso de consciencia o reflexión propia del porque es importante los aportes y la construcción de todos en las diferentes competencias

Es un modelo que permite la construcción cooperativa permitiendo una amplia interacción entre el estudiante y el docente lo que facilita el desarrollo y hace que sea necesaria la intervención de las dos partes dentro del aula permitiendo al estudiante aportar ideas propias para la realización de actividades e incluso ser propositivo y generar bajo su propia intuición o percepción de soluciones a conflictos que se presentan en el aula.

Durante las sesiones que logre desarrollar aunque se busca ir de la mano con el enfoque académico y el modelo pedagógico hay situaciones que ponen al maestro en un método más conductista o quizá un modelo tradicional con un estilo de enseñanza más de mando directo. Esto porque los estudiantes al ver que eran actividades extracurriculares quizá al inicio iban pensando en solo jugar sus propios juegos, lo que demandaba esfuerzo en incluir y generar interés en ellos de participar en las actividades que estaban ya planeadas para el desarrollo de las jornadas.

Aunque inicialmente fui quizá exigente en el desarrollo de las actividades porque quería que todo me saliera como lo había proyectado o imaginado logres percibir con las dos primeras sesiones que no quería ver los niños obligados o desinteresados por las actividades y ejecutarlas solo por cumplir. Yo quería ver interés, felicidad, agrado por el programa, por las actividades que eran diseñadas para ellos, por lo que concluí que debía saber qué era lo que les gustaba, como era una clase de educación física allí, y cuáles de esas eran las que más les motivaban.

Fue entonces cuando manifestaron su gusto, su pasión por el béisbol, más conocido en esta región como “el juego del bate”. Juego que yo no dominaba y pocas veces había practicado. Lo que me llevo a cambiar un poco el diseño de las clases, es decir, yo iba a proponer una dinámica y unas actividades por los primeros noventa minutos de cada sesión y de acuerdo a la participación del grupo, los últimos 20 minutos ellos serían mis maestros en el deporte que sentían dominaban muy bien! Y yo participaría activamente de esta enseñanza.

Siento que generar este tipo de acuerdos llevo a una conexión más confiable con los diferentes grupos que a mi cargo estaban toda vez que yo participa activamente de sus enseñanzas y viceversa ellos conmigo, con este ejercicio Empecé a comprender que quizá mis primeras clases estaban siendo muy técnicas en cuanto a un gesto deportivo o el desarrollo adecuado de un patrón básico de movimiento, sin permitir que sucedieran situaciones que no estuvieran contempladas en el diseño de mis planes de clase. Situación que en la actualidad considero como miedo o inseguridad de enfrentarme a situaciones que generaran conflicto o gestión diferente a la instrucción dada inicialmente.

Sin embargo al hacer parte de la construcción de las clases a los estudiantes siento que hubo una magia diferente en el Desarrollo de las actividades, más emotivos, participaban activamente y lo más importante de todo su rostro irradiaba felicidad, emoción por estar en las clases, hoy día considero de mi experiencia en este municipio, que lo más gratificante y de aporte a la Comunidad son las sonrisas y momentos de alegría propiciados por las actividad propuestas en cada encuentro.

Además que evidentemente al generar una metodología de construcción y aportes mutuos permitió que se dieran situaciones de confianza. Recuerdo mucho que para una de las sesiones una alumna que comúnmente participaba de las actividades llego y se ubicó en un espacio apartado de la clase, cuando le indique que debía participar que no podía solo llegar a sentarse, me informo que estaba en los días de su ciclo menstrual y debía estar en total quietud. Le indique en ese momento que si sentía muy incómoda no le iba a obligar a realizar las mismas actividades de los demás pero que si podía participar de la clase con otras funciones que yo le iba a designar. Para esta clase trabajamos salto vertical y fue esta alumna quien registro la toma de datos de la actividad y así mismo me sirvió de apoyo para el alcance de elementos. Pero esto no es lo relevante de esta sesión, lo que genero impacto fue que al final de la clase esta estudiante me pidió excusas por su actitud al inicio de la sesión, que esta misma había sido generada por miedo a raíz de una experiencia de una compañera que en mis primeras clases, tenía la misma situación y por mi exigencia o quizás apariencia de ruda, ella no me informó y si le di la instrucción de participar sin considerar el momento por el cual pasaba. Esto me llevo a reflexionar sobre mi manera de dar una indicación, la forma de expresarme y la importancia de propiciar espacios de confianza que dan mayor cercanía en esa relación de profesor y estudiante.

Aunque logre notar progreso en mis clases en el transcurrir de mis sesiones siempre se presentaban estudiantes con desinterés en participar y se concluía que su asistencia se debía al interés por recibir el refrigerio y no el contenido de las actividades. Sin embargo la felicidad de ese momento en el que se finalizaba la sesión y se daba la indicación de lavar sus manos para recibir el refrigerio la felicidad y emoción era de todos.

Entendí entonces que la calidad humana de los profesores es de suma trascendencia en el desarrollo de una persona, porque la labor de un educador es fundamental a la hora de motivar a los niños en el proceso de descubrir el mundo que nos rodea. Es fundamental prestar atención a los posibles errores educativos y atenderlos casi de forma inmediata además saber y comprender que cada profesor tiene sus métodos y sus motivos para realizarlos de una manera u otra.

Por lo tanto concluyo y siento que un buen profesor o incluso me atrevería a decir que cualquier profesional debe tomarse su trabajo como algo personal y en nuestra labor hacer de cada una de nuestras clases, espacios de gran utilidad donde logremos despertar el interés del niño de una forma sana y que les motive a participar y aprender más allá de cada clase. Indudablemente mejorar nuestra capacidad comunicadora puesto que nuestra labor es transmitir los conocimientos apropiados a los niños. Adecuarnos a mejorar nuestras prácticas docentes ante las nuevas necesidades de la sociedad o contexto en el cual podamos generar cualquier tipo de siembra de aprendizaje para el estudiante, es por esto que es indispensable que haya un excelente canal de comunicación entre profesores y estudiantes.

Bibliografía:

- Penagos, R. A. (2007). 25 tesis elementales pero fundamentales. *Revistas pedagógicas,* 14.
- Perea Ita del Pilar - Barbosa Heriberto. (s.f.). Cartilla Supérate Jornadas Complementarias Deportivas JDCS. *Cartilla Supérate Jornadas Complementarias Deportivas JDCS.*

Experiencia Viajera de Reflexión y Aprendizaje a partir de la Práctica Docente

Yuber Gerardo Castañeda Rodríguez

Es estudiante de la Licenciatura en Educación Física Recreación y Deportes de la Corporación Universitaria Cenda, nació en Zipaquirá en 22 de julio de 1990. Desde niño se despertó su pasión por el deporte y su sueño de ser profesor. Se destacó por ser buen deportista y representó al colegio y al municipio de Zipaquirá en diferentes competencias zonales. Fue formado en una familia amorosa que le inculcó valores humanos y disciplina. Yuber es una persona que se caracteriza por su liderazgo y su preocupación por el bienestar propio y el de los demás. Está siempre acompañado de Blanca Alicia Rodríguez, su madre; quien lo ha apoyado con amor en todos sus proyectos y a quien agradece el logro de sus metas.



Cursando octavo y noveno semestre de Licenciatura en Educación Física Recreación y Deportes, tuve la oportunidad de realizar para mi modalidad de grado, pasantía. Propuesta que surge entre La Corporación Universitaria Cenda, la Asociación Colombiana de Universidades ASCUN Y Coldeportes, en el Programa Jornadas Completarías Deportivas Supérate “JCDS”, a través, de un proceso de capacitación y selección de los estudiantes, cuyo propósito fundamental es orientar actividades lúdicas, recreativas y deportivas en la contra jornada escolar en algunas zonas apartadas del país, seleccionadas por COLDEPORTES.

El gobierno crea el programa JCDS con el fin de ofrecer a niños, niñas y adolescentes del país, generar oportunidades al ejercicio del derecho al deporte y a la educación. Dicho en otras palabras, es una propuesta que busca brindar oportunidades a sus participantes, con miras a fortalecer el desarrollo de habilidades a nivel intelectual, lúdico y recreativo, como resultado de la motivación hacia la actividad física, incentivando el deseo a superarse en condiciones de equidad e inclusión, que les permita avanzar para mejorar su calidad de vida y la de su lugar de origen.

En cuanto a los niños de Carurú, siempre me animaron, sus sonrisas y actitud para la clase. Era de resaltar, el valor que le daban al aprendizaje y el respeto que mostraban hacia el docente. A pesar de tener que llegar descalzos y con poca ropa a clase entregaban lo mejor, se disponían para aprender, les resultaba gratificante asistir a la escuela. La reflexión aquí, deriva en la posición que ellos asumen y cómo logran superar las dificultades, para acceder al conocimiento a pesar de la realidad de su contexto. Consideró que la educación es fundamental, como herramienta para el desarrollo de una sociedad, pero en ocasiones es un aspecto que es tan superfluo para el estado, que descuidan esa semilla en el camino y por ello se pierde.

La pasantía se nos presenta, como una la posibilidad de prestar servicio a la comunidad a través de nuestra profesión, de igual forma para completar nuestra pasantía, se decide elaborar una narración rigurosa, para que futuros colegas se orienten en estas humildes, pero enriquecedoras narraciones. Para recalcar la importancia de la narración docente, el siguiente autor nos menciona lo siguiente: "...el relato está presente en todos los tiempos, todos los lugares, en todas las sociedades; el relato comienza con la historia misma de la humanidad; no hay ni ha habido jamás en parte alguna pueblo sin relatos; todas las clases, todos los grupos humanos tienen sus relatos y muy a menudo esos relatos son saboreados en común por hombres de cultura diversa e incluso opuesta:" (Barthes). Entonces podemos afirmar, acorde a las palabras de Barthes R., que estas palabras no serán escritas en vano y que por el contrario otros profesores, podrán ver es estos relatos, una historia semejante o incluso igual a la de ellos.

Complementando lo anterior Andrea Alliaud, nos da a entender en los siguientes términos, lo fundamental que es la narración, "son aprendizajes que se producen a partir de los que le pasa a los sujetos, lo que vivencian cotidianamente y en lo que muchas veces se juegan cuestiones personales importantes, pues sabemos que la escuela hace mucho más que transmitir saberes formalizados. Estas experiencias, entonces, se ponen en juego a la hora de asumir el lugar de docente. Uno puede aprender distintas corrientes pedagógicas, asumir incluso posturas dentro de las discusiones que existan en el campo del pensamiento didáctico, pero a la hora de enfrentar situaciones prácticas, concretas en el aula (…) sale lo que el cuerpo aprendió…" (Alliaud, 2005, pág. 46)

Por consiguiente, vale la pena leer narraciones pedagógicas, ya que en estas no solo encontramos historias similares a las nuestras, sino que es una fuente de aprendizaje para docentes y docentes en formación, las experiencias aquí relatadas tienen un valor sentimental y es de agrado para mí compartirlas con los demás.

Continuando con mi relato, decidí aceptar e iniciar la capacitación, motivado no solo por el viaje, sino por la posibilidad de apoyar el propósito del programa. Fue una semana en la cual nos presentaron los aspectos básicos del mismo, todos nos encontrábamos en la espera de ser seleccionados para dicha labor, hasta que finalmente me asignan como tutor de jornadas complementarias deportivas en Tierralta, Córdoba y Carurú, Vaupés.

Tierralta y Carurú son zonas altamente vulnerables donde se han presentado antecedentes de conflicto armado. Por ende, la población con la que trabajaría, los niños, niñas y jóvenes, solían ser hijos de; campesinos dueños de pequeñas parcelas, jornaleros, reinsertados de grupos al margen de la ley o desplazados. Lo anterior, caracteriza las familias con un grado de escolaridad mínimo, en la mayoría de los casos no superior a quinto de primaria.

Los estudiantes con los que desempeñe mí práctica pedagógica, se encontraban en un alto riesgo de deserción escolar. Eran niños o jóvenes expuestos a situaciones impropias para su edad, por lo que, en lugar de acercarlos a un proyecto de vida educativo, los alejaba como resultado de las responsabilidades o preocupaciones diarias de su contexto. Era común encontrar menores de edad trabajando, con hijos, abusados, golpeados, maltratados, o con una situación tan precaria en casa, que los obliga a preocuparse cómo ayudar en casa.

Los factores anteriormente mencionados, se convierten en un obstáculo para el correcto desarrollo, crecimiento y formación de estos niños, en la medida que, dichas problemáticas los alejan de experiencias educativas enriquecedoras. Dado el contexto social al que se ven expuestos día a día tales como; escasez de comida, pobreza, hogares disfuncionales o con problemáticas, conflicto social e ideológico (grupos armados), los niños no pueden concentrar su motivación en el estudio o tener como proyecto de vida una profesión, pues les resulta más cercano tomar otro tipo de decisiones, que de algún modo dan respuesta momentánea a sus necesidades. Además, teniendo en cuenta que son niños que crecen en medio del conflicto, hace que para ellos sea lejano pensar en otras posibilidades a las que ven frente a sus ojos, como involucrarse en un grupo al margen de la ley, trabajar en el campo, entre otras cosas.

El Comité Internacional de la Cruz Roja, afirma que los conflictos aumentan la vulnerabilidad de quienes ya de por sí, son vulnerables. Un niño necesita los cuidados, la protección de su familia y de su comunidad, pues los conflictos armados destrozan las familias, obligando a miles de niños a valerse por sí mismos, atender a sus hermanos pequeños o adoptar diversos roles de responsabilidad que no corresponden para su edad, como el trabajo forzoso o en el peor de los casos la esclavitud, que lo único que logran es alejar a los niños de etapas normales de su edad, tales como, el juego, entretenimiento, disfrute y crecimiento sano.

Para ejemplificar lo anterior, en Carurú, la comunidad me comentó que les era necesario construir trincheras, para protegerse cuando había enfrentamientos entre grupos armados. Tan pronto iniciaba el conflicto, la comunidad corre a unos huecos construidos por ellos mismos, en medio de la pista de aterrizaje y así lograr esquivar las balas o granadas que puedan llegar a lastimar a cualquier integrante de su familia. Esto, describe de qué modo están expuestos al peligro, cómo se vulneran sus derechos y lleva a reflexionar sobre las implicaciones que puede llegar a tener este tipo de situaciones en un bebe, niño, joven y demás.

Como describí anteriormente, los lugares que visite son contextos agresivos, donde la victima principal es la familia. Los niños terminan creciendo en ambientes descuidados y tan agrestes, que evidentemente terminan cambiando su concepto de vida, con respecto a lo que puede pensar un niño en la ciudad. ¿Qué pensará un niño que vive en el conflicto?, un niño al que lo único que conoce es ese lugar, lugar que se puede convertir en su frontera mental.

Teniendo en cuenta lo anterior, cómo exijo a un niño o joven tomar una buena decisión. Desde mi disciplina y que hacer docente, considero que se deben brindar más espacios como los que brinda el presente proyecto, que permitan a los niños evidenciar que hay otras posibilidades, que se puedan proyectar, que aunque no deben olvidar que pertenecen a él, si se desarrollan intelectual y físicamente, pueden contribuir más allí y a sus familias.

La pobreza genera un gran impacto en algunos de estos jóvenes. Se convierte en una de las principales causas por las que hay deserción escolar. En este rango de edad, al no contar con el dinero ni siquiera para satisfacer sus necesidades básicas, se ven abocados a robar para adquirir o incluso en ocasiones para el consumo de sustancias psicoactivas, otra de las secuelas del conflicto.

Partiendo de lo anterior, desde mí que hacer, la tarea y la responsabilidad es abismal. El proyecto plantea una oportunidad, ahora, lo que quedaba era tratar de dejar una huella en los corazones de los niños y jóvenes, que compartirían conmigo. Tratar de proyectar sus mentes y utilizar la motivación, como una estrategia para estremecer sus vidas. Al respecto, intente que las clases les permitieran sentirse alegres y disfrutarán mediante la reflexión y construcción de ideas, acerca de lo que querían para sus vidas. ¿Quiénes eran? ¿Qué querían ser? ¿Cómo lograrlo? y al entender que es posible ¿cuál es su responsabilidad frente a ello?, esto encaminado a darles la posibilidad de crear un proyecto de vida. En ese sentido, las sesiones y actividades se orientaron a fortalecer habilidades y competencias, para la toma de decisiones, el liderazgo, el compañerismo, la tolerancia, la amistad, entre otros.

Paulo Freire menciona que la “La escuela es el lugar donde se hacen amigos, no se trata sólo de edificios, aulas, salas, pizarras, programas, horarios, conceptos... Escuela es sobre todo, gente, gente que trabaja, que estudia, que se alegra, se conoce, se estima. El director es gente, el coordinador es gente, el profesor es gente, el alumno es gente, cada funcionario es gente. Y la escuela será cada vez mejor, en la medida en que cada uno se comporte como compañero, amigo, hermano... Nada de convivir las personas y que después descubras que no existe amistad con nadie... Importante en la escuela no es sólo estudiar, no es sólo trabajar, es también crear lazos de amistad, es crear un ambiente de camaradería, es convivir, es unirse. Ahora bien, es lógico... que en una escuela así sea fácil estudiar, trabajar, crecer, hacer amigos, educarse, ser feliz”. (Freire, Paulo.)

Entonces según nuestro autor, la interacción con las demás personas, nos permite crecer tanto en lo social, como en lo cognitivo, por ende en las JCDS, se enfocaron a construir verdaderos lazos de amistad, por medio de juegos cooperativos, que no consistían en competir, si no en compartir.



Ahora bien, era el momento de poner en práctica mis conocimientos, mi saber pedagógico, didáctico y disciplinar, pero en un contexto muy diferente al habitual, la ciudad. Es el momento de poner en práctica todo mi conocimiento, pues recursos no los había. En esa medida, entendiendo el contexto y reflexionando sobre sus prioridades, se hizo necesario actuar de manera flexible y buscar alternativas para desarrollar las clases, con el propósito de generar experiencias significativas y sobre todo para que los niños puedan ser felices.

Lo cierto es que en la práctica pedagógica, es cuando finalmente se logra identificar las herramientas, con las que cuenta un docente para solucionar las diferentes situaciones que su quehacer le presenta. Estando en las pasantías, logré identificar el sentido que tiene el proceso de formación, que he cursado a lo largo de mi carrera profesional en la Corporación Universitaria CENDA. Considero que evidencie en momentos específicos que contaba con el saber necesario para actuar, y así, lograr suplir las diversas necesidades que se me presentaron. Hice uso de elementos tales como: la demostración de trabajo con el cuerpo, la interacción social como estrategia de cooperación, el uso del espacio de manera asertiva y respetuosa, la creación de ideas a partir de cada experiencia, el uso del liderazgo como ejemplo positivo, el fortalecimiento la toma de decisiones, entre otras, con miras a apoyar sus aprendizajes básicos que en la escuela se aprenden.

Acorde a ello Comenius señala lo siguiente, “EL MAESTRO ANTE LA CLASE permanecerá sobre una tarima elevada y observará a sus alumnos exigiendo que fijen en la suya sus miradas... El maestro como el sol esparcirá sus rayos sobre todos mientras los alumnos con sus ojos, oídos y espíritu atentos aprenderán cuanto se expone de palabra, con el gesto o el dibujo”. (Comenius, pág. 6)

Por otro lado, en Carurú, fue una experiencia totalmente diferente a la anterior. Me brindó la oportunidad de reflexionar sobre lo que tenía, las comodidades, el amor de mi familia y la compañía de amigos. Reconocí lo mal que actuaba frente a diferentes situaciones diarias, pues nunca supe lo que era estar solo o tener necesidades. Comprendí los desplantes, situaciones de rebeldía, caprichos y demás, a los que expuse a las personas cercanas a mí y lo mal que estuvo. Nunca pensé que mi labor me enseñaría sobre ello. Lo cierto, es que el ser docente posee esa ventaja, cada experiencia que compartes con la comunidad te fortalecerá y te humanizará.

Por ende según las palabras de Comenius, necesitaba transferir todos mis conocimientos, a los estudiantes de las JCDS para lograr mi objetivo, al respecto, cada día que trabaje con los niños del programa intentando motivarlos. Por ejemplo, estando en Tierralta compré un balón para brindarles la posibilidad de jugar así fuese un rato fútbol, dado que les resultaba grato. Éste, en ocasiones era un elemento de clase, en otras, se convertía en ese único elemento de juego con el que contaban en su día, por ello, les resultaba muy agradable. Todos anhelaban poder jugar con él. Era un espacio del día, en el que por un momento, lograban volver a ser niños, jugando, y no niñas en quehaceres de casa o niños trabajando.

Me encontré frente a un reto, llevar una esperanza, incluir en sus corazones que sí había otra posibilidad. Entonces, lo conceptual deja de tener sentido y como docente, me encontré en la necesidad de guiar a los estudiantes, a ser conscientes de su contexto inmediato y asumir una posición crítica frente a este, con el fin de que evidenciarán que existían más opciones, pero que estas implicarían esfuerzos adicionales. En la adolescencia se lucha con el conformismo o mediocridad, el ánimo era sacar a los niños o adolescentes de su zona de confort, que reconocieran que si querían otra opción, no sería fácil, pero tampoco imposible.

Evidencie que el docente, debe tener los saberes que le permitan actuar en cualquier contexto educativo y a su vez contar con las estrategias, para desarrollar habilidades que fortalezcan el pensamiento crítico en los estudiantes. Debía hacer uso de saberes pedagógicos, disciplinares y didácticos, como estrategia para hacer reflexionar a la población, brindarles la posibilidad de comprender que existen miles de formas, de conseguir los propósitos que se tienen y que de ese modo, se contribuye a cambiar el mundo y al bien común no solo de sus familias, sino también su comunidad y el país.

Según lo anterior, “Supérate” se convierte en un proyecto que brinda espacios de esparcimiento, recreación y aprovechamiento del tiempo libre, que según la ONU (Organización de la Naciones Unidas), es la sexta necesidad básica que integra y promueve el desarrollo intelectual, emocional, físico y psicológico del individuo. Al respecto concuerdo, en la medida que fue muy evidente observar en los estudiantes con los que interactúe, lo gratificante que resultaba para

ellos el simple hecho de jugar, pues su quehacer diario no lo permitía, lo que permite que esto se convierta en una estrategia para la enseñanza-aprendizaje.

Interacción social, afectiva en estas zonas

Durante el desarrollo de las jornadas complementarias deportivas, en Tierralta, Córdoba, me desempeñe en la Institución Educativa Sagrado Corazón de Jesús. Allí me relacioné con la comunidad de manera agradable, amigable, colaboradora, responsable, respetuosa y alegre, como respuesta a su trato, que era del mismo modo. El Rector, José Luis Arrieta, fue una persona de total apoyo para mí. Estuvo de acuerdo con las decisiones o propuestas que le presenté para el desarrollo del programa, lo acompañé en varias ocasiones a reuniones laborales e invitaciones informales y en varios casos, me facilitaba el transporte para acercarme a la institución. En general, me sentí parte del cuerpo docente de su institución.

A su vez, la comunidad en general con la que interactúe, me colaboró mucho durante la estadía en Córdoba, consideró en gran parte, gracias a mi desempeño y calidad humana. Muchas familias, padres de los niños a los que formaba en las sesiones, tuvieron atenciones conmigo tales como; llevarme alimentos o bebidas, otórgame transporte, ya fuese en carro o moto para movilizarme y un hospedaje cómodo, ubicado cerca al acceso de cualquier tipo de víveres o alimentos que necesitara.

En general, en Córdoba, tuve la posibilidad de tener varias experiencias agradables con los tierraltences, gentilicio de allí, gracias a su acompañamiento, atenciones y buen trato, tanto de los niños como los adultos con los que compartí.

Por otro lado, en Vaupés, Carurú, la experiencia fue totalmente diferente. Era un pueblo a mi parecer, más vulnerable que el anterior. El programa presidencial de derecho humanos, realiza un análisis en 2005 de la situación en la que se encuentran, mencionando que es un corregimiento que se dedica principalmente al cultivo de coca, hay presencia de diversos grupos armados como consecuencia de la debilidad estatal e incluso la catalogan como uno de las regiones más vulnerables, pues presenta altos índices de desplazamientos y rezagos del conflicto armado.

Partiendo de lo anterior, se evidencia la gravedad de la situación de los pueblos indígenas, en este caso, el municipio de Carurú. Lleva a pensar, que hubo o hay un conflicto que ha dejado huella y está relacionado, con la manera como percibí a la población en el tiempo que compartí con ellos. Desde que llegué nadie quiso compartir conversación conmigo. Inicialmente estaba buscando el hotel, pero al preguntar, era ignorado y preferían hablar en su lengua autóctona frente a mí.

Inicialmente me hospede en uno de los dos hoteles que existían, el hotel del señor Mauricio. Éste construido totalmente en madera y rústico, como el resto de la estructura de las casas. Ubicado en el centro de la pequeña porción urbana, comprendida por una sola cuadra, a cinco minutos a pie de la sede de primaria y a veinte minutos, de la sede de bachillerato en lancha.

Para los aspectos básicos diarios fue difícil, pues al ser un lugar tan alejado y de difícil acceso, no cuenta con abastecimiento casi que de ningún tipo, al contrario se subsiste con lo que ofrece el medio. Se come lo proveniente de la selva como: mico, serpiente, hormigas, lapa, gurre, quiñapira, casabe y el consumo de agua es la que cae de la lluvia. No hay luz y las comunicaciones son prácticamente nulas, para poder comunicarme con mi familia, debía transportarme una hora en lacha y ascender una montaña.

Durante la despedida, no pude evitar las lágrimas en mis ojos, sus palabras, llegaron a lo más profundo de mi corazón. A su vez, recibir de parte de ellos algo que considere más como honra a mi labor (alimentos) y que en medio de la sencillez, resulto ser más significativo. No quería partir, descubrí la conexión que uno puede llegar a generar en esta labor. Entendí que mi profesión no es como las demás, en donde tal vez solo se cumple con una meta, al contrario, estoy tratando con seres humanos, puedo dejar en ellos huellas positivas o negativas. Lo que me corresponde es responsabilizarme en la creación de estrategias, que por medio de la Educación Física contribuyan al aprendizaje significativo, de aquellos seres con los que he de compartir durante el ejercicio de mi profesión.

En sí desde el primer día que llegue a esta cultura, me sentí intimidado, no solo por sus habitantes, sino también, por la soledad y situación tan precaria. Una de las mayores barreras es el idioma, así tratará de acercarme a ellos, era muy difícil, se mostraban apáticos, no sé si por temor o sospecha, teniendo en cuenta los antecedentes que ha dejado el conflicto armado en la región.

Otro de los factores que generaron en mi prevención fue los rumores. Se decía cosas como: “los que llegan aquí no vuelven a salir”, “al que no es bien recibido en esta zona en la noche lo duermen o lo llevan a la selva para que se valla”, “aquel que inicie una relación amorosa con una mujer tiene que casarse y quedarse”. Muestra de ellos fue un ingeniero electricista de Santander que llegó allí y no había encontrado la manera de irse, Félix. Cada día iniciaba en soledad, luego de una ducha, me sentaba a observar el río y las canoas a su paso hasta la hora de partir al trabajo con los niños. Era lo que más anhelaba, encontrarme en compañía de ellos, que me borraran la tristeza que sentía cada mañana y cada noche. Les entregaba lo mejor de mí, con cariño, tratando que cada clase fuese un motivo de alegría, y ellos sin saberlo, a su vez me alegraban con su compañía.

Logros y aprendizajes de esta hermosa experiencia viajera

El día que terminé mis labores en Tierralta, los niños y jóvenes que asistían a las jornadas me estaban esperando, solicitaron que les regalará mi camiseta, la distintiva de “Supérate”, efectivamente decidí dársela, pero luego, me sorprenden pues me la devuelven llena de mensajes de parte de todos. Lo cual, demuestra que mi labor fue reconocida. Los estudiantes y la comunidad en general percibieron aprendizajes y se logró generar una conexión afectiva, aspecto que facilita la relación entre estudiante-conocimiento.

Durante la despedida, no pude evitar las lágrimas en mis ojos, sus palabras, llegaron a lo más profundo de mi corazón. A su vez, recibir de parte de ellos algo que considere más como honra a mi labor (alimentos) y que en medio de la sencillez, resulto ser más significativo. No quería

partir, descubrí la conexión que uno puede llegar a generar en esta labor. Entendí que mi profesión no es como las demás, en donde tal vez solo se cumple con una meta, al contrario, estoy tratando con seres humanos, puedo dejar en ellos huellas positivas o negativas. Lo que me corresponde es responsabilizarme en la creación de estrategias, que por medio de la Educación Física contribuyan al aprendizaje significativo, de aquellos seres con los que he de compartir durante el ejercicio de mi profesión.

Por otro lado, en Carurú, fue una experiencia totalmente diferente a la anterior. Me brindó la oportunidad de reflexionar sobre lo que tenía, las comodidades, el amor de mi familia y la compañía de amigos. Reconocí lo mal que actuaba frente a diferentes situaciones diarias, pues nunca supe lo que era estar solo o tener necesidades. Comprendí los desplantes, situaciones de rebeldía, caprichos y demás, a los que expuse a las personas cercanas a mí y lo mal que estuvo. Nunca pensé que mi labor me enseñaría sobre ello. Lo cierto, es que el ser docente posee esa ventaja, cada experiencia que compartes con la comunidad te fortalecerá y te humanizará.

Espero no olvidar la experiencia de vida en Carurú. Se convierte en un motivo para valorar lo que se tiene, que no es poco. Me hizo “sentar cabeza” y reconocer los esfuerzos que hace mi familia para que este bien, creer en el valor de la amistad, ser agradecido con lo que tengo y no perder el tiempo angustiándome en lo que no tengo, incluso reconocer el valor del dinero, no como un principio de consumo, sino más bien, como una herramienta que me permite ayudar a otros.

Esto fue lo que me pasó, ¿de qué me servía en la selva tener tenis, ropa de marca y un celular sin señal? Allí nada de eso tenía ningún valor. Lo más significativo fue valorar a mamá, sus esfuerzos y cariños diarios, que al estar siempre, ya ni los reconocía. A mis veinticinco años ella me lo había dado todo y estando lejos lo valoré; su comida en los momentos que no tenía que comer, su apoyo cuando salía a lavar mi ropa, ya que nunca lo había hecho, entre otras cosas. Comprendí, que las cosas materiales tenían un lugar primordial en mi vida, pero eso no es correcto, no es lo que garantiza la felicidad o bienestar, se convierte en una fuente de placer o goce momentáneo que desplaza lo verdadero, como enamorarse o valorar todo aquello que hacen las personas que se encuentran a mi alrededor por mí.

En cuanto a los niños de Carurú, siempre me animaron, sus sonrisas y actitud para la clase. Era de resaltar, el valor que le daban al aprendizaje y el respeto que mostraban hacia el docente. A pesar de tener que llegar descalzos y con poca ropa a clase entregaban lo mejor, se disponían para aprender, les resultaba gratificante asistir a la escuela. La reflexión aquí, deriva en la posición que ellos asumen y cómo logran superar las dificultades, para acceder al conocimiento a pesar de la realidad de su contexto. Consideró que la educación es fundamental, como herramienta para el desarrollo de una sociedad, pero en ocasiones es un aspecto que es tan superfluo para el estado, que descuidan esa semilla en el camino y por ello se pierde.

Para finalizar, es necesario realizar una reflexión, acerca de nuestro papel como docentes para que siempre demos más de lo que podemos ofrecer en las clases.

"El desarrollo cognitivo es un proceso socialmente mediado, asistido, guiado, en el que, en consecuencia, el papel de la educación y de los procesos educativos es crucial." (Bruner, 1995, pág. 14)

Bibliografía:

- Alliaud, A. (2005). La biografía escolar en el desempeño profesional de docentes nóveles. Proceso y resultados de un trabajo de investigación. 23.
- Barthes, R. (s.f.). Obtenido de http://www.porlainclusion.educ.ar/documentos/Manual_de_sistematizacion_Libro1.pdf
- Bruner, J. (1995). Desarrollo cognitivo y educación (Segunda ed.). España: Morata.
- Comenius, J. (s.f.). Obtenido de http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000679/067956so.pdf
- Freire, Paulo. (s.f.). Obtenido de https://www.hueber.de/media/36/eneb11_01_latin.pdf

Crónicas de un viaje: El descubrir de la escritura como potencia pedagógica es una obra que contiene la producción académica de un grupo de estudiantes de la Licenciatura en Educación Física, Recreación y Deportes que optaron por la modalidad de pasantía como opción de grado. Las ocho crónicas son voces que configuran un solo tejido resultado de un ejercicio sistemático de acercamiento a la escritura con finalidad pedagógica que se mueve en espiral a partir de la experiencia de un viaje exterior que encarnado configura la travesía hacia el conocimiento de sí mismo y hacia la construcción de saber pedagógico profesional.

Bajo la dirección y orientación de la Profesora Ibette Correa Olarte, Coordinadora de Práctica Pedagógica de la Corporación Universitaria CENDA y con la permanente colaboración y revisión del también profesor de La Corporación, Luís Alberto Torres Tangua cada uno de los autores fue encontrando en este viaje su propia escritura trasegando un camino, “con sentido pedagógico que nos permitió identificar dos acentos necesarios aunque quizás un poco olvidados en la pedagogía: pensar y escribir. Pensar con disciplina y escribir con intensión comunicativa. Pensar para superar la sensación de lo obvio y lo superficial y para comprender la vida de las comunidades desde sus propias dinámicas culturales; y escribir como función semiótica, para tejer y comunicar lo que se lleva dentro, lo que se ha reflexionado y construido desde la experiencia para transformarlo en saber y conocimiento pedagógico”.

"Este libro nace sobre la necesidad de romper las fronteras de lo individual, se requiere entrar en una dinámica de trabajo colectivo y de aportación sobre las experiencias del otro para el otro, el aprendizaje sobre la experiencia fruto de la vivencia del día a día. De aquí radica la importancia y la necesidad de su lectura, a la que los invito".

Luís Alejandro Cortés Cely

“En esta sociedad contemporánea cuando hablamos de la formación de maestros casi siempre enfatizamos en la experticia en el área del conocimiento, por ejemplo si se es licenciado en Matemáticas, la formación gira alrededor de las teorías, campos y demás de la matemática, igual sucede en todas las áreas. La pedagogía y el ser del maestro se han relegado a ocupar un lugar accesorio y casi sin trascendencia en la formación. Sin embargo cuando estamos inmersos en la práctica profesional sabemos y entendemos que esos aspectos relegados en la formación son fundamentales para poder orientar, de la mejor manera, la formación de nuestros estudiantes. En este libro podemos encontrar unas hermosas historias en donde se conjugan tanto el saber pedagógico y disciplinar; como las experiencias, imaginarios e ilusiones de un grupo de docentes en formación, que contrastan fuertemente con una realidad distinta y muchas veces lejana a esos ideales teóricos conocidos en la Universidad. Este libro es pues una invitación para todos los que estamos implicados en la educación, para explorar y comprender más integralmente el hecho vivo de la educación.”

William Soto Amaya

Editorial: Corporación Universitaria CENDA
Sede Principal: Av. Caracas No.35-18/02. Bogotá, Colombia.
Pbx: 2453216 | E-mail: rectoria@cenda.edu.co | www.cenda.edu.co
Corporación Universitaria CENDA | Vigilada Mineducación
Reconocimiento como Institución Universitaria: Resolución MEN N° 1597 del 28 de Febrero de 2011.

ISBN: 978-958-56195-1-7
9 789585 619517